EL LADO PRÁCTICO DE LA COLOMBOFILIA
Autor - León Petit – Bélgica -1952
Traducción del ingles – Nestor Diego

UNAS POCAS PALABRAS
Especialmente para los novatos que van a leer éste libro. Permítanos señalarle, como dijo nuestro colega Van der Linden, la equivocación que cometen la mayoría de aficionados. Quieren ser famosos incluso cuando acaban de empezar en éste interesante hobby de las palomas mensajeras. En éste deporte, justo como en todos, existe un periodo preliminar, al cual podemos bien llamar, la escuela elemental, que precede a los estudios superiores, como la universidad. Pero hay más en nuestro deporte: las lecciones practicas, que son absolutamente personales, y para las cuales no existe la teoría. Una excelente cualidad poseída por todos los campeones en nuestro deporte es la 'paciencia'. Quizás conozca a novatos que han tenido esplendidos resultados durante su primer año de competición. Puede estar seguro de que esas victorias fáciles no tienen una base sólida. Hoy día, más que nunca, nuestro deporte necesita verdaderos artistas, ó si prefiere el termino, profesionales. En consecuencia, esos que no se preparan para las dificultades venideras, ciertamente obtendrán abundantes desilusiones. Cuando tiene un buen comienzo, su merito deportivo crece al mismo tiempo que su conocimiento. No piense que las viejas glorias tienen el monopolio del éxito. Aquí, como en todas partes, los buenos profesores salen de los mejores estudiantes. Esto puede ser un estimulo para usted. Pero debemos advertirle de que ocho de cada diez abandonos son de esos que querían subir muy alto en un periodo demasiado corto. El futuro de la colombofilia está basado en verdaderos deportistas que, desde el principio son conscientes de las dificultades venideras, pero pueden hacer carrera a cuenta de su fuerte voluntad, paciencia, y coraje. ¿Será usted uno de ellos? Si es así, le garantizamos que no hay deporte en la Tierra que dé tantas satisfacciones como el que vamos a examinar juntos en las paginas siguientes.

INTRODUCCIÓN
Por más de un siglo, la colombofilia en Bélgica sigue creciendo y, en este mismo momento, en un país de ocho millones de habitantes, casi trescientos mil son miembros de la federación colombófila belga. No obstante, es asombroso el lento progreso hecho en cuanto a la crianza y a la preparación para los concursos. La crianza se basa en la cantidad, y los sistemas de viaje son tan extenuantes que después de unas pocas semanas, hasta las aves mas fuertes se cansan y deben cesar de competir. Estos errores solo permiten continuar a los palomares grandes. Al final, llegó el sistema de la viudez. Aunque su practica era conocida en Lieja hace más de treinta años, este nuevo sistema progresa lentamente. Unos estaban a favor, otros en contra, hasta que finalmente, justo antes de la segunda guerra mundial, se convirtió en un sistema general. Sin embargo, el sistema todavía está en una fase confidencial, y cada aficionado guarda celosamente sus secretos. De hecho, los principios generales se conocen pero dudo de que más de doscientos aficionados conozcan este sistema completamente. Puede ser un terrible arma en sus manos y, particularmente en las manos de Mr Petit, el escritor de tantos buenos artículos que han ayudado a muchos colombófilos de habla francesa y holandesa a que sus resultados sean más satisfactorios. En todos los palomares se pueden encontrar aves adecuadas para los concursos, pero debido al escaso conocimiento no son preparadas apropiadamente. Cualquier aficionado, incluso el novato que siga las directrices dadas en éste libro, obtendrá honrosas clasificaciones en todas las distan-

cias. Si posee aves de valor, llegará a ser famoso y sacará beneficio de este bello deporte nacional belga.

LA SELECCIÓN

1. La selección

Los fríos días están ahí antes del final de diciembre. Pero la naturaleza cuida de todo. Nuestras palomas están protegidas por abundantes plumas nuevas. Todas parecen brillantes y se necesita voluntad para descartar a esas que no dieron satisfacción en el pasado. ¡Todas lucen tan bellas!. Este es el momento correcto de hablar de la selección. Para algunos aficionados de éste país, Bélgica, es una cuestión fácil. Ponen todas sus palomas en cestas que llevan al club donde un seleccionador hace el trabajo.

2. ¿Que pensar de estos seleccionadores?

Primero de todo, hay algunos buenos, pero hay muchos incompetentes que le hacen mucho daño a nuestro deporte y, particularmente a nuestras razas de palomas. Es una realidad que existe gente con un conocimiento especial de las palomas, y pueden determinar cuales satisfacen mejor sus necesidades. Esto se lo deben a la experiencia, al estudio, y a una cierta habilidad. Rinden un inestimable servicio a los colombófilos y a la colombofilla en general. Ayudan a criar mejores aves. Separan las inútiles de las palomas valiosas, y es bueno que tales hombres cobren por su trabajo, que es duro y su conocimiento no recibe un diploma. Pero hay otros, la mayoría, que también seleccionan, pero solo por el dinero. Ellos mismos no tienen palomas pero aconsejan a otros como tenerlas. No están satisfechos cuando se les pregunta el precio. Recomiendan productos sin valor que ellos mismo fabrican y que les dan grandes beneficios. No podemos contenernos de decir a los aficionados, donde quiera que estén, que es mucho mejor para ellos, en lugar de tirar su dinero, pagar una suscripción a una publicación especializada, que les instruirá y les dará satisfacción durante todo un año.

3. Hagamos nuestra propia selección

Suponiendo que tenemos en el club a un seleccionador que hace un trabajo fino, en otras palabras, que es capaz de filtrar las mejores palomas, e indicar los emparejamientos que seguro van a dar los mejores resultados, entonces todos los aficionados estarían en el mismo punto, pues todos ellos pedirían el consejo del mismo selector. En éste caso ¿donde estaría la satisfacción de nuestro propio trabajo? ¿y donde el merito? Para nosotros, el hobby ya no sería interesante. Por otra parte ¿la satisfacción de nuestro deporte no está en fijar los acoplamientos, criar los pichones, y luego medir nuestro éxito? Y después de adquirir experiencia y conocimiento sobre este fino deporte ¿debemos dejar la gran satisfacción a otros? ¡Claro que no! Permítenos examinar las reglas y las bases en las que confiamos para seleccionar nuestras aves.

4. En primer lugar debemos especializarnos

Antes de todo debemos especializarnos, es decir, debemos saber cual será nuestra finalidad, y debemos estar definitivamente seguros de antemano de las cualidades que exigiremos a las aves que vamos a seleccionar. ¿Vamos a tomar parte en concursos de velocidad, ó de medio fondo? o ¿vamos a dar todos nuestros cuidados especiales a palomas que deben competir en largas y extenuantes distancias? Sabemos que hay aves que pueden ganar des-

de 80 así como desde 1.120 Kms, éstas son palomas perfectas, aves completas, el sueño hacia el que todos nuestros actuales esfuerzos van, pero ellas son, en la mayoría de palomares, tan raras como mirlos blancos. La inmensa mayoría de palomas están en efecto especialmente capacitadas para una u otra de las siguientes categorías: primera, velocidad/medio fondo que consideramos como una sola, y donde la preparación de las aves por el dueño es la única diferencia, y segunda, las palomas de larga distancia. ¿Sabemos de antemano realmente que vamos a hacer? Este es un punto capital.

5. La edad de las palomas

Permítenos dejar aparte las cualidades físicas y otras, requeridas para éstas diferentes clases de viajeras, y déjenos considerar primero la edad de las palomas. El aficionado que desea viajar concursos de largas distancias debe ver que su palomar está ocupado más bien por palomas adultas, pues todos sabemos que las mejores marcas en fondo son realizadas por palomas de entre tres y cinco años de edad. Debido a la experiencia, ocurre frecuentemente que las aves más viejas viajan a plena satisfacción de sus propietarios. Es un hecho que durante los concursos de fondo el tiempo cambia a menudo y, además de la resistencia, la experiencia juega un papel importante. Lo contrario se puede pensar de los concursos de velocidad. Las previsiones meteorológicas permiten que éstas palomas sean liberadas en las mejores condiciones. Las dos grandes cualidades de la paloma de velocidad son el carácter y una rápida orientación. Por otra parte, se ha comprobado que los pichones poseen una persistente voluntad de ganar, mientras que las adultas no tiene el nervio para hacerlo. A menudo es necesario un gran estimulo para una adulta, mientras que un ligero estimulo para un pichón es suficiente para una gran marca. Cuando necesitamos aves veloces, debemos esforzarnos en tener un palomar lleno de palomas de uno a tres años de edad, si las viajamos el año en que nacen. En otro caso, entre uno y cuatro años. Ninguna excepción se permite a ésta regla, a menos que tengamos algo excepcional, ó cuando necesitamos unos pocos machos adultos en viudez, al principio de la primavera. Todas las aves mas viejas serán eliminadas después de haber sido probadas. Las adultas que no han viajado bien cuando jóvenes ciertamente no mejoran con la edad. Son reemplazadas por yearlings, entre los cuales esperamos encontrar nuestros futuros cracks. Pero por favor, el aficionado inteligente y previsor, no tendrá su palomar lleno de palomas todas de la misma edad ó parecida, pues en un cierto momento la mayoría de ellas quedarán fuera de servicio al mismo tiempo, aunque puede haber por supuesto alguna excepción. Conocemos aficionados a las distancias cortas que solo tenían unas pocas aves, y que durante tres o cuatro años tenían la reputación de ganar muchos concursos con éstas palomas criadas todas casi al mismo tiempo. Los machos viajados en viudez, y descuidada la crianza, llega el momento en que apenas podían ganar un solo concurso, o incluso figurar en la lista de premios. Su ejemplo no debe seguirse. No hay duda de que todos los años no son igualmente buenos, y que algunos son más favorables que otros para obtener buenos pichones. En estas condiciones, los pichones criados en ese tiempo favorable formaran la base de nuestro palomar por algunos años. No obstante, nunca debemos retrasar mucho tiempo la introducción de jóvenes elementos en nuestro cultivo. Cada año debemos introducir sangre joven y eliminar las palomas más viejas, de las cuales no esperamos buenos resultados, pues la edad no las hará mejores. Teniendo presente los limites de edad, los mismos principios se pueden aplicar a los voladores de largas distancias. La forma ideal de construir un palomar de, digamos veinte palomas, sería: nueve palomas de un año, seis de dos años, y las otras cinco restantes de tres ó más años. Estas cifras medias nos permiten mantener a los viejos cracks mientras que un amplio

margen permanece abierto para los elementos más jóvenes. Esto prueba que si queremos viajar bien, ó incluso mejorar nuestros récords, debemos ser capaces de confiar en nuestras palomas reproductoras. ¡El que no respeta éste principio es por que lo sabe todo! Ahora que conoce los principios elementales, puede ver que realmente no es tan duro como podía pensar. Trabajemos gradualmente y eliminemos sucesivamente todo lo que no es querido en un buen palomar.

6. Los pichones tardíos.

Examinemos primero ésta clase de palomas, su selección será más severa, pues no debemos olvidarnos de que antes de que prueben su valor nos costará alimentarlas, a menos que las mantengamos especialmente para la reproducción. Eliminamos esas que parecen tener mala salud, todas aquellas aves que parecen aburridas, las que se esconden en una esquina cuando las demás están volando, y cuyas plumas no parecen estar en orden, ó que nunca deponen excrementos duros. Está claro que de los tardíos solo tenemos en mente esos de un reproductor excepcional, ó de una pareja excepcional que estaba en gran forma en el momento de la puesta. Llamamos atrevidos a los aficionados que viajan en viudez toda la campaña y descuidan criar pichones en abril ó en mayo, pensando en criar una tanda completa de tardíos después del periodo de competiciones. Aparte de una rara excepción, ésta crianza solo producirá aves degeneradas. Si un pichón ha de ser criado excepcionalmente bien de un viejo viudo, éste debe recibir una purga cuidadosa, y después de eso debe tener la posibilidad de recuperar su forma, tan requerida para una buena crianza, y esto durante la última semana. Por otra parte, la hembra no debe estar agotada ni demasiado excitada debido a su largo confinamiento. Excepto éstas circunstancias ¡ninguna pena con los tardios! Alrededor del año nuevo, éstos tardíos que mantenemos deben estar tan duros como los pichones más viejos, su aspecto parecerá satisfactorio. La muda de las remeras, si comienza, continuará hasta tarde en la estación, y le damos gran importancia a ésta cuestión. Pero si ocurre que un tardío no tira una sola remera, pero parece tan favorable como sus hermanos más viejos al principios de febrero, y si las remeras primarias y secundarias son tan buenas como las nuevas, entonces debe conservarse pues volará tan rápido como las otras palomas a la siguiente campaña. Pero esos que no tienen carnes duras alrededor de éste tiempo deben ser eliminados, incluso cuando sean de buena raza, parecen bellos y sanos. Si presta tención a tales aves, notará que se cansan pronto y no vuelan más de diez minutos. Recientemente tuvimos la oportunidad de expresar nuestra opinión sobre un numero de tardíos criados de buenos viudos. No vacilamos en aconsejar al propietario tomar medidas drásticas, y lo hizo inmediatamente, nosotros por nuestra parte recibimos un par de regalo. Tan pronto como fueron abiertos, sacamos los intestinos, el hígado, los pulmones, y el corazón, tenían tanta grasa como los cerdos. El macho pesaba mas de 450 gramos, la hembra un poco menos, ¡que sabrosa cena! ¡le confesamos a nuestra esposa que no sabíamos nada sobre la cría de palomas!

7. Los esprinters.

Las dos cualidades principales de un esprinter son: carácter y cerebro. Cualquier paloma inteligente y en forma puede triunfar en una prueba de no más de 160 a 192 Kms. Esa es la razón por la que aconsejamos filtrar a estos esprinters en el año de su nacimiento. Es la única oportunidad de testar sin errores y sin perdida de tiempo su instinto de orientación y otras cualidades físicas. A propósito, una paloma liberada que no pueda elegir el camino recto a su casa nunca será un buen esprinter. Teniendo en cuenta lo anterior, eliminaremos

todos los pichones que no marcan regularmente en los concursos, y que no mantienen la buena dirección a casa. Si una vez retornan desde el este, y la próxima vez del oeste, nunca serán lo que a usted le gustaría que fueran algún día. Pero debe comprenderse que para tener una exacta apreciación del valor de un pichón, este debe tener la oportunidad de viajar al menos dos veces cuando el tiempo es bueno, y debe encestarse en buena salud y en buenas condiciones de muda, en condiciones que le permitan clasificarse. Evitar posiciones de nido que los pongan demasiado nerviosos en tiempo de enceste y que pueden conducir a grandes errores. La mejor forma de tener una apreciación exacta sobre el valor de un pichón es verlo como trabaja en una posición calmada y, mejor todavía, soltero y en una prueba de duración normal. Habiendo hecho estas observaciones, el pichón bueno, el realmente bueno, siempre que el propietario no abuse de sus capacidades durante su primer año, nueve de cada diez veces, será un buen esprinter. Junto a estos que hemos mencionado, también existe una clase de aves que no debe olvidarse, esas que retornan desde la dirección correcta, a veces ganan un premio poco importante, y a veces llegan justo cuando se acaban los premios. Estos pichones dan muchas vueltas cuando son liberados, están acostumbrados a volar solos, bajo su propio riego, y toman la dirección correcta a casa de forma independiente. Cuídelos, es suficiente darles la correcta posición de nido, ó viajarlos en viudez, y no darán vueltas cuando son liberados, y ganarán buenos premios, fácil y regularmente. Un esprinter también debe atraparse fácil y rápido. Naturalmente, no debemos ser demasiados severos con un pichón soltero, pero hay que prestar atención a los mas viejos que a veces vacilan, pues nunca cambiarán. Hoy en día es imposible ganar un concurso de 208 Kms con una paloma que necesita varios minutos para entrar al palomar. Actualmente estos concursos, incluso con un fuerte viento en contra, solo duran unos pocos minutos, mientras que hace años permanecían abiertos de diez a doce minutos. No conocemos en la actualidad ningún concurso de 192 Kms que dure más de diez minutos cualquiera que sea el tiempo. Una buena entrada es un factor que debe guiar al manager cuando hace la selección de sus palomas. ¿Que hay acerca del carácter de nuestras velocistas, ese segundo gran punto sobre el que escribimos? Aquí la experiencia es mucho más importante que la teoría. El carácter que es tan esencial para el esprinter como la resistencia para el fondista, depende de su salud, de su preparación y también, si no principalmente, de la raza cultivada. Una raza solo da aves fondistas imbatibles, mientras que otra solo produce ganadores en distancias cortas. Este carácter también encuentra su origen en el manejo y la preparación claramente imaginados por el cuidador. Estos siempre permanecen los mismos y, por tanto no necesita esperar obtener marcas maravillosas de palomas que no han brillado mucho hasta la fecha.
Es un hecho que la pasividad y la indiferencia de una paloma aumenta según va envejeciendo. No esperemos otra cosa de este lado. Es evidente que las aves con buenos músculos pectorales, es más fácil ponerlas y mantenerlas en forma cuando compiten en viudez. Tampoco hay la menor duda de que esta forma de competir es la más moderna, y la mencionada cualidad física es la única que requerimos de nuestros esprinters. Le damos la preferencia a las palomas bien musculadas, las aves redondas son mas regulares en su forma y muestran mejor carácter. Sin músculos pectorales perfectos es imposible mantener a los viudos en forma durante tres meses. Con el juego al natural, es decir, cuando solo se compite en la posición de nido más favorable, las palomas duras pueden realizar buenas marcas, pero para evitar desilusiones después de dos semanas de competición, los viudos absolutamente deben ser mas redondos y tener mas carne.

8. Los fondistas

El verdadero crack, y llamamos así a la paloma que es capaz de clasificarse regularmente en lo alto de la lista en concursos de 480 a 960 Kms, al atleta que posee en el mas alto grado las siguientes cualidades: inteligencia, orientación, carácter, voluntad, resistencia, y finalmente un vuelo fácil y sostenido. Tantas cualidades se requieren que las palomas que las poseen todas son más bien escasas. Si todos los aficionados del mundo escribieran los nombres de sus cracks la lista no seria larga. Todas estas cualidades serán examinadas a continuación.

9. La inteligencia

Un regalo de la naturaleza. La inteligencia es la primera cualidad de una buena paloma. Un ave inteligente mientras regresa a casa elegirá las circunstancias mas favorables, volara bajo, y preferirá un valle cuando prevalece el viento en contra. Con viento favorable elegirá la zona del cielo que le ayude a llegar a casa en el mas corto tiempo. Para ganar un premio cuando reina un fuerte viento en contra el ave debe, desde el punto de suelta hasta su palomar, volar tan bajo como sea posible, sobre las casas y campos, mientras que el ave ganadora en un concurso fácil parece caer desde el cielo. Esto es tan cierto que éramos capaces de juzgar la marca de nuestros concursos según la altura a la que volaban nuestras aves cuando llegaban de una prueba. Sabemos que la forma juega una gran parte, pero desde que los concursos de fondo siempre toman lugar en la buena estación, la mayoría de los competidores tendrán esta forma necesaria, y añadimos que es la inteligencia la que permite a la paloma sacar provecho a todas las condiciones favorables. En estas líneas solo damos un ejemplo, la altura durante el vuelo, pero hay otros, y esperamos tener un día la oportunidad de escribir mas acerca de esto.

10. La orientación

Suponemos que todas las palomas de largas distancias poseen un instinto de orientación capaz de guiarlas directo a casa con tiempo bueno. Esa es también la primera condición requerida de casi cualquier ave. Pero ocurre con frecuencia, durante un concurso mas bien largo, que tormentas locales, nubes bajas, e incluso niebla densa en algunos lugares, ó como algunos ahora pretenden, ondas de radio y de televisión, son todas razones para desviar del buen rumbo, a todas las palomas de un mismo concurso. Algunas serán desviadas y, será con suerte, ó debido a esfuerzos extremadamente duros, si llegan a su palomar. Otras, aunque hayan tenido que pelear contra los elementos meteorológicos desfavorables, encontraran la correcta línea de vuelo gracias a su orientación y, por la ruta mas corta, vuelan a su palomar como una ganadora. ¡Una buena paloma de fondo debe ser capaz de vencer las dificultades climáticas! Estas dos cualidades, inteligencia y orientación, dependen más de la raza que de ninguna otra cosa, y los aficionados cuyas aves no las tienen, no pueden hacer nada mas que introducirlas en su cultivo a través de palomas que han demostrado poseer estos factores importantes.

11. El carácter

Toda paloma, para ganar un gran premio, debe estar en forma, eso significa que tiene el carácter necesario en concordancia con la distancia a ser volada. Se notará una gran diferencia entre el esprinter y la que tiene que volar muchas horas. La comparación mas fácil que podemos hacer en esta línea, es la de un ciclista esprinter como Scherens, y un fondista como Somers. Scherens por ejemplo, para ganar una prueba, debe tener una preparación es-

pecial, pues su esprint final (el solo gana la carrera durante los últimos 18 o 27 metros) es el resultado de una corta contracción nerviosa, pero de naturaleza extremadamente fuerte. Somers por otra parte, para pasar la meta como ganador, después de pedalear durante mas de quince horas, debe dar prueba de una fuerza muscular especial, la cual es de una clase extraordinaria. Necesariamente debe dosificar su esfuerzo al comienzo, pues sabe que si comete la equivocación de comenzar demasiado rápido, estará cansado a la mitad de la carrera. Tal es la diferencia de carácter establecida entre esprinters y fondistas. Los primeros citados están influenciados por el sistema nervioso, mientras que los otros tienen que confiar en el esfuerzo calmado de una muy bien desarrollada fuerza muscular.

12. La voluntad

Como dijimos al comienzo de éste trabajo, el verdadero crack debe poseer todas las cualidades, y la voluntad es una de las mas importantes. ¿Le ha ocurrido, en una bella tarde de verano, cuando intentaba tomar un poco de aire fresco, después de un caluroso día, ver como una paloma regresa batiendo sus alas fuerte y alegremente? Si es así ¿pensó que esa paloma voló desde el amanecer, bajo un sol abrasador, a veces contra el viento, y que solo su voluntad de hierro la trajo a casa?. Esta cualidad es otra de esas que clasificamos entre las obtenidas por la herencia. Las palomas del aficionado X se pierden a la mas ligera dificultad, mientras que las de otros aficionados realmente deben caer victimas de un accidente, para que no puedan alcanzar su palomar. ¡Ninguna buena fondista sin una voluntad de hierro!.

13. La resistencia

Pero la voluntad no es suficiente, debe estar complementada por una resistencia muscular, pues una paloma, aunque tenga coraje y voluntad, puede verse obligada a abandonar a una muy corta distancia de su palomar. La resistencia es uno de los factores requeridos, en cada concurso de fondo, y nos permite controlar el valor de la paloma. Varios factores constituyen esta resistencia: (1) el balance ó equilibrio del cuerpo, lo cual significa que la paloma no tiene que hacer ningún esfuerzo para mantener el peso deseado, (2) la calidad de los órganos internos, tales como el corazón, los pulmones, el hígado, los riñones, etc, (3) la flexibilidad del ala que permite un vuelo fácil evitando la fatiga, (4) la riqueza de las plumas, que permiten al ave deslizarse en el aire y, (5) la facilidad para volar, sobre la cual hablaremos luego.

14. ¿Como cribar nuestras aves?

Para resumir lo escrito sobre esta materia, repetimos que una de las primeras condiciones para realizar un buen cribado es el profundo conocimiento de las peculiaridades de la raza que cultivamos, y tener bien definidos los objetivos de nuestro hobby, hacia los cuales dirigimos todos nuestros esfuerzos. En este orden de ideas, no puede haber hombre mas competente para realizar esta tarea que el propio cuidador. Es de hecho verdad que aquí el verdadero colombófilo es el que estudia sus aves, y no pierde ninguna ocasión de leer e instruirse, pues todo no está dicho sobre la ciencia conectada con nuestro deporte. Pedirá consejo y aceptará observaciones y criticas siempre que vengan de honestos y expertos veteranos. Los mas listos son esos que tienen los oídos bien abiertos, y aprenden algo en cada posible ocasión. Los otros, que pretenden saberlo todo, además de ser orgullosos, generalmente saben absolutamente nada. No entraremos en detalles, ya que pensamos que es mucho mejor dejar libre a cada aficionado para que descubra por si mismo el carácter particu-

lar de su cultivo, y sobre eso base las líneas futuras de su sistema de cuidados.

15. Selección por la cesta

La selección por la cesta siempre ha sido el mejor método, y no vacilamos en recomendárselo a todos nuestros lectores, particularmente a esos que pueden agruparse en alguna de las tres categorías siguientes: (1) Los novatos que conocen poco o nada sobre las palomas que poseen, y que todavía ignoran el arte de la colombofilia. Primero dejemos que tengan un ensayo con las aves que reciben o compran, antes de tomar la decisión de basar su cultivo en tal o cual paloma. (2) Los aficionados con conocimiento insuficiente, en otras palabras, esos que no tienen buena mano. Esos que cada vez que se los encuentra le piden su consejo bajo el pretexto de que no conocen nada sobre el deporte. La información dada por la cesta es mas preciosa, mas regular, y a menudo mas barata que la que puedan obtener en cualquier otro lugar. (3) Esos que solo toman parte en las carreras de velocidad, y que necesitan aves con fuerte voluntad, pues tienen que escoger sus esprinters a una temprana edad, y deben ciertamente viajar sus pichones o sus yearlings, para sacar lo máximo de ellos cuando alcancen la mejor edad para competir. Particularmente aquí, en este caso, debe darse preferencia a esta severa criba que es la cesta, porque no importa tanto medir todas sus cualidades deportivas, como seleccionarlos tan rápidamente como sea posible. En consecuencia, no hay mejor seleccionador que la cesta.

16. Selección a la mano

Los aficionados famosos, esos importantes técnicos, con bellos, espaciosos, y numerosos palomares, esos que se especializan en concursos de largas distancias, siempre seleccionan a la mano. Es evidente que las razas que cultivan las conocen al mas mínimo detalle, lo que les permite tener mas ocasiones de mantener las aves correctas desde los dos años y mas viejas. Pero aunque su conocimiento es grande, la mala suerte puede no obstante ser la causa de que no consigan los resultados apropiados con este método, especialmente cuando acoplan, con demasiada confianza, diferentes razas, de las cuales desconocen completamente sus mutuas afinidades. Hemos visto algunos de estos famosos aficionados cuyos récords empobrecen mas y mas, durante varios años, simplemente porque cometen el error de basar su crianza durante dos años seguidos en un nuevo cruce, y con esa nueva generación de jóvenes llenan completamente sus palomares. Cuando los primeros alcanzan la edad de dos años, se ensayan en los concursos, y justo desde el comienzo encuentran que son inútiles, y esos que les siguen mas tarde tampoco tienen valor deportivo alguno. Dos largos años perdidos, y durante ese mismo periodo de tiempo, sus mas felices o afortunados rivales, quienes tenían menos confianza, fueron capaces de hacer apreciables progresos en nuestro deporte. No deseamos influir en nadie, pero pensamos que seria posible evitar tan mala suerte si solo las hembras, nacidas de esos nuevos acoplamientos, hubieran sido entrenadas apropiadamente durante el año de su nacimiento, es decir, como pichones, al menos algunas de ellas, y mas tarde, después de haber notado su bajo rendimiento, los machos yearlings serian ensayados a la estación siguiente. Después de eso, los acoplamientos de los reproductores se cambian tan rápido como sea posible. Para finalizar este capitulo, permítenos repetir que la selección a la mano es muy conveniente, particularmente cuando cada año las hembras producto de un nuevo cruce son sometidas a un serio entrenamiento y a una severa prueba. Es un hecho que los jóvenes machos cuyas hermanas han realizado buenas marcas, pueden ser mantenidos sin ningún temor al futuro. Por otra parte, si seguimos otras ideas, esas hembras que han sido entrenadas correctamente, pueden introducirse al año si-

guiente en el palomar reproductor. Si el método ensayado no fuera satisfactorio, todavía tenemos la oportunidad de cambiar nuestra táctica.

17. Progresando con nuestro cultivo

Hemos visto previamente qué precauciones tomar cuando introducimos sangre nueva, y la principal cualidad física requerida de la paloma mensajera. En cuanto a las cualidades exteriores, siempre preferimos el sano consejo de un amigo, mas experto que nosotros, o el de un buen profesional e imparcial seleccionador que sea honesto. Pero el consejo de otras personas será dudoso cuando concierne a las cualidades físicas de una paloma, y aquí, una vez mas, creemos que el trabajo personal de observación y comparación debe, antes que nada, ser de la mayor ayuda para el aficionado. Cuando tomamos en consideración las cualidades físicas de un ave, podemos aceptar que ciertos buenos aficionados no cometerán el error de fijar el valor deportivo de una paloma. En lo concerniente a los órganos internos, que son prácticamente imposibles de chequear por medios ordinarios, en tales casos, tenemos mas confianza en nuestro propio juicio. Pero las cualidades morales sobre las que escribimos anteriormente, pueden hacernos cambiar nuestro juicio, y mostrarnos nuestros errores, después de haber obtenido la evidencia. Para aclararlo, tomemos un ejemplo concreto. Supongamos que piden nuestra opinión sobre un palomar compuesto por veinte machos. Supongamos también que seis de esas veinte aves son perfectas en cuanto a las cualidades físicas. Eso no significa que esos seis machos sean buenas aves, pues a pesar de su fuerza atlética, los seis no tendrán la inteligencia y el coraje, o simplemente les faltará alguna de estas dos cualidades. Si este aficionado viaja desde distancias largas, siempre estamos listos para apostar que si posee una o mas aves buenas de fondo, ciertamente estarán entre las seis que hemos seleccionado. Porque, en este caso, existe una ley natural que exige que todos los fondistas tengan las cualidades físicas. Puede llamarse una selección imperfecta, pero es muy valiosa, ya que de veinte aves podemos eliminar inmediatamente catorce, entre las cuales pretendemos que no hay ningún crack. Y aquí, las cualidades físicas solas, marcaran el verdadero valor deportivo de nuestras seis favoritas. Pero no será lo mismo necesariamente cuando consideramos esprinters, pues aquí ha sido probado en muchos casos que, el coraje y la inteligencia pueden compensar las imperfecciones físicas. ¿Cree que es imposible que una paloma con pocas cualidades físicas, pero con coraje e inteligencia, puede clasificarse bien en pruebas cortas? Por tanto, es conveniente que en lo concerniente a los esprinters, se dé más importancia todavía a las cualidades físicas. Algunos aficionados pretenden que pueden leer la voluntad y la inteligencia de una paloma por la expresión de sus ojos, pero hasta ahora no hemos encontrado a ninguno que pueda describir exactamente lo que hay que mirar en el ojo. Por supuesto que sabemos que un serio examen de la cabeza de una paloma nos permite apreciar con exactitud su vitalidad, y al mismo tiempo nos da la certeza de si es inteligente ó no. Pero fijar el grado matemático de vitalidad, voluntad, e inteligencia, sentimos decir que está fuera de nuestra comprensión personal. Esto no significa que dudamos de la sinceridad de esos que piensan que pueden hacerlo, pero es evidente que tales hombres son escasos. Para nosotros, esa habilidad casi divina, solo puede ser reclamada por esos que solo tienen buenas palomas, ya que siempre estarán en situación de elegir otras buenas en cualquier parte, si tienen la desgracia de perder alguna de sus propias aves. Para nosotros, la forma, el color, y la expresión del ojo, son preciosas indicaciones, pero por favor no exageremos. Pensamos seriamente que esos que han llenado las paginas de los libros con ciertas teorías, no sirven bien a la colombofilia, pues la atención de los aficionados se ha desviado demasiado, impidiendo el progreso en otras mu-

chas áreas. Habrá notado que hemos dado rienda suelta a nuestra pluma, sin respetar ningún orden en las ideas. Esperamos que nuestros lectores nos disculpen, prometemos hacerlo mejor, comenzando en el capitulo siguiente.

LA CRIANZA

18. La necesidad.

El único método, para el aficionado medio, que desea obtener buenos resultados cada estación, es criar cada año algunos pichones que posean buenas cualidades. Esta es una necesidad para todo el mundo. Hace algún tiempo, un amigo nuestro escribió: "en nuestro palomar el espacio mas grande esta reservado para los pichones". El que repitamos esta sentencia es prueba de que estamos completamente de acuerdo con ella. Ciertamente, el aficionado debe ver que cada año un buen espacio va para los pichones, y debe tratar de llenarlo con pichones que tengan cualidades. Entre más cuide esta cuestión, mas confianza puede tener en el futuro de su palomar. Antes de la guerra mundial II, era lamentablemente cierto que había una terrible falta de pichones. Debemos evitar que esto se repita. La viudez es de hecho la razón principal de esta miserable situación. Y como pudimos observar, el pequeño aficionado ha sido muy imprudente al respecto. Obtener mas éxito hoy sin pensar en que ocurrirá mañana. El aficionado imprudente pone todos sus huevos en la misma cesta. En otras palabras, todas sus palomas son puestas en viudez. Hemos observado a menudo que las hembras viven separadas en muy malas condiciones, y que los pichones, criados después de la campaña deportiva de los machos viudos, eran de todo menos buenos. Fatalmente, después de algunos años, se produce un gran vacío en las filas de la nueva generación. Y se compite con las adultas hasta que están exhaustas, y entonces empezamos a estar celosos de los rivales mas inteligentes y sabios. Nunca haga eso, querido amigo que lee esto, y que ha elegido este hobby sobre todo los demás. Si quiere tener éxito, no deje de criar cada año, los pichones necesarios para reemplazar a las adultas que usa, que son inútiles, o que se pierden, y especialmente para hacer progresos en el cultivo de su raza. Sostenemos que un pequeño aficionado que viaja en las distancias cortas, necesita cada año renovar su palomar, con el cuarenta o cincuenta por ciento de pichones. Y debemos tener ciertamente una pocas parejas reservadas para la reproducción. Examinemos como podemos obtener estos pichones que necesitamos, con las cualidades que deseamos, tomando en consideración la calidad de los padres.

19. Los emparejamientos

Hemos recibido abundantes preguntas, sobre la mejor fecha para efectuar los emparejamientos. Contestamos inmediatamente que no es cuestión de una fecha fija. Cada aficionado debe saber cual es la más favorable en su situación personal. Nosotros tomamos nota de las condiciones climáticas, de la forma de las palomas, y del método que vamos a usar para competir. Aparte de algunos casos especiales, podemos decir que el mejor momento para acoplar en nuestro país, Bélgica, es entre el quince de febrero y el final de marzo. Hay un proverbio holandés que dice: "pichones sobre el techo en mayo es dinero en el bolsillo". Antes de continuar, permítenos aceptar la máxima, de que la calidad de la cría, dependerá sine qua non, de la forma en que estén las palomas, en el momento del emparejamiento. Han de estar en forma, justo como si fueran a tomar parte en un concurso, si deseamos que los primeros productos de nuestras viejas parejas posean las cualidades requeridas, para el cultivo de buenas aves. No importa durante que mes tome lugar el acoplamiento, debemos tener

estudiado previamente, durante los largos meses de invierno, como vamos a aparearlas en el momento elegido. Y no preste atención a lo que nuestros ancestros acostumbraban a hacer, ó a lo que digan sus vecinos, ó a lo que alguna gente escribe en los periódicos. Fuera con la teoría de la lengua negra, las plumas en las patas, las uñas y los dedos negros, el perfecto signo del ojo, el iris tal, etc. Vieja es la teoría que dice que un macho bayo debe acoplarse con una hembra azul, y también está acabada la que defiende que dos ojos blancos se acoplen juntos. El valor deportivo y las cualidades físicas valen cien veces más que todas esas estupideces. Nuestro mejor trabajo preparatorio consiste en descubrir la primera cualidad citada. Es esencial, para mantener alta la calidad de nuestras aves, tener palomas extra sanas en el momento del casamiento. No tememos escribir que, para criar buenos pichones, los padres deben estar en forma, como si fueran a ser encestados para un concurso. ¿Nunca ha oído que cuando tal campeón realizó su mejor marca, produjo su mejor pichón? ¿No cree que esta es la razón por la que algunos autores aconsejan el apareamiento libre? Es un hecho que las palomas que rápidamente eligen su pareja, prueban que tienen las condiciones físicas necesarias para su futuro acoplamiento. Pero también es cierto que, un cuidador que comprende su trabajo, puede encender el fuego en sus aves, de forma que no necesitamos volver a este viejo sistema de los apareamientos libres. Prestemos seriamente toda nuestra atención a lo que precede, lo cual es una condición sine qua non, de lo que llamamos el secreto de una buena crianza. En el capitulo sobre la selección, examinamos las cualidades requeridas a los reproductores. He aquí, uno de los mejores métodos que puede usar el aficionado modesto: “Elija entre las mejores, tantos machos como parejas quiera formar, y haga lo mismo con las hembras. Entonces use todo su conocimiento, para hacer una pareja tan buena como sea posible, de acuerdo con la raza sobre la que basa su cultivo, y ponga en practica todas las lecciones aprendidas. Primero de todo, confiará en las afinidades que ha descubierto en las diferentes líneas de sangre.” Y aquí, se confirma una vez más, que el mejor selector, tanto como el mas cualificado para hacer las parejas, es el mismo aficionado, para sus propias palomas. Debemos aprovechar todas las oportunidades que se nos presentan para instruirnos, pero debemos tratar de seguir nuestro camino. Entonces, y solo entonces, obtendremos plena satisfacción de nuestro hobby, porque recogeremos el trabajo que hemos construido nosotros mismos. La gran fuerza de un aficionado es conocer todas las características de su raza, defectos y virtudes. Y nadie conoce una raza profundamente, a menos que la haya formado el mismo. Permítenos trabajar seriamente, y con toda la ayuda de la pasión, y de la buena voluntad, sortearemos todas las dificultades, que parecen ser tan grandes. Teniendo estos principios bien en mente, tomemos un cuaderno en el cual dibujamos tantas casillas como criaderos hay en nuestro palomar. Apuntemos cada pareja formada junto al numero asignado al criadero. Cuando asignamos los criaderos, debemos evitar en lo posible, cambiar de lugar a los machos, pues es bien conocido que las hembras aceptan mas fácilmente un nuevo hogar que los machos. En el palomar, todo esta listo para el acoplamiento, todos los criaderos y perchas desinfectadas, y todo limpio con lejía. Todas las alteraciones han sido realizadas, y las palomas están buscando el momento de sus amoríos. Si falta la forma, ponga un macho media hora, un par de días antes del acoplamiento, en el departamento de las hembras, y una hembra ardiente en el de los machos. ¡Notará rápidamente una variación barométrica!.

20. Echar las parejas

Si se han seguido las indicaciones anteriores, nada se ha descuidado para asegurar acoples exitosos. Después de un régimen depurativo, las aves esperan impacientes volver a ver a su

pareja. El palomar se ha limpiado y desinfectado. Un ultimo consejo, no espere al ultimo momento para limpiar los nidos, especialmente cuando son sumergidos en agua, pues la arcilla absorbe mucha agua, y necesitan una semana para secarse completamente. Si no lo hizo, entonces es mejor limpiar los nidos sin usar agua. Entramos al palomar con el dibujo de los criaderos conteniendo las parejas propuestas. Todo ira maravillosamente bien si ponemos las parejas como las tenemos marcadas. Las parejas nuevas, no las ponga juntas hasta media hora antes de oscurecer. Primero colocamos todos los machos en los criaderos, y los encerramos en ellos durante diez minutos, para que sientan que son los dueños. Un cuarto de hora antes de oscurecer, ponemos la hembra con el macho, y eso es todo para la primera noche de las parejas nuevas. Sabemos que si hay disputas, la oscuridad cercana terminara con ellas. Al día siguiente, estaremos en el palomar temprano por la mañana. E intervendremos cuando el macho es muy agresivo con una hembra poco complaciente. Si la disputa parece continuar, modificamos el criadero, para que ambos puedan verse, pero no tocarse. Los criaderos modernos, usados para el natural ó la viudez, son muy convenientes para esta tarea. Ese problema ocurrirá raras veces, si nuestras palomas fueron preparadas apropiadamente. No olvidemos alimentarlas bien, y darles agua, para que no pierdan el ardor los días siguientes. De tiempo en tiempo, las juntamos para juzgar si hay progreso. Solo las juntamos definitivamente en el momento correcto. El primer día, miramos si hay parejas que pueden salir a volar libremente. Durante la primera semana, no soltamos a las parejas nuevas, ni las cambiadas de criadero. En algunos casos, usamos un cartón, para evitar que vea a su antigua pareja, hasta que este definitivamente acoplada a la nueva. Algunos aficionados pensaran que estamos malgastando el tiempo en este capitulo. Mas de una vez, hemos visto parejas tan destrozadas, que quedaban impedidas durante toda la estación. También sabemos de aficionados temerosos de cambiar sus parejas, a cuenta de los problemas. Estos dos factores nos llevan a explicar completamente un método, que dará menos dificultades, y evitara consecuencias serias, en la preparación de nuestro importante periodo de crianza.

21. Periodo de caza al nido

Unos pocos días después de que los sexos se juntan, comienza lo que llamamos la caza al nido. Es el momento de vigilar cuidadosamente que el macho y la hembra tomen suficiente alimento. En muchos casos, el macho no come bastante, y sobre todo, impide que la hembra coma lo necesario. Por eso la caza al nido daña a las palomas. Aconsejamos fuertemente, alimentar todas las parejas separadamente, en sus respectivos criaderos, para asegurarnos de que tienen todo lo que realmente necesitan. Todos los aficionados con experiencia, y espíritu de observación, saben perfectamente bien, que el ferviente cazador se descuida el mismo, e impide a la hembra comer y beber. Cuando el tiempo es bueno, soltamos tanto como sea posible, a todos estos enamorados. De esa manera, serán capaces de complacerse cuanto gusten, sobre el techo, o sobre una chimenea. Están activas, y esto es favorable para abrir el apetito, y para facilitar la puesta. Cada mañana, colocamos en el palomar, un puñado de ramitas, no mas largas de diez centímetros. El macho no fallara en llevarlas nerviosamente a su nido. Habiendo fallado en hacerlo el macho, cuando la hembra va a poner, entonces nosotros pondremos las ramitas en el nido. La paja es una buena cama, especialmente para el primer nido, y ayuda a mudar el plumón. Pero seamos cuidadosos de usar solo trozos pequeños, de otro modo las patas de las palomas se enredaran en ellas, causando un tremendo desorden, que puede significar la rotura de los huevos. Si queremos buenos huevos, con cáscaras fuertes, no debemos olvidar los suplementos necesarios. Algunos aficionados se quejan de los huevos que se rompen mientras las aves están incubando, debido a

que son demasiado frágiles. Es por culpa del cuidador. Debería haber tomado todas las precauciones para darle a las hembras todo lo que realmente necesitan para hacer huevos con cáscaras fuertes, y así evitar la mala suerte debida a su negligencia. Algunos aficionados piensan que los pichones que tardan en salir del huevo se debe a la dureza de la cáscara. Hablaremos de esto en un capitulo especial. Tengamos el buen habito de darle a las aves antes del acoplamiento, y durante los demás periodos, el siguiente suplemento. Esta es la mezcla que usamos regularmente: 50% natural grit, 25% huesos calcinados y troceados al tamaño de un grano de trigo, 25% cáscaras de huevos secadas al horno y troceadas en piezas pequeñas. Damos una pequeña cantidad cada día a las parejas. Están tan acostumbradas a ella que la buscan como si fuera un postre. Y cuando por una u otra razón nos vemos obligados a encerrarlas, les damos un poquito en sus criaderos. Las palomas tratadas de esta manera nunca hicieron malas cáscaras. Regresando al periodo de caza al nido, no pensamos que para obtener huevos fértiles, es necesario que las parejas estén juntas de la mañana a la noche. Una hembra, que este media hora con el macho en libertad, después de la cena, no pondrá huevos infértiles. Escribimos sobre palomas mensajeras, de las cuales queremos conservar su fuerza para los concursos, por lo tanto, podemos igualmente encerrar las hembras en un lado del criadero, mientras dejamos sueltos a los machos, para que vuelen fuera todo el día. Si el palomar tiene una ventana grande, y puede abrirse completamente, notará la prisa con que regresan volando a sus criaderos, donde las hembra están esperándolos. Esto es suficiente para acostumbrarlos a entrar volando al regreso de un concurso. Un ultimo consejo: no olvide acostumbrarlas a volar lo mas pronto posible a su criadero. Esto es muy importante cuando tenemos parejas nuevas en el palomar, o cuando hemos cambiado la composición de las parejas viejas. Desde el primer día del emparejamiento, debemos darles la libertad a las palomas, pues cuando vuelan a sus criaderos generalmente surgen peleas, y estas deben acabar antes de la puesta de los huevos. Cuando los criaderos están uno encima del otro formando una columna de cuatro, debemos encontrar la forma de diferenciarlos. Esto puede hacerse con pintura, dando un color diferente a cada uno. Esto ayuda a las palomas a reconocer su propio criadero, y de ese modo se evitan las peleas.

22. Durante la puesta

La puesta de huevos sigue a la caza al nido. Ponga en el fondo del nido, un poco de arena mezclada con cal. Esta pequeña precaución mantendrá el nido seco, y evitará la rotura de la cáscara durante la puesta de los huevos. Todos sabemos que en el momento de la puesta, la cáscara es elástica e irrompible, pero tan pronto como entra en contacto con el aire se endurece. Ocurre con frecuencia, particularmente a hembras jóvenes, que durante el mas o menos laborioso periodo de la puesta, solo una parte del huevo queda expuesta al aire, y se endurece. Si ese huevo cae desde una pequeña altura sobre una superficie dura, como el fondo de un nido de barro cocido, y que no se ha cubierto como se dijo antes, puede rajarse y perder todas las posibilidades de eclosionar. Una ultima palabra para los aficionados impacientes. Si las hembras ponen en tiempo muy frío, retiramos el primer huevo puesto y lo reemplazamos por otro de porcelana, hasta que el segundo este ahí. ¿Por qué? Porque si el primer huevo no es incubado inmediatamente el frío puede dañarlo, y si es incubado habrá una diferencia de dos días entre los pichones, y el mas viejo recibirá toda la papilla de sus padres, con las consecuencias que podemos imaginar.

23. Durante la incubación

Debemos tomar todas la precauciones para evitar en lo posible la mala suerte con nuestra

crianza. Cuando las aves comienzan a incubar, una de las primeras cosas a hacer es ver si las cáscaras están limpias. Si hemos tomado las medidas necesarias ya explicadas, normalmente no estarán sucios. Esto es muy importante, porque el embrión no se desarrolla plenamente cuando la cáscara no esta limpia y los poros están obstruidos. Si es necesario, debemos a toda costa, ver que la suciedad desaparece. Para hacer esto, lavamos delicadamente el huevo con agua templada. Si la cáscara no esta limpia, el pichón se sofoca, o se asfixia antes de nacer. Todos sabemos lo perjudicial que es alimentar demasiado a las aves durante la incubación, y lo bueno que es mantenerlas activas. Cuando el huevo se ha limpiado y vuelto a poner en el nido, debemos evitar manipularlo otra vez durante el periodo de la incubación. La hembra los voltea diariamente, y nuestra intervención puede resultar dañina. Repitamos que las peleas deben evitarse ¡si no queremos ver tortillas de huevos de paloma!. Esa es una de las razones por la que es mejor tener tres peleas antes de la puesta que una durante la incubación. Si una paloma entra en un criadero equivocado, muéstrele el camino a su propio nido. Si el error se convierte en habito, no olvide encerrarla cuando se ausente del palomar.

24. Eclosión y crianza

Ninguna precaución es superflua en cuanto a la crianza. Después de todos nuestros esfuerzos, somos bastante afortunados al ver todos los nidos llenos de huevos con cáscaras bellas y fuertes. Por el día quince de la incubación, servimos un poco de pan fresco, que favorece la formación de la papilla que recibirán en abundancia los pichones durante los primeros diez días de su existencia. Existe controversia en cuanto a la fecha en que se forma la papilla. Estamos seguros que no viene del cielo, y para tener bastante de ella, las reproductoras deben haber tenido antes todos los elementos necesarios para formarla. Y aquí, nos gusta llamar la atención del aficionado, en cuanto al peligro que existe en obligar a las aves a incubar, y no permitirles luego alimentar pichones. Esto ocurre mucho durante el periodo de la muda. En este caso, los padres deben digerir toda la papilla que han formado para criar sus pichones, y frecuentemente ocurre que esto les causa diarrea y descomposición del buche. Es cierto que hay palomas que no sufren esto. Pero no obstante, pensamos que es mejor evitar este peligro. Cuando incuban de doce a trece días, aconsejamos dejarlas veinticuatro horas sin comer. Al día siguiente, solo alimentos ligeros. Si hemos hecho todo lo necesario, la eclosión de los huevos será bastante normal. A veces oímos de pichones atrapados dentro del huevo, y aunque hay muchas formas de ayudarlos a salir, pensamos que los que no pueden hacerlo por ellos mismos, no merecen ser criados con vistas a los concursos de largas distancias. Esa falta de fuerza es debida a la debilidad de los padres en el momento del acoplamiento. Recordara cuanto insistimos en que los emparejamientos solo deben tomar lugar cuando las parejas están en plena forma. Los reproductores que han sido preparados apropiadamente no serán la causa de tales sucesos. Esto es por lo que insistimos en que debería pensar sobre todo esto, en el momento correcto.

25. Alimentación durante la crianza

Cada año, oímos de aficionados cuyos pichones no se crían como ellos quieren. Algunos no tienen paciencia para esperar, cuando en diciembre oyen el fuerte arrullo de sus aves, empiezan a criar en pleno invierno, y entonces los pichones de ocho días de edad deben alimentarse. Este es nuestro método: como se sabe, los padres alimentan sus pichones durante los seis o siete días siguientes a su nacimiento. La naturaleza les da entonces, y solo entonces, una papilla que podemos comparar a la leche materna para bebes. Es bueno ayudar

a la naturaleza un poco, poniendo a disposición de los padres una mezcla de pan bizcochado y pan fresco triturado, a la que añadimos un poco de arroz. Esta mezcla no es el alimento principal, solo la damos como postre después de la comida. Esto es suficiente al comienzo, y odiamos tener que dejar comida en el palomar, durante la primera semana que sigue al nacimiento de los pichones. Empezando por el sexto o séptimo día, podemos dar todavía algo de pan, pero añadimos al menos un cincuenta por ciento de trigo, y esto hasta el duodécimo día. Los otros granos pueden ser: guisantes, feveroles, lentejas, vezas, e incluso una pequeña cantidad de cebada. Tan pronto como los pichones tienen dos semanas de edad, miramos que en cada criadero, siempre haya comida a disposición de los reproductores. Cuando los padres cogen el alimento, los pichones tan pronto como pueden levantarse sobre sus patas intentaran una y otra vez coger alguno de los granos, y esto favorece el auto sustento, lo cual aligera el trabajo de los progenitores en el momento en el que comienzan un segundo periodo de caza al nido. Sinceramente, pensamos que la mezcla siguiente será muy buena para los padres, particularmente cuando damos un pequeño extra, como dijimos antes en este apartado: 50% feveroles, guisantes, vezas, y lentejas, 20% maíz, y 30% trigo. Al principio, un poco mas de trigo, y cuando se aproxima el periodo de destete, un poco mas de feveroles.

26. Los complementos necesarios

Para tener bellos pichones, con fuerte esqueleto, e irreprochable estructura, no es suficiente con darles regularmente la mayor variedad de granos. A los reproductores, a los cuales impedimos ir a los campos, debemos darles los elementos necesarios para que los pichones formen un fuerte sistema óseo. Anteriormente mencionamos una mezcla de grit. Un poco de sal no es mala, y la damos seca y limpia cada dos o tres días. Si los pichones tienen diarrea, pare de darles sal, pues los padres toman demasiada. Una forma muy buena de darles sal es: mezcle dos kilos de arcilla, medio kilo de sal, y medio kilo de cañamones, forme una especie de pasta, y haga dos ladrillos, que puede secar al sol, o en un horno no muy caliente. Ponga uno de estos ladrillos en el palomar, será como un verdadero postre para las aves, y ciertamente no irán a los campos. Para criar pichones bonitos, es esencial darles abundante verde, mas adelante hablaremos sobre eso en este libro.

27. Palomas con defectos

En muchos casos hemos notado pichones con la quilla desviada. ¿Que consecuencias tiene esa desagradable desviación? Desde el punto de vista deportivo, pensamos que no es un handicap. A veces hemos tenido buenas aves en la mano que tenían este defecto. Pero cuando pensamos en su valor comercial, entonces hay diferencia. Preste atención a la venta de dos aves similares, una de las cuales tiene el defecto mencionado. El comprador ofrecerá el doble por la paloma perfectamente normal. Pero no todos venden palomas. No obstante, dejemos aparte el lado comercial. Cada aficionado trata de tener aves perfectas, pero confesamos que todavía estamos lejos del ideal si nuestras aves presentan esta desviación. Nunca, por ejemplo en una exposición, donde los jueces siguen el estándar, presentaríamos tal ave. Por todas esas razones, estudiaremos todos los medios para impedir que ese defecto entre en nuestro palomar. Primero de todo, el noventa y nueve por ciento de los pichones no muestran esa desviación durante la primera semana de su existencia, sino mas tarde. Hemos descubierto que los pichones enfermos la presentan, también esos que a los veinte días de nacer, nos dan la impresión de crecer como hongos, doblando en fuerza a sus padres. Los primeros mencionados, fueron criados en malas condiciones, o les faltaron los ele-

mentos necesarios para una buena formación. Los otros crecen irregularmente, la carne crece mas rápido que el esqueleto. En ambos caso, y particularmente en el ultimo, el raquitismo se podía haber evitado, si los padres se hubieran preparado para el acoplamiento como dijimos anteriormente. Solo podemos repetir que las parejas reproductoras deben estar muy sanas antes de acoplarse. Además de estos dos casos de desviación de la quilla, hay un tercero que podemos impedir también. Concierne a los reproductores, a los que se les impide ir a los campos, para que no se envenenen con los fertilizantes, y no encuentran en el palomar los materiales necesarios para criar sus pichones. Si queremos huesos, músculos, y plumaje, armoniosamente formados, entonces debemos particularmente alimentarlas correcta y balanceadamente durante el periodo de crianza. Por favor, note que si la alimentación no es buena, la carne siempre crece mas rápido que el esqueleto y las plumas. Para impedir esto, siga nuestro consejo, cuando hablamos de darles el grit. Aunque algunos aficionados pretenden que es la raza la que produce estas desviaciones, tenemos abundantes pruebas de que en efecto, es la ignorancia del aficionado la que causa todos estos problemas.

28. El cuidado de los pichones en el nido

En el apartado anterior concerniente a la crianza, dejamos para después cosas sobre la alimentación y los complementos necesarios a dar a los criadores. No deberíamos olvidar que, durante el periodo en el que los pichones están en el nido, los campos a menudo se vuelven peligrosos. Todos los aficionados conocen el efecto que los excrementos de las aves salvajes tienen sobre la tierra durante los meses de abril, mayo, junio, e incluso hasta el quince de julio. Nosotros tomamos todas las precauciones para que las aves encuentren en el palomar todo lo que necesitan en cualquier momento del día, como los vegetales verdes. Queremos insistir en este punto, debe hacerse todo lo posible para que las palomas no vayan a los campos durante ese tiempo, impidiendo así que se envenenen. Algunos aficionados creen que cosas como el grit las mantiene fuera de los campos. La experiencia nos ha mostrado que las reproductoras con el palomar abierto, incluso cuando tienen grit, van al jardín que tienen delante de ellas. Notamos que el peor momento es cuando los pichones tienen de seis a quince días. Durante este periodo particular, las soltamos por la tarde, después de que hayan comido y bebido. El enemigo numero uno de los pichones es la humedad. No es posible una buena crianza en un palomar húmedo, o en un palomar que no esta limpio. Incluso en un palomar seco, debemos mantenerlo muy limpio, especialmente cuando queremos criar dos pichones por nido. Los excrementos son tan abundantes que, si olvidamos tomar precauciones especiales, los nidos estarán húmedos en pocos días. Cuando los pichones tienen seis o siete días, aconsejamos renovar la capa de arena, a la cual se debe añadir un tercio de cal en polvo. La cal apagada no es dañina para las palomas. Durante este periodo, mantenemos absolutamente limpio el criadero, con la misma mezcla usada para el nido. Actualmente existe en el mercado, un granulado absorbente, con las mismas propiedades antes explicadas, y además tiene un olor agradable que ahuyenta a las moscas y otros insectos. Cuando los pichones están sanos y sus padres no van a los campos, entonces los excrementos serán duros y es mas fácil mantener todo limpio alrededor del nido.

29. Destete sin problemas

No debemos olvidar nada si queremos tener unos cuantos pichones bonitos. Para conseguir ese resultado, aconsejamos alimentar a los padres tres veces al día, tan pronto como los pichones tienen doce días de edad. Este sistema de alimentación es esencial, tanto para los

padres como para los pichones. Es el método obligado cuando criamos dos pichones por nido. Los aficionados que trabajan, hacen bien en poner una pequeña reserva de feveroles en cada criadero, no demasiados, para que no queden restos antes de que sea distribuida la comida de la tarde. Lo mismo se aplica a los aficionados que están en casa al mediodía, no dar demasiada comida. Para que las aves conserven el apetito, vea que entre cada comida, al menos hay un intervalo de dos horas, durante el cual las aves no ven ningún grano. 30. ¿Cuando destetar a los pichones?. Los autores no se ponen de acuerdo en esta cuestión. Algunos aconsejan separarlos de los padres tan tarde como sea posible, bajo el pretexto de que los pichones serán mas fuertes, o tendrán mejor formación de las remeras. No aceptamos esta teoría, y sostenemos que el mejor momento para destetar es a los veintiún días, en lo concerniente a los pichones criados con buen tiempo. En unos pocos puntos, trataremos de darle nuestras ideas: (1) Todos sabemos que los últimos días de la alimentación de los pichones, son los mas duros y dañinos para los padres. ¿Por que mantener esta situación mas de lo necesario? Ya sean viajeras o reproductoras, nuestra meta es evitarles que se agoten. Este es el único medio de asegurar una larga vida a nuestras palomas de la mejor raza. (2) Entre mas tiempo son alimentados por sus padres, o por nosotros, mas tiempo tardaran en alimentarse por ellos mismos. Se convierten entonces en niños malcriados. (3) Reducimos al mínimo el duro tiempo del destete. Los pichones preparados como dijimos antes, alimentados en su criadero, no sufren al ser separados de sus padres. Los aficionados que no siguen nuestro método, a menudo hablan de las enfermedades de los pichones. (4) Si se produce ese debilitamiento temporal, preferimos que sea antes de la muda de las remeras, a que ocurra durante ese critico momento. (5) Cuando cuidados de la forma aconsejada, los pichones tienen tiempo de acostumbrarse a su nuevo entorno, y rápidamente se adaptan a su nuevo palomar, en el cual son puestos directamente desde el criadero donde nacieron. Se familiarizan con el interior del palomar, y antes de salir a volar por primera vez, ya tienen un lugar de reposo, al cual están ligados, e incluso están preparados para defenderlo de los intrusos. Para terminar este apartado, permítenos añadir, que varias veces, hemos destetado una tanda completa de pichones, cuando los mas viejos tenían unos dieciocho días, y posteriormente tuvimos muchas satisfacciones con ellos. Si es necesario, ponemos una o dos buenas madres criadoras con ellos, durante los primeros días. Antes de la guerra, cuando vendíamos pichones, siempre eran destetados cinco o seis días antes de la venta, y a menudo éramos felicitados por su conducta en su nuevo palomar a la hora de comer.

31. Haciendo que los pichones coman bien

En los palomares bien llevados, en la medida de lo posible, siempre intentan que sus pichones sean todos de la misma edad. Parecen mas felices y comen mucho mejor, cuando al menos hay ocho o diez destetados al mismo tiempo. Esto en lo concerniente a la primera cría de la estación, pues mas tarde, los mas viejos enseñaran a los nacidos posteriormente, como deben hacerlo para su beneficio. Intente tener una pequeña esquina de su palomar para los pichones, donde los últimos nacidos pueden juntarse, y darse calor mutuamente, este también será un lugar seguro, en el caso de que a los mas viejos no les guste su compañía. En nuestro palomar especial para los pichones, tenemos dos criaderos grandes, que solo abrimos cuando llevamos pichones nuevos y pequeños al palomar. Se sorprenderá de ver como disfrutan juntarse en este pequeño lugar, particularmente a la hora de dormir por la noche. Es asombrosa la cantidad de calor generada dentro del palomar por este grupo de pichones. Este sistema es el recomendado para la primera crianza, cuando los noches de marzo y abril pueden ser muy frías. Se comprenderá, que este lugar donde los pichones pa-

san tanto tiempo, debe mantenerse constantemente limpio y seco, con una mezcla de 2/3 de arena y 1/3 de cal en polvo. Y ahora, la manera de obligarlos a comer. Los lectores que sigan nuestro consejo, no tendrán problemas. Retiramos los pichones en la noche, después de que han sido bien alimentados, y los ponemos en el nuevo palomar reservado para ellos, como explicamos antes. A la mañana siguiente, los dejamos solos, y están a dieta, al menos, hasta la comida de la tarde, aunque a menudo, todo el primer día, para que sus buches estén completamente vacíos, y tengan apetito cuando les distribuimos la primera comida. Cerca de ellos colocamos dos o tres bebederos, y raramente ocurre que tenemos que mostrarles el camino. Al segundo día, todos beben solos, justo como las palomas adultas. A la mañana siguiente, cuando abrimos la puerta del palomar, todos están hambrientos, y se aproximan a nosotros, tan pronto como ven que tenemos alimentos para ellos. Aprovechamos esta oportunidad para darles primero algunos feveroles. Queremos que tomen un buen porcentaje, justo desde el principio. Tenemos la paciencia de esperar hasta que se lo han comido todo. Después les damos maíz, pero ojo, si no es de la mejor calidad, sustitúyalo por trigo. Después del maíz, los pichones reciben abundante trigo, pero ningún grano queda sin comer cuando nos vamos del palomar. Nunca damos una mezcla de granos a nuestros pichones, y antes de darles el maíz, o el trigo, cuidamos de que no haya ni un grano de feverol en el piso, donde puede ensuciarse e infectarse. Con un poco de experiencia, enseguida sabemos cuanto de cada clase de grano comerán los pichones, y lo echamos entre sus patas cuando están comiendo. Hacemos esto dos veces al día, y al mediodía, cuando estamos en casa, tenemos la costumbre de darles un poco de postre, compuesto de partes iguales de pan tostado, arroz, cañamón, linaza, y colza, solo un dedal por cada pichón. Si un pichón se queda obstinadamente en un rincón, no le haga mucho caso, seguro que en la comida siguiente, correrá hacia su cuidador. Nueve veces de diez, estos pichones obstinados, eran los mas gordos en el momento del destete. Fueron alimentados en exceso por sus padres, estaban gordos, y por eso, uno ó dos días a dieta les hará bien.

32. Mas sobre el destete de los pichones

Hemos explicado anteriormente nuestro método para criar y destetar los pichones. Tantas cartas hemos recibido sobre este asunto, que nos sentimos obligados a añadir un apartado mas a este capitulo. Un joven lector, que siguió nuestro consejo, estaba muy satisfecho con los resultados, encontró mas fácil este método que el que seguía años antes, y vio como a los pichones les gustaban tanto los feveroles como los cañamones. Por esa razón, solo les da nada mas que feveroles. Nos parece bien, querido joven amigo, que siga nuestro consejo, y nos complace leer que usted es feliz, mientras la mayoría de criadores no lo son. Esto no solo prueba que nuestro consejo es bueno, sino también que sus aves están muy sanas, lo cual no es el caso en todos los palomares. Los feveroles son excelentes cuando se combinan con otros granos pero no tienen todo lo que necesitan las palomas. Los feveroles no tienen, como por ejemplo la leche materna, un valor nutritivo completo. Contienen demasiadas proteínas y pocos carbohidratos. Después de unos pocos días, la ración queda fijada como nos gusta a nosotros, y consiste en: 50% feveroles, 25% maíz, 10% trigo, 10% cañamones, y 5% colza. De vez en cuando, deles un puñado de linaza y cardi. Todos esto granos se sirven separadamente. Puede sustituir la mitad de los feveroles por vezas y guisantes, a partes iguales, de esa forma la ración tiene mas valor nutritivo. Y no olvide el verde, particularmente cuando no hay Sol. Sabemos que no es fácil conseguirlo en esa época, pero puede usar lechuga y berros. Si están un poco marchitas, póngalas media hora en remojo, córtelas en trozos pequeños, y añádales un poquito de sal. Sus pichones la necesitan. Estamos seguros

de que por otra parte sirve el grit, sobre el que escribimos anteriormente en este libro, y del cual dimos la formula. En estas condiciones, sus pichones tendrán todo lo que necesitan, para formar un buen esqueleto, y buenas plumas, y aunque no hayan tenido siempre las mejores condiciones atmosféricas para crecer, superaran ese duro periodo de la caída de la primera remera. En lo concerniente a esto, no se preocupe si uno de sus pichones tarda un poco mas en tirar su primera remera. Examine esa paloma de cerca, y verá como las pequeñas plumas, de grandes áreas de las alas y del cuerpo, han sido mudadas. Esos pichones tiraran sus remeras tan tarde como los pichones nacidos el quince de abril. Y esto es lo que les hace interesantes, para los concursos en los que tomaran parte, en julio y agosto. En realidad, en ese periodo, tendrán un nuevo plumaje, justo como el de las palomas viejas, y no será una desventaja para ellos, pues no perderán sus ultimas remeras en el momento de los últimos concursos, que de hecho son los mas interesantes. Por esa importante razón, aconsejamos a los especialistas en concursos para pichones, criarlos tan pronto como sea posible, incluso antes de febrero. Estos pichones, mientras su salud sea perfecta, y el tiempo en marzo sea suave, mudan abundantemente las plumas coberteras, antes de tirar la primera remera. Por otra parte, los nacidos en febrero, mudan mas pronto la primera remera, continúan mudando rápidamente, y durante los meses de agosto a septiembre mudan las timoneras, y especialmente, las tres ultimas remeras, las llamadas plumas de batalla. Esto es un fuerte hándicap para los pichones que van a competir. Al principio, solo abrimos el palomar cuando hace sol. Impida por todos los medios, que estén paradas sobre el tejado durante horas, cuando la temperatura diaria de abril o mayo es fría, lo cual les produce diarrea, tan difícil de curar. Manténgalos mas bien dentro del palomar, cuando el tiempo no es favorable, dejándolos volar solo durante media hora antes de la comida mas importante. Mas adelante tendrán tiempo de volar tanto como deseen, cuando el clima sea mas suave y estable.

33. ¿Debemos sobrealimentar a los pichones?

Un día estábamos en un palomar, en el momento en el que su propietario, después de haber alimentado a las palomas adultas, se estaba preparando para meterles por el pico a los pichones un montón de feveroles, hinchados de agua ligeramente salada. Esto nos llevó a poner este apartado, el cual encuentra su lugar en el estudio de la crianza. ¿Debemos llenar el buche de los pichones?. Siempre hemos estado en contra de este método. En nuestro palomar, los pichones nunca pían ni se quejan. Este no era el caso en el palomar del aficionado citado, donde un verdadero concierto de pichones piando tenia lugar. Las palomas que nosotros criamos no son gansos para la cena de navidad, ni la cocina belga es amante de la carne grasa. Si nuestros pichones son mas pequeños en el momento del destete, que los alimentados por el aficionado, cosa que no creemos, no deberíamos llamarlo mala suerte, pues nuestros pichones están sanos, y la pequeña diferencia pronto será compensada. Es un error pensar que los pichones deben ser tan pesados como las adultas. Por experiencia, podemos decir que los pichones mas bonitos se encuentran entre esos cuyas constituciones se formaron lentamente, hasta la edad de dos años, o mejor todavía, hasta después de su segunda muda. Es absolutamente innecesario, y además dañino, tener un hércules en el nido, el cual se ha obtenido a base de alimentarlo a la fuerza con muchos feveroles, cosa que puede tener serias consecuencias para el aparato digestivo. Admitimos que debería ayudar a los padres en la crianza cuando también están viajando, o incluso eliminar los pichones cuando su presencia no se necesita para la puesta en forma de los viajeros. Estos pichones deberían picar unos pocos granos al mismo tiempo que sus padres, y este es el primer paso

en el camino hacia la auto alimentación. Eso será mejor que el sistema del aficionado que llena el buche de sus pichones con feveroles secos, y después les da agua con una jeringa. A la mañana siguiente ¡Dios! la piel del buche esta rasgada.

34. El verde es tan necesario para la paloma como el grit

Hemos llamado su atención antes, sobre los complementos, si desea que sus palomas colmen todas sus expectativas. Algunos colombófilos veteranos piensan que damos demasiada relevancia a este tema, dicen que en los buenos viejos días, no hablaban tanto sobre ello. Olvidan que en esos buenos viejos días, las palomas tenían durante la estación de cría y viaje, de marzo a septiembre, casi una libertad completa. Entonces podían volar a los campos, donde no habían fertilizantes venenosos, en busca de todos los elementos necesarios para que sus pichones formaran un buen esqueleto. Actualmente la situación es bastante diferente. Esta diferencia ha sido la causa de que varias firmas comerciales manufacturen el grit para nuestras palomas. El aficionado cuidadoso lo usa para suplir de una forma mas económica los elementos sobre los cuales estamos escribiendo. Pero nuestras aves no solo encuentran los elementos minerales cuando tienen el palomar abierto todo el día, también comen una gran cantidad de hierbas y especias. Con nuestros métodos modernos, donde las aves pasan encerradas el noventa por ciento de la estación deportiva, nuestro cerebro nos dice que debemos dar dentro del palomar, lo que a las palomas no se les permite buscar fuera. La experiencia ha probado que a las palomas le gusta el verde, particularmente cuando tienen pichones en el nido. Es evidente que nosotros se lo damos en ese momento. Y lo hemos hecho por hace mas de quince años ahora. Cada año plantamos en nuestro jardín espinacas para nuestras palomas, y a ellas les gusta mucho. Un día, los excrementos de nuestras hembras parecían un poco acuosos, y las encerramos los cuatro días antes del enceste, y no les dimos ningún verde en absoluto. Vimos asombrados, cuando regresaron del concurso, una suelta de velocidad desde Noyon, como en lugar de entrar al palomar, se fueron como locas a por las espinacas del jardín. Uno de nuestros amigos nos ayudo a meterlas en el palomar, y todavía ganamos tres premios, con dos minutos de ventaja sobre la cuarta clasificada, de entre doscientas sesenta palomas compitiendo.

35. Es necesario para todas las palomas, especialmente para las criadoras

La historia que contamos antes, era sobre tres hembras encestadas en buena posición de nido y en plena forma, que fueron capaces de batir a sus competidoras por varios minutos de ventaja. Piense en todo lo que esto significa. Tres hembras que se posaron a unos pocos metros del criadero, en el que estaban los pichones que adoraban, y además, en el que también se encontraba el postre al cual estaban acostumbradas. A pesar de todo eso, las tres hembras prefirieron volar al jardín por las espinacas, a pesar de haber estado solo unos pocos días sin ellas. Estamos de acuerdo en que tal ejemplo es excepcional, pero es cierto, y prueba suficientemente que durante la crianza, los padres necesitan algo mas que granos, incluso si les damos una mezcla muy variada. Puede ser que busquen vitaminas, algo sobre lo que se habla mucho actualmente, y que se encuentran abundantemente en el verde, o puede ser por otra razón. Después de lo que hemos experimentado, estamos convencidos de que las palomas necesitan el verde. Cuando escribimos por primera vez sobre el verde, hace unos quince años, recomendándolo, pocos nos creyeron. En este momento, todos los autores parecen estar de acuerdo con esta necesidad, y estamos complacidos, ya que significa que nuestras adoradas aves están mejor cuidadas. En algunos momentos, las palomas no quieren el verde, pero démelos regularmente, digamos una vez a la semana. Cuando no toman el

baño una vez, no es razón para suprimir el baño para siempre. ¿Que verde prefieren nuestras palomas? Citemos en primer lugar la hierba joven, la cuales cortamos en trozos pequeños, o con la pala cogemos un pedazo de tierra con hierba fresca y lo colocamos dentro de palomar, cuidando de humedecerla de vez en cuando. Atención por favor: la hierba con flores rojas es venenosa. El verde que mas les gusta es: la hoja de espinaca, lechuga, col, remolacha, etc. Conocemos a un aficionado que vive en un distrito minero, que da cada lunes una mezcla especial compuesta de pan y toda clase de verde, a la que añade un buen por ciento de ajo. Todo es triturado en un molinillo, y las viajeras no reciben otro alimento el lunes, el día después del concurso. En Bélgica, los concursos se realizan los domingos. Nosotros personalmente, seguimos nuestro viejo sistema, y les damos completa libertad, para que las palomas puedan comerla o dejarla según prefieran. De esa manera no hay exageración. Pero hacemos qué, cuando servimos el verde, las palomas estén tan hambrientas, que todas se lo comerán. En lo concerniente a las hojas, es esencial que estén cortadas muy finamente. Pero si puede darles una lechuga entera, póngala en el medio del palomar, las palomas prefieren arrancar pequeños trozos ellas mismas, tantos como necesitan. Un punto que mencionamos aquí, pues podemos atestiguarlo, las palomas ingieren cantidad de gusanos e insectos. Especialmente gustan de los pequeños insectos grises, que aparecen en verano, después de una lluvia fuerte. Mas de una vez vimos grandes cantidades de estos insectos en el pico de algunas de nuestras palomas. Puede comprobar esto, cuando abre su pico, después de haber estado picoteando por el prado, en un lluvioso y caliente día de verano. Su pico esta literalmente lleno de todos los insectos que ha estado devorando. Generalmente, es durante este periodo que fueron criados nuestros pichones mas bonitos. Nuestros farmacéuticos y químicos han encontrado tantas cosas buenas para las palomas, que les estaríamos realmente agradecidos, si elaboraran una píldora, o un sirope, fácil de administrar a nuestras criadoras, que contenga todos esos elementos esenciales encontrados en los insectos descritos antes. Esto es, queridos lectores, todo lo que tenemos que decirle acerca de la crianza, aparte de desearle mucho éxito.

EL SISTEMA DE JUEGO AL NATURAL

36. Para los palomares pequeños que no viajan en viudez

Nosotros le aconsejamos el sistema de la viudez, a todos esos lectores que puedan viajar de esa forma. Pero sabemos, y es inútil tener una larga discusión sobre eso, que todavía muchos aficionados practican el juego al natural esperando tener éxito. Estarán en desventaja. No saben que, por así decirlo, los viudos son insuperables, durante el periodo que va, desde el quince de Mayo, al final de Julio de cada estación deportiva. Hay aficionados que viajan en viudez mas allá de este periodo, pero pueden ser batidos fácilmente viajando al natural. Cuando competimos contra viudos, sabemos que durante mas de dos meses, nuestras fuerzas no son iguales. Por tanto, durante este periodo, debemos ser muy cuidadosos. ¿Significa esto que debemos dejar de competir durante los meses de mayo, junio y julio, el mejor periodo de la estación? ¡Claro que no! Competiremos desde marzo hasta septiembre. De entrada, como sabemos que no podemos batir a los viudos cuando están en gran forma, tomaremos por regla, el empezar a competir tan pronto como sea posible. Comenzamos a entrenar a nuestras adultas, a finales de marzo. Hacemos todo lo que podemos para extraer de ellas lo mejor. Nuestra meta es viajarlas hasta el final de mayo. Necesitamos algo de voluntad para dejar de competir en plena estación, particularmente cuando lo han hecho bien hasta entonces. ¿Que hacemos después? Empezamos a entrenar nuestros yearlings, que nos con-

solaran mientras nuestras adultas permanecen en el palomar. El entreno de los yearlings comienza en mayo, así podemos encestar elementos nuevos, mientras dejamos de viajar los viejos. Es normal que entremos los yearlings en concursos especiales para yearlings. Si en su zona no existen, su deber es exigirlos, y la presidencia de su club debe organizarlos. Entonces podremos viajar nuestros yearlings desde el quince de mayo hasta el quince de julio, sin exagerar. Después de eso, comenzamos con los pichones, y también preparamos algunas adultas, para algunos concursos especiales de beneficencia, organizados al final de la estación. De la manera expuesta, será capaz de entretenerse hasta el quince de septiembre, e incluso mas tarde. Con este proceder, suponemos que no hay aficionados que crean, que no pueden competir tan bien como los que viajan en viudez.

37. Debemos especializarnos

En las líneas precedentes, hemos explicado como podemos disfrutar del sistema al natural e impedir que nos batan esos que viajan en viudez. Repetimos: comience viajando adultas especialmente preparadas, con las primeras señales de la primavera. Sobre el quince de mayo, viaje los yearlings en los concursos reservados para esta categoría, solo hasta el quince de julio, pues en esta fecha empiezan a viajar los pichones, y requerirán toda nuestra atención. Para terminar la estación, viaje algunas adultas que fueron paradas el quince de mayo, las cuales pueden ser entrenadas otra vez, con vistas a concursos de beneficencia, que se organizan al final de la estación. Analicemos ahora este método. Permítenos recordarte que en todas las profesiones, hay trabajadores normales, buenos trabajadores, y especialistas. Este también es el caso en el hobby que hemos elegido. Cualquiera que sea el método usado, viudez o natural, cualquiera que sea la distancia, ó el momento del año seleccionado, siempre y en todas partes, encontrara aficionados que se han especializado en la categoría, en la que usted quiere triunfar. Hay especialistas en concursos de primavera, igual que hay especialistas en concursos para yearlings, para pichones, etc. Seria una grave equivocación pensar que el método que estamos exponiendo, es el camino fácil al éxito. En los concursos de fondo, y en algunos duros de semifondo, el valor de la paloma es de la mayor importancia, los otros factores son de menor importancia. Para los de velocidad, sean en marzo, junio, o septiembre, la mayor parte la juegan: la orientación, incrementada por la forma, la pronta salida en el momento de la liberación, la velocidad del vuelo en función de la distancia, el esprint a la llegada, y una rápida entrada. Habrá notado ya, que se necesita una preparación mayor para las pruebas de velocidad. Podemos decir, en otras palabras, que para el fondo la paloma cuenta el setenta y cinco por ciento, y el cuidador el veinticinco por ciento. En concursos de velocidad, es justo lo contrario. El aficionado cuenta el setenta y cinco por ciento, y la paloma el veinticinco por ciento. En cuanto a la preparación, es relativamente mas difícil triunfar en concursos de velocidad, que en concursos de larga distancia. Acabada la teoría, escribiremos sobre la practica.

38. Los palomares pequeños

Hemos escrito, cuando y como, entrenar y viajar, para tener la ocasión de ganar contra los viudos antes de que entren en forma. Y aquí comienza nuestra dura tarea. Debemos dejar de competir con algunas palomas, que en algún momento han obtenido buenos resultados. Seamos felices si nuestra meta ha sido alcanzada durante estos concursos tempraneros. No se obstine, y no trate de batir a esos viudos, que están frescos y en gran forma, con palomas que ya han volado diez concursos y, además en malas condiciones climáticas. Tenemos que consolarnos con nuestros yearlings, cuando paramos de competir con nuestras adultas.

Tan pronto como mayo, y en cualquier caso, tan pronto como el tiempo lo permita, entrenamos a los yearlings, para disponer de nuevos elementos, cuando las adultas deben descansar. No hay duda de que los yearlings deben encestarse en los concursos especiales reservados para esta categoría, y esto se esta haciendo en la mayoría de los clubes. Sabemos que algunos admiradores del sistema de la viudez, también usan este método con sus yearlings. Pero esto debe considerarse mas bien como una educación elemental, y esos jóvenes viudos, valen mucho menos que sus competidores de la misma edad, viajados al natural. Si trabajamos de esta manera, no solo disfrutaremos ante profesionales y ante jugadores de la viudez, además la gente tendrá la oportunidad de viajar como mas le gusta, una regla elemental de humanidad y deportividad. Eso es mucho mejor que las exclusiones, que hemos vivido es este país nuestro. Y ahora, que hemos alcanzado el quince de julio, seamos inteligentes, y permitamos a los yearlings tener un bien merecido descanso. Y luego de eso, viajamos los pichones, lo cual nos lleva hasta el final de la estación, sin olvidar unos pocos concursos de beneficencia, para los cuales hemos preparado especialmente algunas palomas adultas.

39. Para tener mas éxito con el sistema natural

En las paginas precedentes, hemos explicado suficientemente las reglas a observar, para tener éxito con la crianza temprana. Mientras nosotros educamos en tiempo soleado a los primeros pichones, solo esos nacidos en las mejores condiciones, hablaremos otra vez de las adultas, de las cuales no decimos mucho, desde nuestro apartado sobre el destete de los pichones. Supongamos una crianza muy temprana, eso significa que el destete toma lugar sobre el veinte de enero. Retiramos los pichones cuando tienen veinte días, y en circunstancias especiales, dos o tres días mas tarde, a menos que pongamos unas pocas hembras en el palomar de los pichones, las cuales les asistirán otros siete u ocho días, hasta que puedan valerse completamente por si mismos. Debido a las bajas temperaturas, los padres que han criado dos pichones, no comenzaran rápidamente otra caza al nido. Si notamos que esto esta ocurriendo, entonces impedimos una segunda puesta por todos los medios. La forma mas fácil, es retirar la hembra y el pichón. También podemos encerrar a la hembra con el pichón en el criadero, y permitir al macho que alimente al pichón dos veces al día durante unos pocos minutos. Si no queremos que nuestras palomas tiren su primera remera muy pronto, debemos seguir el sistema explicado antes, pues la experiencia nos ha enseñado, que durante la segunda incubación comienza la muda. Cae la primera remera, y la muda continua, a menos que un factor serio aparezca, e impida una muda normal. En la mayoría de casos, las palomas que han criado muy pronto, sin una segunda incubación, solo tiraran la remera, cuando dos meses mas tarde se les permite incubar otra vez mas. No debemos dudar en separar los sexos durante la primera crianza, o al menos, retirar la hembra con el pichón al palomar de pichones. Esta medida es necesaria, pues debido a esa forzada crianza temprana, los machos y las hembras necesitan recuperar fuerzas. Un largo reposo le hará bien a estos padres. Si decidimos dejarlos juntos, nos arriesgamos a tener palomas completamente "quemadas". No olvide que, no solo la alimentación del pichón debilita a los padres, sino también la caza al nido, la cual ocurre en el momento en el que las aves ya están debilitadas. Nuestros futuros viajeros, estarán separados completamente, al menos durante todo el mes de febrero, incluso mas si es posible. Este largo reposo, así como una buena alimentación de recuperación, les dará músculos sólidos, y no quedaran restos de la impuesta crianza temprana. Ahora, hay que fijar la fecha del acoplamiento, con vistas a la estación deportiva que se avecina. Esta fecha será diferente, para cada aficionado, y por varias razones.

¿Nuestro club empieza a viajar a primeros de marzo, ó a primeros de abril? ¿Tenemos palomas que pueden volar con el mal tiempo de marzo? ¿Que sistema usaremos? ¿Emplearemos machos o hembras? ¿Estas ultimas generalmente están mas predispuestas a viajar mas pronto?. Todas esas preguntas, mas ó menos importantes, serán contestadas de forma diferente por unos aficionados y otros. El propio aficionado tiene que fijar la fecha, después de la debida reflexión. En este tema, daremos un ejemplo, entre los muchos casos que existen. Puesto que, en la mayoría de los palomares donde se practica el sistema natural, los machos y las hembras se encestan juntos, aconsejamos acoplar en una fecha que nos permita, viajar las hembras cuando están incubando de diez a doce días, y mantenerlas en acción durante tres o mas domingos. Esta primera incubación, es una excelente posición para comenzar, y también para los machos, pues no debemos olvidar que es arriesgado empezar con la mejor posición de nido en marzo, cuando el tiempo siempre es tan inestable. De esta forma, pondremos nuestra confianza, y nuestro dinero, en las hembras, durante dos ó tres semanas. Para los dos concursos siguientes, las hembras estarán en su mejor posición de nido, con pichones de nueve a quince días. Mantendremos los machos en casa, hasta mas tarde, cuando tienen que dar su máximo, tanto tiempo como sea posible. Este sistema, dentro de sus limites, siempre ha sido el mejor. Es evidente que, una vez comenzada la campaña deportiva, no prestamos mucha atención a la crianza, la cual para los padres, en el momento de los concursos, debe ser un placer, y no una carga.

40. La crianza temprana

Hemos visto, como aficionados, pequeños ó grandes, aunque no usen la viudez, pueden practicar nuestro hobby, con satisfacción y beneficio. Resumiendo en pocas palabras: la primera regla a observar es, no pretender competir, en plena estación, contra viudos frescos, con naturales que ya han volado unos pocos concursos. Por eso es que aconsejamos empezar, los primeros concursos de primavera, con adultas especialmente preparadas a tal efecto. Hacia el quince de mayo, viajamos los yearlings en su categoría, y hasta el quince de julio, fecha en la que los pichones necesitaran toda nuestra atención. Para terminar la estación, ciertas adultas, a las que hemos dado reposo el quince de mayo, pueden encestarse otra vez, para los últimos concursos de la estación. Por tanto, debemos aparear pronto, ver que la primera crianza es un éxito, sin agotar a los padres, que tendrán que volar en los concursos de primavera. Este acoplamiento, tomara lugar en una fecha, que nos permita usar anillas del nuevo año, y dependerá de cuando el club disponga de ellas. Si contamos bien, podemos acoplar, entre el veinticinco y el treinta de noviembre. De hecho, la orientación de nuestro palomar, jugara una parte importante. Es inútil esperar buenos resultados, de un palomar cuyas aberturas miran hacia el norte, por ejemplo. También intentamos suavizar una temperatura demasiado fría, por medio del calor artificial, de una chimenea, o similar. Para obtener buenos resultados de esta crianza temprana, debemos prestarle gran atención. Los criaderos, y los nidos, deben limpiarse diariamente, y para evitar la humedad, pondremos una mezcla, mitad arena y mitad cal en polvo, en los nidos para mantenerlos perfectamente secos. Durante las heladas nocturnas, es bueno poner arena caliente bajo el nido. No tenga pena por esos pichones que no alcanzan sus expectativas, sea cuestión de salud, de plumaje, o de constitución. Ya hemos visto, que hacer para tener una crianza de pichones exitosa. Pero hay una cuestión que nos preocupa, el aquerenciamiento de estos pichones de Invierno al palomar, pues cuando están listos para su primer vuelo, el tiempo es duro, o muy malo. Tenemos que esperar, a condiciones mas favorables, pero entonces, estas aves no tienen suficiente conocimiento de los alrededores, y se pueden perder fácilmente.

Un buen remedio, es construir un pequeño aviario, en la entrada al palomar, desde el cual pueden ver todo lo que rodea al palomar. Este aviario estaría hecho de tela metálica, para que no puedan escapar antes de que se les permita salir. De esta forma, muy pocos pichones se pierden. Nosotros tenemos algunos problemas con estos pichones, pero a los pocos meses, cuando empiezan los concursos de pichones, resultaran muy interesantes. Estarán bien emplumados, y si su salud es buena, el mismo año de su nacimiento, serán capaces de trabajar tan duro como las palomas adultas.

41. Un buen comienzo

Tengamos un buen comienzo, y recuerde que: "todo lo que es diferido no está perdido", en otras palabras, si las palomas no ganan en marzo, pueden hacerlo en abril, si están en forma, y no son de esa clase, que necesitan un clima especial, ó un concurso mas largo de lo normal, para clasificarse. Cuando mejora la temperatura, normalmente mejoran sus marcas.
A veces es peligroso empezar muy pronto. Para convencerse, mire atentamente las palomas de aquellos, que incluso en marzo, practican lo que llamamos vuelos forzados. Las aves vuelan plano, en pequeños círculos, demostrándonos que no lo disfrutan, que lo encuentran una carga. Mire en la mayoría de palomares, donde las palomas están incubando, y especialmente donde están criando pichones, las aves parecen buscar algo que comer. Si la temperatura sube unos grados, y particularmente cuando el sol, ese poderoso e indispensable regenerador, comienza a brillar regularmente, esta deplorable situación cambia completamente, como si fuera brujería. Tengamos la paciencia de esperar ese feliz día, una, dos, e incluso tres semanas, si fuera necesario. Piense en todo el cuidado con el que hemos tratado a nuestras aves durante seis largos meses, y no desperdicie todo el beneficio de ese bello trabajo, por una decisión rápida y no meditada. Recuerde en ese momento, la verdad del siguiente proverbio colombófilo: "no es la fecha, ni el atractivo del concurso, el que debe guiar nuestra acción, sino mas bien, la exacta condición de nuestras aves, en tal o cual momento del año".
Es recomendable trazar un programa antes de la estación, tal cosa es necesaria, si esperamos resultados, pero debemos reservar espacio, para pequeños imprevistos, y nunca desafiar a los elementos de la naturaleza. ¿Cuantas veces ha ocurrido, que el club tiene que cambiar el programa de concursos, debido a las condiciones climáticas?. Para comprender mejor, las miserables condiciones, en que están nuestras aves en primavera, debemos recordar que, además del mal tiempo, muchos aficionados tienen la mala costumbre de debilitar a sus aves, tan pronto como acaba la muda, con un régimen alimenticio deficiente. ¿Estas pobres palomas, sin oportunidad de hacer reservas, y con temperaturas de Siberia, pueden resistir victoriosas?. Deseamos que así sea, pero nuestra honestidad, nos impide creerlo. Los contratiempos de todas clases, durante y después de los apareamientos, las puestas difíciles, los huevos infértiles, las muertes en el huevo, etc., que tan a menudo nos comunican de todas partes ¿no se deben a los duros inviernos, que sufren nuestras aves acostumbradas a temperaturas mas suaves?. Cualquiera que sea la respuesta, esperemos pacientemente, a que las aves encuentren su vivacidad normal, antes de obligarlas a un trabajo, cuyo resultado nos alegrara, ó entristecerá. En nuestro hobby, mas que en cualquier otro deporte, la paciencia es el arma del mas fuerte. Los aficionados con prisas dicen: "que pena, que el cielo no esté más claro, este frío viento del norte, que tan a menudo tenemos en marzo, nos ayuda a seleccionar seriamente, lo que dejar en nuestro palomar". Opinamos que esta gente no tiene razón, no quieren a sus palomas, y no ven mas allá de sus narices, cuando dicen tales palabras. Pensamos que un verdadero aficionado, no solo no quiere un fuerte viento del norte, sino que realmente lo teme antes de que haya pasado la mitad de mayo. ¿Por qué?.

Por las razones siguientes: (1) porque esos fuertes vientos del norte, que tenemos al comienzo de la estación, son muy fríos, y hacen mucho daño a nuestras aves sin entrenar, y conocemos varias palomas buenas, que habiendo marcado bien durante tal tiempo, en adelante fueron inútiles. (2) porque en estos concursos, las aves obligadas a volar contra el fuerte viento deben volar muy bajo, y ocurren muchas perdidas y un gran numero de accidentes, aunque este no sea el caso en algunas rutas. (3) porque no compartimos la opinión de esos que pretenden que la mejor selección toma lugar durante los concursos con fuertes vientos del norte en contra, y con velocidades menores de 720 metros por minuto. Conocemos varios palomares donde las palomas solo se clasifican cuando la velocidad es inferior a la citada, y con tiempo bueno nunca aparecen en las clasificaciones. Estos vientos en contra no son tan frecuentes en ciertos países, mas bien son excepcionales en algunos de ellos, entonces ¿porque debemos darle prioridad a las palomas que solo se distinguen en esas condiciones climáticas extraordinarias?. Sin tener en cuenta la raza, o las capacidades viajeras, déjenos recordarle que preferimos a las palomas que no necesitan especiales circunstancias climáticas. La selección de las palomas a de hacerse para todas las clases de tiempos, claro o nuboso, soleado o lluvioso, con viento de frente o de cola, y como la humanidad nunca será capaz de controlar la atmósfera, consideramos mejor paloma a la que vence todas las dificultades. Esa es la paloma perfecta, el objetivo de todo cultivo bien llevado.

42. Condiciones para el éxito

Para cumplir con los deseos de muchos aficionados, indicaremos los métodos para hacer volar mas rápido a las palomas sin usar la viudez. Insistimos, en primer lugar, en las condiciones esenciales requeridas para extraer el máximo de los trucos que nos permiten mejores clasificaciones, particularmente en concursos de velocidad. Antes que nada, debemos tener paciencia para esperar hasta que las palomas hayan tenido la oportunidad de volar unas pocas veces, y encontrar el rumbo correcto. Solamente cuando notamos que retornan desde la dirección correcta, es cuando sin prisas tenemos la ocasión de hacer que regresen mas rápido a su palomar. Nos equivocaríamos al motivar a una paloma que no ha encontrado su línea recta a casa, o el camino directo al palomar. En segundo lugar, debemos haber estudiado a cada paloma, para saber que truco le conviene, y en que momento debe aplicarse a tal o cual ave. Dos rápidos ejemplos le darán una mejor idea: (1) Suponga una hembra que está muy atada a sus huevos, o a sus pichones. Cuando llega ese momento, es el instante correcto de encestar a la hembra. (2) Si es un macho el que no permite que otro se acerque al nido, buscamos al macho mas odiado, y en el momento en que esta defendiendo el nido, ayudaremos al intruso, y lo mantendremos tanto tiempo como sea posible en el criadero del otro, explotando esta situación en nuestro interés. Desafortunadamente, muy pocos aficionados seguirán este consejo. No tienen bastante paciencia, ni bastante voluntad para realizar el trabajo, y aceleran las cosas de tal forma que pierden más de lo que ganan. No olvide que el arte de viajar palomas, consiste en muchos pequeños detalles, teniendo todos su importancia al preparar a nuestros campeones. Estos detalles frecuentemente varían de una situación a otra. Pueden resultar excelentes por un lado, y dañinos por otro. Un truco puede ser válido para una paloma, e inútil para otra. Por esa razón, repetimos e insistimos en el hecho de que, un método nuevo debe estudiarse seriamente antes de ser puesto en practica. Un vecino puede obtener buenas marcas con un método que nosotros no podemos tomar en consideración. No debemos comportarnos como lo hace un rebaño de ovejas. Hemos conocido a vecinos que imitaban todo lo que hacíamos en nuestro palomar. Apareaban cuando veían a las nuestras volar en pareja, sacaban la bandera cuando veían que poníamos la

nuestra, soltaban sus aves cuando lo hacíamos nosotros, etc. Es mas, hemos conocido a quienes en el Invierno, iban en bicicleta a ver si los palomares de los aficionados famosos tenían aberturas. Deprisa abrían sus palomares, sin pensar en que su acción podía ser fatal, pues su instalación no estaba construida de la misma forma que la visitada. No preste mucha atención a lo que hacen otros aficionados, estudie y tenga su propia iniciativa. Solo entonces, obtendrá resultados duraderos, que son el fruto de su propia investigación. Esto nos traerá evidentemente mas y mayores satisfacciones. Los imitadores nunca serán, ni permanecerán, campeones famosos.

43. Unos cuantos trucos

Habiendo avisado sobre el peligro de usar trucos malos, aquí encontrará unos pocos buenos para viajar con el sistema natural. Cuando se hace de noche, colocamos un intruso en el criadero de la pareja que tiene que viajar. Lo colocamos entre la hembra que incuba y el macho que reposa sobre un pequeño bloque de madera. Cuando amanece, el intruso es expulsado por supuesto. Regularmente ponemos esta paloma en este criadero, con el resultado de que al final solo tiene un lugar seguro dentro del palomar, su propio criadero. Este truco, aplicado a palomas adultas nos da grandes satisfacciones. Muchos aficionados no están de acuerdo con nosotros, cuando decimos que estos trucos se deben usar cuando esperamos que la velocidad sea alta. ¿No juega una gran parte en el concurso, una salida rápida, así como un esprint final rápido, y una rápida entrada?. Con tiempo malo, la fuerza y la resistencia ganaran. Por esta razón, nunca aconsejamos ningún truco cuando concierne a un concurso duro, o cuando la distancia es mas bien grande. Para las pruebas de fondo, serán dañinos en el noventa y nueve por ciento de los casos, y también cuando la velocidad es alta, debido a que estas palomas están muy excitadas, no comen lo suficiente en las cestas, y la forma desaparece rápidamente. Ocurre con frecuencia que poseemos una hembra que vuela bien al comienzo de la caza al nido, y deseamos viajarla dos o tres veces seguidas en esa favorable posición de enceste. Se encesta por ejemplo cuando incuba de quince días. Mientras esta fuera del palomar, ponga huevos de porcelana en el nido, y retire al macho del palomar. Entonces incuba sola hasta el martes por la mañana, teniendo cuidado de que no la moleste otro macho. El viernes por la tarde, ponga otra vez el macho con ella unos diez minutos, y después enceste a la hembra. Una hora antes de llevarla al club para el concurso, suéltela para que vuele hacia el palomar, donde permanece unos diez minutos, y entonces encéstela definitivamente cuando comienza a arrullar. La semana siguiente, retire al macho el lunes por la mañana, y coloque a la hembra en un aviario el miércoles por la noche. El sábado repita lo mismo que hizo antes. Si es capaz de marcar, seguramente lo hará.
Otro truco que hemos estado usando con éxito tres o cuatro veces durante la estación: generalmente solo criamos un pichón por cada dos nidos, y los huevos son abandonados después de que el macho y la hembra viajan cuando incuban de quince días. El lunes o el miércoles, retiramos los nidos, y cerramos los criaderos, para obligar a las parejas a estar en el suelo del palomar. Los machos salen a volar durante una hora por la mañana, sin que puedan entrar al palomar. Las hembras salen a volar a las cuatro de la tarde, en las mismas condiciones, para que las parejas solo puedan estar juntas en el suelo. De esta manera, las palomas se impiden ellas mismas acoplarse. El sábado, media hora antes de llevarlas al club, abrimos todos los criaderos, y colocamos los nidos en ellos. El domingo, con el cielo claro, ganamos tantos premios como palomas encestamos, tanto con machos como con hembras. Para el sábado siguiente, nos arreglamos para tener tantos machos como sea posible entre 2 huevos. Si viaja al natural, intente este truco, y cuéntenos después.

44. Como viajar algunas adultas al final de la estación

Al final de cada estación, hay aficionados felices y otros que están desencantados. Los últimos achacan su mala suerte al mal tiempo, otros tratan de explicar su fracaso debido a las ventajas que tienen los que viajan en viudez, pero muy pocos tienen el coraje de decir que su mala estación deportiva se debe a su método equivocado, su dejadez, o en términos sencillos, a la mala calidad de las palomas enviadas a los concursos. No entraremos en discusiones, pero para satisfacer su conciencia, encuentre la razón de su mala suerte después de cada periodo deportivo. Solo queremos llamar su atención para que no descargue toda la culpa sobre sus palomas. Es cierto que, el viento fuerte, las tormentas, la niebla densa, son malas para la forma de nuestras aves, y les impide distinguirse, pero como las mismas condiciones desfavorables afectan a todas las palomas, debemos admitir que solo las palomas buenas, con clase, pueden conquistar todos esos obstáculos, y ganar concursos con tiempo mas favorable, contra esas que no soportan un duro comienzo. Tomando una lección del pasado, piense en esto: "el que quiera hacerlo mejor en el futuro, debe juzgar severamente su falta de cuidado. El progreso que hagamos mas adelante, depende de la opinión mas o menos exacta que tengamos acerca de nuestro propio conocimiento". Pero volvamos al tema. Los aficionados que han leído atentamente nuestro estudio sobre los concursos de pichones, saben que hacer para tener éxito en esta categoría. Solo tenemos que dar algún consejo a esos que nunca se cansan, y quieren entrar unas pocas adultas en los concursos organizados entre el quince de agosto y el final de septiembre. Digamos inmediatamente que los especialistas, capaces de obtener buenas marcas en estos últimos concursos son artistas de una clase especial, y aunque supongamos que ya no compiten palomas buenas en ese momento, no todo el mundo tiene el conocimiento para preparar sus palomas, para que puedan ganar regularmente en septiembre. No hay duda de que las palomas de calidad media pueden distinguirse, pero ponerlas en la condición correcta es una tarea para la cual la experiencia es necesaria. Trataremos de indicar los elementos principales en esta cuestión.

45. La selección de las adultas para competir al final de la campaña

Es evidente que el aficionado que quiere viajar unas pocas adultas al final de la temporada deportiva debe seleccionarlas y prepararlas. Hacia el final de agosto, se pueden ganar concursos con aves que mudan tarde, y que están en una posición de nido que les impide mudar demasiado rápido. Pero no podemos olvidar que mas pronto o mas tarde, la naturaleza hará que estas palomas en pocos días les sea imposible ganar concursos, incluso en sueltas de distancias cortas. Palomas a considerar en el mes de agosto son: el viudo que recibe una hembra en el ultimo momento, o simplemente palomas al natural con un pichón en el momento preciso. Debemos saber que, en orden a obtener buenos resultados, la muda de estas palomas no debe estar mas allá de la sexta remera primaria. Pero generalmente, la persona que quiere viajar tarde en el año, no parará ninguna de sus buenas palomas durante el mes de agosto, las mantendrá activas hasta el limite que es el final de septiembre. Esas palomas deben prepararse de una forma especial. No es difícil, aquí están los principios en pocas palabras: ponga un pichóncito en el momento correcto debajo de esos sujetos cuya muda se precipitó previamente, por varias incubaciones sucesivas sobre huevos falsos. Esa es la teoría, en la practica es así: supongamos una paloma, macho o hembra, que ha tirado dos remeras por el final de mayo, o el principio de junio. Esto es bastante normal. Dejémosla incubar dos veces, durante dos semanas, sobre huevos de porcelana. Durante estas dos incubaciones, o cazas al nido que les preceden, mudarán dos o tres remeras. Entonces tomamos las precauciones necesarias para que comiencen a incubar otra vez al principio de agosto.

Durante esta última incubación, ciertamente tirarán otra remera grande, así que solo cuatro o cinco viejas remeras permanecen en el ala. Es bastante posible que durante el mes de agosto, cuando mude la quinta o la sexta remera, unas pocas coberteras del ala caigan igualmente, y será bueno retrasar el comienzo de la gran muda tanto tiempo como sea posible. Para que esta paloma este en buena condición y sea capaz de viajar según sus posibilidades, hay que soltarla a una pequeña distancia cuando los pichones tienen dos o tres días de edad. Estamos seguros de que dirigida de esta forma, la paloma puede ser viajada cuatro o incluso cinco veces consecutivas sin ningún temor al comienzo de la muda. Tampoco debemos olvidar que, habiendo tenido un reposo completo debido a no viajar ni criar en plena estación, tendrá una gran ventaja sobre sus competidoras, que en muchos casos han volado durante toda la campaña, y cuyo propietario descuidado, retrasa una semana tras otra el periodo de reposo que se merecen y que tanto necesitan. Nuestra paloma en cuestión, que no ha criado durante bastante tiempo, estará muy ligada a estos pichones tardíos, y esto de hecho promueve la forma. Siempre podemos, de forma inteligente, reemplazar el pichón por otro mas joven, o retirar la hembra para impedir otra puesta, si la condición física del ave lo admite. Se comprende que, con una paloma preparada así, fácilmente podemos vencer a los otros competidores, pues ellos solo pueden viajar una o dos veces sobre un pichón pequeño, por temor a que las viajeras tiren sus remeras repentinamente. Este tipo de competición, al final de la campaña, es una especialidad como cualquier otra, y se acerca el día en que solo los especialistas en las distintas modalidades triunfarán. Volviendo a la selección de los sujetos que usaremos para el método que hemos explicado en pocas líneas, no debemos olvidar que estos concursos organizados tarde en la estación, incluso hasta el quince de octubre, pueden ser un serio hándicap mas tarde, para las palomas que han competido en ellos. Por tanto, para esta clase de concursos solo usaremos palomas que cada año van a menos, y de las cuales no pensamos sacar buenas marcas la próxima campaña deportiva. Las hembras son muy convenientes para esta categoría, o machos que vuelan bien y que se piensa pasar al palomar reproductor. Esto es querido lector lo que tenemos que decir sobre esta materia. Esos que fueron batidos la última estación, en lugar de quejarse y descorazonarse, harían mejor en especializarse en una u otra categoría. El que haga eso, tendrá tanto placer y beneficio, en agosto y septiembre, como en junio y en julio. ¡La gran pregunta es siempre como hacerlo!

LA VIUDEZ

46. Para los que tienen prisa

Estudiaremos profundamente el sistema de la viudez, como la vemos, y como la usamos para obtener nuestro éxito. Como los deseos de nuestros lectores están divididos en este tema, trataremos de satisfacer a todos ellos, y después de escribir unas pocas paginas para los aficionados con mas prisa, examinaremos esta cuestión de capital importancia como debería ser. Varios aficionados con medios económicos limitados, nos han preguntado si pueden usar la viudez con pocas palomas, y si pueden empezar a viajar en la primavera como es normal. Sentimos simpatía por esta clase de aficionados, que merecen toda nuestra atención. Antes que nada, haremos todo lo posible para intentar satisfacerles.

47. ¿Cuántas palomas se necesitan para el sistema de la viudez?

Tan pocas, o tantas como deseemos, pero tantas palomas buenas como sea posible. Es una equivocación creer que este sistema convertirá una paloma mala en un crack. Si desea co-

nocer nuestra firme opinión sobre este tema, francamente le diremos que un buen manager con diez viudos, o menos, puede superar a profesionales que poseen cuarenta o cincuenta palomas. Actualmente, apenas encontramos a aficionados que tengan menos de veinte o veinticinco palomas. Todos sabemos que hoy se poseen mas aves que hace ocho o diez años. Tomemos como ejemplo un palomar de veinticinco palomas. La primera cosa que hay que hacer es asegurar el futuro. Por tanto, elegimos antes que nada a las dos mejores parejas de nuestro palomar y las mantenemos exclusivamente para la reproducción. A este pequeño núcleo de reproductoras añadimos cada año nuestros dos mejores machos yearlings, que acoplaremos a las dos mejores hembras de entre todas las disponibles. Estos dos machos solo reproducen ocasionalmente pues al año siguiente con dos años de edad pasan al palomar de viudez para reemplazar a los que se pierden, o se agotan, o no son buenos. De esta forma somos capaces de producir cada año media docena de pichones que pueden entrenarse el mismo año de nacimiento, y que añadidos a esos criados mas tarde de las mismas parejas formaran la reserva indispensable sin la cual es imposible practicar el sistema de la viudez por largo tiempo. Los que no oyen este consejo pronto pagaran por su falta de previsión. Suponiendo que nuestras veinticinco palomas se componen de trece machos y de doce hembras, entonces tendremos nueve machos adultos y yearlings para viajar en viudez, y para un palomar pequeño es mas que suficiente.

48. ¿Cuántos palomares necesitamos?

Si el palomar de viudez tiene una ventana como entrada, cosa que aconsejamos fuertemente, esta se abre completamente cuando los viudos regresan del concurso para que puedan volar directo a sus criaderos. Nuestros criaderos están divididos en dos, la hembra se encierra en una mitad hasta que se comprueba al macho. Pero si solo se viajan unas pocas palomas, una entrada de varillas oscilantes, y criaderos normales servirán igualmente debido al pequeño numero de aves. Siempre debemos de ser capaces de supervisar su comportamiento cuando mostramos la hembra antes del enceste, o en cualquier otra circunstancia. También tenemos que buscar la forma de cerrar completamente las entradas cuando las palomas al natural y los pichones están sueltos fuera del palomar. El gran principio de la viudez es mantener a los viudos tranquilos, tanto como podamos durante la semana, y esto no es posible cuando pueden ver hembras o incluso pichones merodeando cerca del palomar. El segundo palomar es para los reproductores y los pichones, y puede estar junto al primero. Los viudos se acostumbran pronto al ruido de las palomas del otro palomar, y mientras no oigan a sus hembras eso no les hará daño. Si este palomar reproductor lo permite, y especialmente cuando queremos viajar los pichones, tendrá una división de barrotes para separar los pichones de las adultas. Y un lugar donde poner las hembras de los viudos. Esto es prácticamente todo lo que se necesita para el sistema de la viudez.

49. ¿Cuándo acoplar a los viudos?

Primero responderemos a esos que tienen prisa y empiezan a criar en enero. Solo permita un pichón por nido, que se retira tan pronto como se sostiene sobre sus patas. No es imprescindible que pueda comer solo pues se retira al mismo tiempo que la madre, y todos los pichones y todas las hembras se llevan juntos a otro palomar. Puede estar seguro de que si hay media docena de ellos junto con sus madres, obtendrán todo lo que necesitan mientras haya presente dos buenas alimentadoras. Las palomas se agotan mucho durante los últimos días de la crianza y de la caza al nido, particularmente en este momento del año cuando el tiempo puede ser tan frío. De esta manera les ahorramos a los machos realizar un trabajo

duro que es desfavorable para la forma, la cual necesitan en un futuro cercano para realizar buenas marcas en los concursos. Incluso aunque tenga prisa, suponemos que solo ha acoplado a viejos viudos que competirán en concursos organizados en marzo. Estos machos solo verán a sus hembras cuando regresen de una suelta preparatoria. Estas sueltas no se multiplicaran innecesariamente, dos serán suficientes para esos que ya conocen el sistema de la viudez. Los viudos viajados en marzo y abril se alimentan de forma diferente a los otros, pues no tienen el beneficio de los rayos del sol de mayo que trae la forma de una manera natural. Se les dan granos excitantes, la lista completa la conocen mejor que yo estos aficionados: cañamón, alpiste, colza, etc.

50. La base del sistema

Les dimos el consejo necesario a esos aficionados que tienen prisa por empezar a viajar, les indicamos la forma de preparar a los viudos para los primeros concursos de primavera cuando son obligados a la crianza temprana. Ahora examinaremos la segunda categoría de velocistas, que también tienen prisa por tomar parte en los concursos organizados en marzo y abril, pero tuvieron la paciencia de mantener separados los sexos hasta la segunda mitad de febrero. Suponemos para esta categoría el mismo numero de palomas, o sea veinticinco, el mismo cuidado se demanda aquí que en otro lugar, y la misma preocupación por el futuro del palomar, criando cada año el suficiente numero de pichones con abundancia de cualidades. Repitamos una vez mas las condiciones señaladas antes: los dos mejores machos acoplados a las dos mejores reproductoras y reservados exclusivamente para la reproducción. "esa es la base". Junto a estos, colocamos a las dos mejores parejas formadas con los dos mejores yearlings. Estos dos machos jóvenes se consideran como reserva, y cada año, cuando tienen dos años de edad, se pasan al palomar de viajeros, contando como dos unidades mas, bien elegidas y que han tenido un buen periodo de reposo. El sistema de la viudez se puede aplicar a todas las palomas restantes, pero es innecesario decir que con el material enumerado, que tenemos a disposición en el palomar reproductor, también podemos viajar las hembras buenas que podamos tener. Todo esto es suficiente para hacer un buen comienzo, lo cual significa producir regularmente pichones que no han sido criados por los viudos, y especialmente por las hembras viudas, estas ultimas son una cuestión de rotación, tal como hacen los buenos managers.

51. ¿Cómo actuar?

Supongamos ahora que los futuros viudos, nueve machos, se acoplan en la segunda mitad de febrero, lo cual no nos impide acoplar mas pronto en el palomar reproductor si queremos viajar pichones tempraneros. Pensamos seriamente que si deseamos tener éxito con los viudos en marzo o abril, es preferible abstenernos de criar antes de la estación deportiva. Y esto prueba la absoluta necesidad y sabia precaución de mantener unas pocas parejas solamente para reproducir. Debemos elegir tan hábilmente como sea posible el mejor momento para acoplar. Para aclararlo, he aquí un ejemplo: queremos viajar por primera vez el veinticinco de marzo. Acoplamos el veinte de febrero. Se necesitan diez días para la puesta. Después de doce días de incubación retiramos la hembra y un huevo, y al día siguiente eliminamos el segundo huevo. Nuestros viajeros entonces quedan viudos, y tenemos diez días para prepararlos para su trabajo. Excepto en la alimentación que es diferente a la dada a los esprinters no hay diferencias en los cuidados. Los yearlings y los palomos de dos años que todavía no conocen bien su trabajo no se entrenan al mismo tiempo que los mas viejos, estos formaran el segundo grupo para viajar durante la estación. Habiendo separado los sexos

mientras incubaban, los machos no verán a sus hembras antes de las sueltas de entreno. Empezamos su entrenamiento al comienzo de mayo cuando otros comienzan a descorazonarse, y solo les mostraremos las hembras cuando retornen de una suelta corta desde 128 Kms. Evitaremos las semillas excitantes, estas solo se dan a los que vuelan los primeros concursos del año. De esta forma es posible disfrutar bastante desde el comienzo de marzo hasta el final de septiembre con un pequeño numero de palomas. Los viajeros mas viejos descansan sobre el quince de mayo después de viajar en marzo y abril. Los viudos con poca experiencia y los yearlings entran en acción al comienzo de mayo y hasta el final de julio, y al final los pichones junto con unas pocas adultas que tengan un pichón en el nido viajan en agosto hasta el final de la estación. Un principio a recordar es el siguiente: "la forma obtenida antes de que la temperatura sea mas caliente desaparece después de unos pocos días de calor como la nieve que se funde al sol". Escriba eso en letras mayúsculas en la puerta de su palomar.

52. La viudez es buena pero primero cuidemos el futuro

El único reproche que podemos hacer a la viudez es la falta de pichones de calidad tal como vimos en los palomares de aficionados pequeños durante nuestras frecuentes visitas antes de la segunda guerra mundial. La cuestión es importante, de ella depende nuestro éxito y el futuro de la colombofilia. ¿Qué futuro tendrán esos aficionados que tentados por el éxito inmediato ponen todos sus machos y hembras en viudez?. La respuesta es clara. Dentro de dos o tres años, si pueden mantenerse ese tiempo, caerán debido a la mala reproducción producto de la viudez practicada, pero entonces ya será demasiado tarde. Solo tienen un remedio, ir a otro palomar a buscar lo que necesitan, pero las buenas fuentes serán mas y mas escasas por la misma razón, necesitan reemplazar a esos pichones que no reúnen las cualidades físicas debido a que han sido criados antes y después de la campaña deportiva por padres que no estaban preparados para la reproducción.

53. Comencemos bien

Durante mucho tiempo hemos estado convencidos de la excelencia de la viudez aunque tuvimos que esperar hasta el año 1937 para ponerla en practica en nuestro palomar. No queríamos edificar sobre la arena, teníamos que construir un palomar nuevo pues el viejo lo ocuparían las reproductoras. No tenemos cientos de pichones como la gente pudiente, sino unas pocas parejas de reproductoras extras que mas tarde son reemplazadas por otras mas jóvenes que no proceden de los viudos. Siga nuestro ejemplo querido amigo, tenga un buen comienzo, sea inteligente y precavido, y ocurra lo que ocurra nunca lamentará haber jugado todos sus triunfos en nuestro hobby.

54. ¿Debemos criar con los futuros viudos?

El aficionado que elije la viudez y desea conseguir buenos resultados en los bellos concursos de mayo a julio, cuidará de que las palomas con las que quiere batir a las demás no estén viudas antes del uno de mayo, o el final de abril lo mas pronto. Observe que los viudos durante su calmada vida en familia pueden entrenarse una o dos veces. Una pregunta importante de los novatos con la viudez y que necesita respuesta inmediata es la siguiente: ¿los viudos crían o solo incuban? ¿los separamos cuando incuban o cuando tienen un pichón? Hemos examinado varios métodos y obtenido buenos resultados con todos por lo que podemos informar a los aficionados sobre los diferentes sistemas: (1) Futuros viudos que por diferentes razones son obligados a la crianza temprana crían un pichón en la primera

tanda, después se separan tras doce días de incubar la segunda tanda. Están separados dos semanas y luego les permitimos incubar otra vez doce días después de los cuales llega el momento de la separación definitiva. (2) Los aficionados que acoplan sus viudos a primeros de marzo pueden criar un pichón y después separar a los padres tras un segundo periodo de incubación de doce días. (3) Los poseedores de un palomar de crianza que no necesitan los pichones de sus viudos tienen la oportunidad de acoplar bastante tarde y retiran la hembra durante la primera o la segunda incubación. (4) Los aficionados mas pacientes que desean tener el palomar lleno de pichones antes de empezar la viudez hacen lo siguiente: crían un pichón por nido en la primera tanda, incuban huevos de porcelana en la segunda, y dejan criar otro pichón por nido en la tercera tanda hasta los catorce o quince días de edad. De esa manera tenemos una segunda tanda de pichones que complementan a los de la primera tanda. Retiramos los pichones y la hembras de esta segunda tanda antes de que la caza al nido comience otra vez. A los quince días de edad los pichones levantan sus cabezas y las hembras continúan alimentándolos hasta los veintiún días, momento en el cual se destetan. Por favor, note que los últimos días de la crianza durante la caza al nido son los que mas agotan a las palomas. Los machos a los que se les evita esto se recuperan mas pronto.
(5) Finalmente, esos que lo arriesgan todo y quieren que sus viudos muden tarde, enseñan la hembra uno o dos días entre el quince de abril y el comienzo de mayo. Los machos se entrenan completamente hasta el primer concurso de al menos 112 Kms sin ver a sus hembras. Muchos caminos conducen a Roma, y todos los sistemas indicados dan buenos resultados. Esto nos permite decir que para la viudez o para el natural no hay reglas fijas. Lo principal es saber donde quiere ir antes de comenzar. En 1937 por ejemplo, ensayamos el sistema numero cuatro, el mas difícil y el mas peligroso, y pocos aficionados pueden alardear de haber obtenido lo que nuestros viudos ganaron durante ese año. Evidentemente, el periodo deportivo fue corto debido al hecho de comenzar tarde, y la muda de nuestros viudos comenzó rápidamente a principios de julio. Recibimos muchas preguntas sobre si es mejor criar o no criar antes de la estación deportiva. No tenemos nada mas que añadir a las consideraciones ya hechas excepto esto: pensamos que los viudos que crían un pichón en buenas condiciones entran mas rápido en forma, y por otra parte su muda se adelanta un par de semanas. Los otros comienzan mas lentamente al principio pero se ponen a la par en la segunda mitad de julio, y son muy valiosos para los últimos concursos organizados a comienzos de agosto. En 1938 pusimos ocho yearlings en el palomar de viudez. Como un experimento cuatro de ellos criaron un pichón seguido de una incubación, los otros apareados diez días mas tarde incubaron dos veces huevos de porcelana antes de comenzar la viudez. Excepto en lo concerniente a la observación hecha antes sobre el momento de la llegada de la forma no observamos diferencias en lo deportivo.

55. El acoplamiento

La mayoría de jugadores en viudez esperan hasta el comienzo de marzo para poner juntos los sexos, y esos que tienen mucha prisa se ven obligados a permitir una segunda caza al nido si no quieren cometer una doble estupidez por comenzar la viudez demasiado pronto.
Estamos convencidos de que los aficionados mas pacientes tendrán su primera recompensa en este tiempo. La temperatura es mas suave, el sol brilla mas, los machos y las hembras están listos y todo va espléndidamente. Los nuevos acoplamientos van bien, y en lugar de una larga caza al nido debida a la fría temperatura y a las pocas ganas de las parejas, en todos los nidos habrán huevos casi al mismo tiempo en un periodo récord de ocho, nueve, o diez días. Tenga la precaución de poner a disposición de las hembras una mezcla de grit,

cáscaras de huevos y huesos calcinados para formar la cáscara. También aconsejamos poner un poco de grit en el criadero pues a menudo el macho demasiado agresivo impedirá a la hembra tomar todo lo que necesita. Un buen consejo para cuando los sexos están juntos: ponga la hembra con el macho por la noche, encienda la luz un cuarto de hora y después déjelos en la oscuridad. Cuando han dormido juntos de esta forma no pelearan mucho y al día siguiente estará sorprendido por el resultado. Cada año oímos las mismas quejas de los mismos aficionados: cáscaras finas y frecuentemente rotas, pichones muertos dentro del huevo, etc. Pero toda esta mala suerte no es para los aficionados que siguieron nuestro consejo. Después de unos pocos días de vida en común, ponemos un puñado de ramitas de ocho a diez centímetros en cada nido. El nido esta mas caliente y favorece una puesta mas rápida. Si usa nidos de barro cocido, no los limpie con agua en el último momento, pues estos nidos necesitan casi ocho días para secarse completamente. Es un pequeño detalle que puede tener malas consecuencias.

56. La crianza

Los aficionados que desean criar con sus viudos lo hacen con la finalidad de tener unos pocos pichones mas de sus mejores machos.

57. Principios de la crianza

Aquí tenemos que respetar lo dicho anteriormente en otro capitulo, en otras palabras, mantenga los pichones de las hembras jóvenes, particularmente de esas que no han sufrido la agotadora viudez mas que uno o dos años. Antes que nada tenemos que preparar todas las parejas para la crianza si queremos pichones de buena calidad. Esa también es la opinión de un eminente aficionado del distrito minero que no la oculta a nadie. Debemos esperar pacientemente por el momento amoroso correcto para sacar pichones extras de nuestras parejas. La mejor prueba que podemos dar de este hecho es que un gran numero de aficionados que crían regularmente con las mismas palomas, un año producen pichones buenos y otro año solo pichones mediocres. “La forma de las palomas cuando se acoplan es de la máxima importancia para una crianza exitosa”. En nuestros días, muchos aficionados quieren hacer dos cosas al mismo tiempo: dar un reposo completo a sus aves y al mismo tiempo esperar buenos pichones de ellas. Esto por supuesto es imposible, y es una de las razones por la que tanto insistimos en la necesidad de tener parejas especiales para reproducir si vamos a viajar con el sistema de la viudez. Esta es la última vez que repetimos el principio: (1) Los machos reservados para los concursos deben estar tranquilos para el acoplamiento, pero las hembras deben estar ardientes para impedir una caza al nido demasiado larga, en cuyo caso sus productos no nos interesan. (2) Para obtener buenos pichones, los criadores o reproductores deben estar en forma como si fueran a encestarse para un concurso.

58. La alimentación de los pichones

Estamos absolutamente en contra de alimentar los pichones nosotros mismos. Condenamos este método tan delicado y tan peligroso por sus consecuencias. Muchos aficionados no tienen la paciencia para alimentar correctamente, y quedaríamos sorprendidos si conociéramos las consecuencias producidas por este sistema durante los últimos diez años. ¿Cuántos estómagos estropeados impiden a los pichones obtener buenos resultados?. Le damos mucha comida a las gallinas para engordarlas unas semanas antes de matarlas, y si quisiéramos comernos a nuestros pichones haríamos lo mismo. Pero esos mantenidos para las competiciones estarían en desventaja. Los aficionados que practican el sistema natural algunas

veces se ven obligados a hacerlo para impedir que sus adultas se agoten cuando tienen que viajar, pero si tienen que alimentar un pichón ellos mismos lo hacen solo por la mañana cuando el buche esta vacío y el peligro no es tan grande.

59. El destete de los pichones para no agotar a los viudos

En la mayoría de palomares los machos están "vacíos" después de que las hembras han puesto. Hay dos razones para esto: la primera es una caza al nido demasiado larga. Podemos prevenir esto preparando adecuadamente a las hembras y colocando en el criadero todo lo necesario para una decente formación de huevos y cáscaras. También está el desgaste y el nerviosismo causado por la indiferencia de las hembras que van por todas partes excepto a sus criaderos obligando a los machos a correr tras ellas en cada rincón sobre el techo o sobre una chimenea. Esas hembras buscan en cualquier parte el material necesario para la formación de los huevos, pero los machos se lo impiden incluso a costa de poder alimentarse ellos. La mejor solución es encerrar la pareja en el criadero, asegurándose de que encuentran en el todo lo que posiblemente puedan necesitar. La razón principal de que los machos se agoten rápidamente no es como muchos piensan la copula repetida sino la falta de comida durante este periodo fatigante. Sin la menor duda, en el suelo de todos los palomares se sirve abundante comida mañana y tarde. Pero en todos los palomares hay machos ardientes que no solo no permiten que la hembra se alimente sino que ellos mismos solo comen un tercio de lo que realmente necesitan para estar en buena condición. Pongamos comida en los criaderos, ellos ciertamente se la comerán. Durante el periodo de caza al nido, nuestros criaderos divididos en dos nos prestaran un gran servicio. El agotamiento de los machos debe impedirse y durante tres cuartos del día la hembra debe estar encerrada en una de las mitades. El numero de copulas no incapacita a las palomas, pero no exageremos.
Una hembra que cada tarde puede volar libremente con su macho de media a una hora no pondrá huevos estériles. Recordemos que la copula toma lugar generalmente después de comer, y si pensamos que nuestros favoritos son demasiados activos podemos cambiar su ración alimenticia. Pero esa no es la principal ventaja de nuestros criaderos divididos en dos mitades por una separación. El manager hábil aprovecha la ocasión mientras están separados para enseñar al macho a volar directo a su criadero. Algunos aficionados que tienen una ventana grande cómo entrada se quejan de que sus viajeros se posan sobre la plataforma o en otro lugar en vez de volar a través de esta gran abertura especialmente hecha para ellos. Este es el mejor momento para enseñar a los viudos. Las hembras están confinadas, los machos las desean, o mejor dicho están locos por ellas. Soltamos a los machos varias veces, de hecho se posaran cerca de su hembra. Los que aprenden inmediatamente lo que esperamos de ellos, se mantienen haciéndolo repetidamente. Cuando entramos, les damos unos pocos granos de cañamones, el resultado es sorprendente. Durante este periodo los viudos no son forzados a volar con una bandera. Eso se puede hacer cuando incuban de cinco o seis días.

60. Los vuelos forzados

En 1938 o 1939, o por ese tiempo, vimos a cientos de palomas asustadas, de diferentes palomares que soltaban juntos para mantenerlas en grupo durante el vuelo. Este cambio de entreno probablemente se debió al hecho de que los aficionados pensaban mas en la crianza que en los viajes. También es posible que el manager tuviera muchos pupilos nuevos que deseaba educar mientras eran jóvenes todavía. En cualquier caso no creemos que los vuelos forzados se rechacen, aunque algunas veces se posponen. Estudiaremos la mejor manera de realizarlos. Antes de la guerra, al comienzo de cada estación, la mayoría de aficionados usa-

ban este método y eran pocos los que no tenían una bandera. Pero este no era continuado y después de dos o tres semanas el numero de aves entrenadas de esta forma caía casi tres cuartos del numero total. ¿Por qué razón?. (1) Cuando sus favoritas han volado uno o dos concursos de 128 Kms algunos aficionados paran este sistema pues piensan que el entrenamiento es suficiente. Esto concierne a los aficionados a los concursos de velocidad que piensan que sus esprinters no necesitan este trabajo. (2) Los aficionados, cuyas aves después de unos pocos minutos de vuelo no son capaces de mantenerse en el aire, ven lamentablemente como a pesar de la bandera se posan cansadas en un tejado, en una chimenea, o en un prado cercano. No podemos augurar mucho disfrute ni mucho éxito a sus propietarios, debido a la falta de buena salud sin la cual es imposible el éxito en cualquier deporte. (3) Esos que tenían muchos bellos sueños en Invierno, y abundantes desengaños cuando se enfrentaron a la dura realidad, perdieron todo su entusiasmo pasajero. (4) Finalmente, pensamos que la abolición de la bandera se debe a esto: muchos aficionados realizan los vuelos forzados equivocadamente y sus palomas temen entrar al palomar cuando regresan de un concurso. Estos numerosos errores y el gran numero de cartas que hemos recibido sobre este tema nos obligan a decir mas a cerca del vuelo forzado para ayudar a esos que no conocen mucho sobre este ejercicio de vuelo dos veces al día.

61. La necesidad del vuelo forzado

En todas las ramas del deporte el entrenamiento es esencial para mantener a los atletas en buena forma y para tener éxito. En nuestro deporte colombófilo hay dos métodos de entrenamiento: las sueltas semanales y los vuelos forzados. Las repetidas sueltas semanales pueden poner innecesariamente a las palomas en contacto con gérmenes infecciosos, y como el retorno repetido desde la misma distancia puede acabar con el entusiasmo de la paloma por volver a casa, preferimos sin la menor vacilación el segundo método. Como respuesta a muchas preguntas, al instante contestamos que el vuelo forzado es muy conveniente para las palomas viajadas al natural, y absolutamente esencial para los viudos. Algunos aficionados, incluso los de éxito, encuentran suficiente soltarlos a volar con las cortinas bajadas durante media o una hora bajo el pretexto de que pueden ver mejor que hacen sus favoritos. Pueden acertar respecto a descubrir mejor la forma, pero están completamente equivocados en cuanto al entrenamiento. Las palomas acostumbradas a este sistema pronto dejan de volar lejos, se posan repetidamente y vuelven a volar batiendo las alas, hasta que entran al palomar cuando se pasa la hora. Están ardientes, pero les falta el apetito. En lo concerniente al verdadero entrenamiento para mantener un palomar de viudos en buena forma, estos vuelos cortos de fantasía no dan ningún resultado. En oposición a esto, las palomas que vuelan regularmente mañana y tarde le deben a este ejercicio su apetito regular y la forma que aparece después de un cierto tiempo. Pronto encuentran la condición correcta y la resistencia necesaria para los concursos. Contrariamente a la opinión de algunos aficionados, una de la ventajas mas importantes del vuelo forzado es la velocidad y la decisión con la que las aves entran cuando llegan de una suelta. Esto es tan cierto que cuando vemos llegar a los viudos de nuestro vecino podemos decir si sus vuelos están bien llevados, y a menudo podemos señalarle algún pequeño detalle a ser cambiado.

62. ¿Cuándo comenzar los vuelos forzados?

Muchos aficionados empiezan demasiado pronto con los vuelos forzados con la esperanza de tener palomas mejor entrenadas que sus rivales, o quizás para disponer de mas tiempo para entrenar a sus futuros viudos. Esto es un gran error. Primero de todo porque en el mo-

mento en el que obligan a sus aves a volar durante media, o incluso una hora, la temperatura todavía es demasiado fría. Insistamos en el hecho que nada es peor para la forma que esos vuelos forzados impuestos durante el tiempo frío. Además, porque solo se necesitan unos pocos días para acostumbrar a las aves a esta clase de ejercicio, y para que entren al palomar tan pronto como se retira la bandera. Los aficionados temerosos del entrenamiento duro pueden mostrar la bandera dos o tres veces mas pronto. Por ejemplo, pueden aprovechar dos o tres días buenos cuando los futuros viudos están incubando. Pero por favor, no comience estos vuelos forzados seriamente antes del comienzo de abril, o mejor todavía antes del quince de abril, si lo hace conseguirá mas daños que beneficios. Finalmente, puesto que la estación deportiva es bastante larga para mantener las aves en perfectas condiciones, nunca en ningún deporte demasiado entrenamiento se ha considerado bueno. Tendremos cuidado de no elegir el momento en que las aves tienen sus primeros pichones. Justo entonces no debemos forzarlas a ningún sobre esfuerzo, y por otra parte es posible que en ese momento las palomas cojan el habito de ir al campo. También es muy malo comenzar los vuelos forzados con la bandera cuando las aves están en la caza al nido. De hecho, esta es la forma de que entren al palomar tan rápido como pueden, y al mismo tiempo de perjudicarlas seriamente. Por tanto, comencemos los vuelos forzados poco a poco durante la última incubación antes de comenzar a viajar en viudez, y si queremos obligar a las palomas a entrar rápidamente al palomar desde el comienzo, este es el sistema que usamos: un cuarto de hora antes de que los viudos regresen, sacamos una a una las hembras de sus criaderos y las obligamos a juntarse volando con sus parejas en pleno cielo. Si existe algún temor, mayormente encontrado en los aficionados nuevos, tengamos la paciencia de entrenar primero a las hembras solas por medio de la bandera, mas tarde cuando los machos vean la prisa de las hembras por retornar a sus huevos ellos seguramente harán lo mismo. Esto en cuanto al periodo de preparación para acostumbrar a las palomas a esta clase de entreno. Nosotros ahora ya consideramos finalizado el primer entreno, y en el futuro trataremos con palomas que ya están acostumbradas a la bandera. El momento correcto para comenzar regularmente con los vuelos forzados es cuando las hembras se retiran y los machos quedan solos en el palomar. Desde entonces en adelante su vuelo no se verá entorpecido por hembras con pocas ganas de volar, o por el deseo del nido con huevos o con pichones. Notará, después de un par de años de experiencia, la facilidad con la que ellos se mantienen en el aire en este preciso momento. Ocho días de esta preparación es suficiente para tener a los viudos en buena condición para volar una primera distancia de 112 Kms. Y si algunas veces ciertos machos son lentos para entrar cuando se abre la ventana, es suficiente con mostrarles la hembra una o dos veces en su criadero durante unos pocos minutos después del vuelo para acelerar su retorno. Los aficionados que viajan al natural, por supuesto deben tener la precaución de no soltar primero sus reproductoras, especialmente las hembras, pues su vuelo es de tal naturaleza que muy pronto paran a todas las otras. En cualquier caso, ellos impiden al macho y a la hembra de la misma pareja volar juntos, pues seguramente entonces se van a los campos con el riesgo de que todo el grupo haga lo mismo. En este caso, aconsejamos forzar a los machos a volar en la mañana, y a las hembras en la tarde, si ambos van a viajar por supuesto.

63. Como realizar los vuelos forzados

En nuestro deporte, como en todos los demás, todo el trabajo y la finalidad del manager se dirige hacia una meta en el preciso momento: tener atletas en forma, es decir, en perfectas condiciones físicas y en posesión de todos sus medios en tal o cual periodo determinado

con antelación. La solución de este problema es de capital importancia. Solo aquellos que poseen un palomar de aves buenas y pueden ponerlas en forma en el momento correcto, son y serán verdaderos campeones. No es en diciembre, marzo, o abril cuando las palomas deben estar en forma, sino en el momento de los mejores concursos. Además, no olvide que el dinero ganado al principio de la estación desaparece rápidamente. Para mantener los beneficios, trate de mantenerse ganando en los meses de junio y julio. Los vuelos forzados, como vimos antes, pueden ser de gran ayuda para preparar nuestras palomas para los concursos. Permítenos por tanto continuar su estudio.

64. Un buen comienzo

Hemos escrito ya que el mejor momento para comenzar esta clase de vuelos es cuando las hembras se retiran del palomar. Numerosos aficionados piensan que es absolutamente necesario comenzar con vuelos muy cortos al principio e incrementarlos gradualmente. Algunos escritores van tan lejos que aconsejan aumentar un par de minutos cada día!. No hay duda de que el vuelo forzado bien llevado es recomendable. Pero con nuestras palomas el mencionado método presenta dos desventajas que no aceptamos. He aquí las razones: supongamos que forzamos un vuelo con la bandera durante diez minutos, o un cuarto de hora. Las palomas que vuelan regularmente y que están sanas volaran tanto o mas. ¿Qué ocurre entonces cuando pasan los diez minutos y se retira la bandera? No es difícil adivinarlo. Después de diez minutos, e incluso de un cuarto de hora, todo el grupo que realiza este ejercicio regularmente no esta cansado en absoluto. Y las palomas debido a la presencia de la bandera seguirán volando en lugar de entrar al palomar, y cuando se cansan se posan en lo alto del tejado, desde el cual desconfiadamente van entrando una a una en el palomar. Queríamos impedir un vuelo largo, y al final fue uno largo y sin beneficio para las aves, y un mal comienzo con nuestro entrenamiento. Un segundo inconveniente: estamos convencidos de que los aficionados que imponen este sistema lento y progresivo, agitan la bandera continuamente después de tres o cuatro días de ejercicio, y si quieren alcanzar un vuelo que dure una hora ¡necesitaran voladores! En nuestro palomar no tenemos estos inconvenientes. En plena estación deportiva, limpiamos los palomares y nos vamos a desayunar mientras las palomas hacen su ejercicio matutino. Lo mismo ocurre por la tarde, y encontramos suficiente vigilarlas por si es necesario obligarlas un poco durante los últimos cinco minutos de la hora. Después de una quincena no es necesario mirar el reloj, las palomas le indicarán cuando expiró el tiempo.

65. Nuestro sistema

Solo usamos los vuelos forzados cuando los machos dejan de incubar después de retirar la hembras. Procuramos que, sin haber visto la bandera, estén un buen rato en el aire antes de comenzar con el sistema de vuelos forzados. Este es el caso cuando las palomas están incubando, y se sueltan a los machos en horas en las que no les toca incubar. A menudo logramos mantenerlos en el aire de esa manera durante media o una hora antes de usar ninguna bandera. Pero hemos cerrado la entrada y solo la abrimos cuando el tiempo necesario ha expirado. Cuando las palomas quieren comer y vuelan alrededor en círculos cortos, empleamos este pequeño truco con éxito: en el interior del palomar, justo en el lugar donde quieren posarse sobre el tejado, damos golpes con un palo largo. Repetimos esto en cada vuelo, al final, las palomas quedan mas tiempo en el aire, y asustadas por el ruido que hacemos en el tejado, en lugar de posarse en ese sitio entran al palomar de forma correcta. Siempre funciona y como puede ver tiene doble ventaja. Es un buen comienzo para el verdadero en-

trenamiento que estudiaremos en el capitulo siguiente.

66. Forzando a los viudos a volar inmediatamente

Siguiendo el método mencionado antes, nuestras palomas están algo entrenadas antes de usar regularmente la bandera. Por tanto, nuestro primer vuelo forzado realmente dura hasta que todo el grupo parece cansado, o todo el bando muestra deseos de entrar al palomar. Esto normalmente ocurre después de tres cuartos de hora volando. Después de esto, retiramos la bandera y abrimos todo, entonces nos retiramos. Después de unos pocos vuelos forzados, nos aseguramos de que ninguna paloma se salta el ejercicio, posándose en una chimenea o en otra parte, lo cual no queremos. Esta vigilancia no se necesita mas después de unas pocas lecciones, siempre que las hayamos asustado desde el interior del palomar como dijimos antes, o les hayamos tirado tres o cuatro veces algunas piedrecillas. En consecuencia, no llamamos dentro a nuestras palomas después de los primeros tres o cuatro vuelos forzados. Nos retiramos para que estén seguras de que no hay problema al entrar volando al palomar. Entonces volvemos al palomar para comenzar a alimentarlas. Cuando están entrenadas apropiadamente cerramos la ventana tan pronto como todas las palomas están dentro, y esperamos unos diez minutos antes de distribuir los granos. Tan pronto comienzan los vuelos forzados, y durante todo el tiempo que aplicamos la viudez, colocamos medio dedal de colza en cada criadero. Este postre o aperitivo es necesario para inducir a nuestros viudos a entrar directa y rápidamente en su criadero. Después de cinco o seis días de este sistema, las palomas vuelan fácilmente durante una hora. Si encontramos que es demasiado largo, podemos saltarnos un vuelo forzado de vez en cuando, pero nunca debemos acortarlos. Al final de la semana, quince segundos después de retirar la bandera, todos nuestros viudos están dentro de sus respectivos criaderos. Recuerde que para estar seguros de una entrada rápida, siempre es mejor fijar el vuelo forzado un poco mas tarde que un poco mas pronto. Esta es la razón por la que al comienzo de la semana, empezamos muy temprano en la mañana, y relativamente tarde en la tarde, para ser capaces de fijar la hora del vuelo forzado un poco después de la hora del enceste. De esta manera tenemos retornos mas rápidos y acumulados. La paloma es como un reloj. Aunque muchos aficionados han hecho el gasto de poner una ventana grande para tener entradas rápidas, hay pocos que pueden alardear de los resultados obtenidos en esta línea. Antes de la guerra, el noventa por ciento de nuestros viejos viudos volaban directos al criadero, y para hacerlo tenían que atravesar primero un pequeño arco y después la ventana que tenía un poco menos de un metro de largo por un metro de alto. La orientación de la entrada era hacia el este. Esta es la forma de proceder, para obtener resultados seguros: use dos banderas, la primera se pone justo en la entrada al palomar, y la segunda se pone tan alto como sea posible sobre el tejado. Colóquela de tal forma que las palomas que quieren entrar puedan verla. Cuando expira el tiempo del vuelo forzado, quite primero la bandera junto a la entrada. Luego quite la otra. Después de un tiempo, estamos seguros de que la mayoría de los viudos han entrado antes o mientras quitamos la segunda bandera. Nosotros aprovechamos esta oportunidad para dejar la segunda bandera un poco mas. Los viudos asustados por la bandera, en lugar de quedarse en la plataforma de la entrada, volaran directos a su criadero como nosotros queremos. Adapte cuidadosamente este sistema a su propio caso, y estamos seguros de que en muy poco tiempo, su paciencia se verá ampliamente recompensada por los preciosos segundos que ganará cuando compruebe a cada uno de sus favoritos. Ahora dejemos de lado la cuestión del vuelo forzado, pues queremos empezar el capitulo concerniente a la verdadera viudez.

67. Entrando en viudez

Cuando comenzamos nuestro estudio sobre el sistema de la viudez, no teníamos la intención ni la pretensión de innovar a cerca de esta conocida rama de nuestro hobby. Sin duda, los pioneros son necesarios, y su difícil e ingrata tarea merece todo nuestro estimulo. Pero aquí como en todas las cosas, debemos tener cuidado con la exageración. Si nuestro método no es nuevo, no obstante se basa en la experiencia y nos ha permitido obtener resultados difíciles de igualar. Estamos ahora en el periodo en el que la mayoría de aficionados comienzan a entrenar a sus futuros viudos. En el mismo palomar todos los viudos se separan de su hembra. Empezamos a tomar medidas para ponerlos tan rápidamente como sea posible en forma. Ninguno de los machos se quedará atrás, excitado por el estado general de animo de las aves, las cuales deben estar todas en perfecta salud. Por tanto, somos de la opinión de que si hay unos pocos yearlings u otras palomas mas viejas sin experiencia en el grupo, deben ser tratados de la misma manera. También deben ser entrenados al mismo tiempo. Es por esa razón que aconsejamos: (1) esperar un poco mas y (2) darles su primera suelta mientras incuban antes de ponerlos en viudez. Sería insensato, por ejemplo, retirar la hembra de un yearling a comienzos de mayo, y luego empezar a viajarlo hacia el quince de Junio, como hacen ciertos aficionados. Primero, es una perdida de tiempo, y segundo, el yearling se excita al ver a otras hembras, y se descorazona al no ver a la propia. Ese también es el motivo para no entrar rápidamente. El pretexto de que son viajados mas tarde, no es razón para retirarles las hembras dos o tres semanas mas tarde que a los otros, porque esto significa quitarles el periodo de reposo que estos últimos tanto necesitan, lo cual equivale a agotarlos en muy poco tiempo. Recuerde que un buen viudo, en perfecta salud, se excita tan pronto como entra en contacto con la cesta, y mientras regresa a casa. Tomando en cuenta esto, decimos que el entreno del viudo debe comenzar en el último momento, pero una vez comenzado, debe proseguir tan lenta y regularmente como sea posible. Esto nos dará la oportunidad de explotar la forma, la cual hemos provocado. Suponiendo ahora que nuestros futuros viudos todavía están incubando, y que dentro de ocho a diez días queremos viajarlos en viudez ¿cómo proceder?. Aparte de unos pocos viudos viejos que conocen el juego completamente, aconsejamos viajar todo el grupo mientras incuba el domingo previo. Esto permite a nuestras palomas volar calmadamente al menos una vez (esto para las que han tenido entreno anterior). Esta suelta en una posición calmada nos dará una idea de la condición de las aves. Para hacer esto, previamente les habremos dado vuelos de unos 32 Kms dos o tres veces, después de unas pocas sueltas cortas, y después de eso se juntan con sus camaradas, viajando desde el comienzo de la estación, incluso cuando la distancia es de 160 Kms. Cuando regresan de este concurso, nuestros machos encuentran a sus hembras incubando huevos. Cuando toman posesión del nido, retiramos a las hembras. Los machos por tanto incuban solos. El lunes al mediodía, retiramos un huevo, el otro se retira por la noche.
El martes por la mañana, comenzamos los vuelos forzados con la bandera, un ejercicio al cual están acostumbrados de antes. Vuelos mañana y tarde de una hora si es posible, pero al menos de media hora. Cada vez que entran reciben una pizca de postre en sus respectivos criaderos. El jueves o el viernes, suéltelos a todos en grupo desde una distancia no mayor de 3 Kms, siempre suéltelos desde el mismo sitio. Cuando entran al palomar, no reciben la hembra, pero en su lugar encuentran el pequeño postre en su criadero. Esta suelta corta puede reemplazar fácilmente a la bandada del jueves o del viernes por la tarde. El sábado por la mañana (cuando los concursos son el domingo) todos los viudos jóvenes y viejos encuentran a su hembra en el criadero cuando regresan de su vuelo matinal. Pueden ver a sus hembras a través de la separación, pero no mas de tres o cuatro minutos. La comida se sir-

ve al menos una hora después de retirar a las hembras.

68. Antes del enceste

Es el momento de obscurecer un poco el palomar, para que estén tan calmados como sea posible antes de la partida. Después escribiremos mas a cerca de esto. Creemos que hay que dejar que la forma llegue antes de usar este método. Examinemos ahora la última preparación antes de llevar las palomas al club. Para hacer este trabajo apropiadamente es necesario contar con un compañero, ya que el manager solo no puede hacerlo como se requiere. En el último momento, los viudos se ponen en la cesta y se sueltan por nuestro compañero en el lugar elegido y distante solo unos tres kilómetros del palomar. Ellos deben conocer este lugar y por eso, al comienzo del entreno, los soltamos un par de veces desde este sitio, cosa que hacemos los sábados. No tema perder ni una sola paloma si sigue nuestro consejo, incluso si ha volado 320 Kms. Los aficionados que no tienen la ayuda de un amigo, pueden sustituir esta suelta corta por un vuelo. Debe cerrar las entradas al palomar mientras los machos están volando, y poner las hembras en los criaderos. Tan pronto como este trabajo este hecho, y todos los machos estén juntos fuera, abra el palomar, y el resto es igual a cuando se sueltan desde una distancia corta. Cuando tenemos viudos jóvenes no acostumbrados al sistema, les mostramos la hembra durante las dos primeras semanas para asegurarnos de una buena entrada. Pero solo un momento, lo justo para que vean que la hembra todavía existe, con la mano izquierda introducimos la hembra y con la derecha sacamos al macho. Si el grupo es numeroso, entonces procedemos gradualmente, con un intervalo de unos diez minutos. Por ejemplo, si tenemos veinte viudos, usamos tres cestas, y el soltador las abre dejando diez minutos entre cada liberación. De esa forma, la persona que esta en el palomar tiene bastante tiempo para ocuparse de los viudos que regresan y de sus hembras. Cuando los machos han entrado al palomar, les dejamos arrullar, entonces retiramos la separación del criadero para que estén juntos. Solo podemos hacer esto con tres o cuatro parejas al mismo tiempo porque debemos vigilarlas de cerca. Hay que estar atentos para impedir que la hembra se agache. Como principio, no se permite la copula antes del concurso. Esto no significa que el macho que por descuido copule no pueda ganar un buen premio. Hemos tenido esa experiencia mas de una vez. Las palomas están juntas un instante breve. El mejor momento para retirar el macho y colocarlo definitivamente en la cesta, es cuando está en el nido, y la hembra se le acerca arrastrando su cola por el piso del criadero. Esto no toma mucho tiempo pues debemos aprovechar el "fuego" creado por la vista de su pareja. Ni agua ni granos se dan antes del enceste: la comida extra de la mañana y el agua que han bebido durante el día es mas que suficiente. Debe abstenerse de distribuir semillas pequeñas antes de la salida. Podemos ser indulgentes con los jóvenes y los que no tienen experiencia, pero sea cuidadoso con un viejo que no muestra deseos de entrar al palomar después de soltarlo a corta distancia. Si este viudo prefiere ir al campo, por supuesto no lo viaje, lo máximo que puede hacer es enviarlo con los otros, pero solo como entrenamiento. Si los viudos han viajado unas pocas veces durante el año anterior, no debemos temer enviarlos la primera vez a 160 Kms. Es mejor esperar hasta que el viudo esté en buena forma, y entonces doblar la distancia del salto que debe hacer para juntarse con los que hicieron todo el programa de entrenamiento completo. Podemos dar ejemplos sobre esto, pero no queremos dar publicidad a otros aficionados.

69. Al regreso del concurso

Supongamos que los machos han sido encestados como viudos para su segundo concurso de

unos 160 Kms, el primero tomó lugar mientras estaban incubando. Nuestra primera tarea es preparar las hembras para que muestren el deseo necesario por sus machos cuando regresan del concurso. Antes que nada, tan pronto como los machos están fuera, las dejamos salir a volar, lo cual las beneficia físicamente. Para evitar cualquier clase de problema, cierre el palomar durante media hora. Ellas volaran y se mantendrán activas, pero tan pronto abre la entrada, entran rápidamente con la esperanza de encontrar a su macho. La mañana en la que espera la llegada de los viudos del concurso, debe ver que estas hembras estén bien alimentadas con granos grandes, para que no quieran los granos pequeños que están reservados para el regreso del macho. De esta manera, las hembras no comen cuando llega el viudo, y se muestran amorosas mientras el macho come las pequeñas semillas. Al menos, durante las primeras tres o cuatro semanas de viudez, les damos a las hembras los viernes y sábados, la mejor mezcla de semillas excitantes que posiblemente podemos encontrar en el mercado. No olvide que en la viudez, y particularmente en los concursos de velocidad, el éxito depende ampliamente de la condición amorosa de la hembra, tanto en el momento del enceste, como en el momento del retorno del macho. Esto no es tan importante en los concursos de larga distancia. Por ejemplo, nunca mostramos la hembra a un viejo viudo encestado para una distancia de 608 Kms. Nos ocuparemos del criadero de cada viudo: olvidamos decir que el lunes por la mañana, los nidos se retiran. La mañana del día del enceste de los viudos, volvemos a colocar otra vez los nidos, y si están en forma, esto de por si los excitará. Hemos tenido machos viejos que arrullaban y arrastraban la cola en forma de abanico por la simple vista del nido. Nuestros fondistas no reciben otra preparación que esa. Todos los bebederos se limpian adecuadamente, y se llenan con agua pura. Hacemos esto el día antes de la llegada de las palomas, para que el agua este a la misma temperatura reinante en el palomar. Algunos aficionados esperan una hora antes de darles de beber. No aprobamos este método, pero evitamos que el agua esté demasiado fría. En el comedero colocamos granos fáciles de digerir mezclados con el postre preferido de los viudos. No hay regla fija para componer este postre, pero como ejemplo indicamos el que dábamos a nuestros viudos antes de la guerra cuando llegaban: 40% pan tostado, 20% trigo, 10% cañamón, 10% colza, 10% linaza, 10% arroz, y unos pocos granos de maíz. El día de la llegada no reciben nada mas, pero se les da suficiente cantidad para que dure hasta la tarde, aunque a la mañana siguiente no debe encontrarse ni un solo grano en el palomar. La ventana se abre completamente para que nada pueda impedir a las palomas volar directo a sus criaderos. Puesto que las hembras están encerradas en una mitad del criadero, los aficionados que no tienen una ventana, pueden quitar las varillas oscilantes para una entrada mas rápida. Tan pronto como los viudos se comprueban, se juntan con sus hembras. Se les permite hacer lo que deseen. ¿Cuánto tiempo permanecen juntos?. No hay regla fija. Para los esprinters, entre una y dos horas. Para los semifondistas un poco mas. Y si los machos regresan después de las tres o las cuatro de la tarde, los dejamos juntos con las hembras hasta la noche. Para los fondistas, es aconsejable retirar las hembras cuando el palomar esta oscuro por la noche.

70. Un buen recibimiento

Les damos a los viudos una bien merecida satisfacción. Esos que no llegan a su hora deben tratarse igual de bien que a los ganadores, incluso si llegan muy tarde. La duración de este encuentro varia. Por ejemplo, si el viudo está familiarizado con el método, entonces tiene su hembra poco tiempo al comienzo de la estación, pero gradualmente mas tiempo según avanza la campaña. Si un concurso de semifondo ha sido muy duro, y hemos decidido darle una semana de reposo a nuestros viajeros, entonces podemos dejar las hembras mas tiempo

con los machos. Pero si un viudo que viajó el domingo anterior se encesta a mitad de la semana para un concurso suplementario, entonces retiramos la hembra mas pronto, y vigilamos a la pareja para que la hembra no sea montada. Por último, cuando notamos que la forma viene, o si queremos apostar fuerte en el próximo concurso, media hora después de que llegan las palomas, les damos a todas, machos y hembras, libertad para volar, y tan pronto entran al palomar otra vez, retiramos a las hembras, ponemos a los machos en sus criaderos, y oscurecemos el palomar. Algunos aficionados excepcionalmente impiden todo contacto sexual durante toda la estación, bajo el pretexto de que los machos pierden algo de su ardor. Incluso construyen criaderos con el techo muy bajo para que el macho, aunque este junto con la hembra, no pueda montarla. Cada uno hace lo que cree mejor, pero en nuestra opinión, los viudos tratados de esta forma no pueden resistir mucho tiempo. Preferimos la viudez clásica, en la que el instinto de reproducción se estimula grandemente, por la satisfacción que reciben después de cada esfuerzo, lo cual promueve la repetición de buenos récords. Quizás nos repetimos en algunas cosas, es porque deseamos mostrar claramente como llevar un palomar de manera satisfactoria.

71. El domingo

Como dijimos antes, machos y hembras quedan juntos durante un corto periodo, el cual varia según las circunstancias. La actitud de la hembra siempre juega una parte importante. Si la hembra no es muy ardiente, debe quedar mas tiempo en presencia del macho. Esto solo ocurre al comienzo del sistema de la viudez, pues si ella esta sana, a la tercera semana de retirarle los huevos, ciertamente mostrara mucho afecto por su pareja. Pero las hembras que copulan mucho deben retirarse después del segundo contacto. Esta es la forma de separar la hembra del macho: con la mano izquierda le echamos unos cañamones al macho, y mientras come, rápidamente con la mano derecha retiramos a la hembra, y nos volvemos de espalda al criadero para que no la vea. Recuerde que antes del enceste, sostenemos a los machos unos pocos segundos delante de sus criaderos, para que vean que sus hembras realmente están presentes. Cuando el último viudo ha llegado del concurso, y después de haberlos tratados a todos de la misma forma, y después de retirar las hembras, salimos del palomar y no volvemos mas en todo el día. Pero antes de salir lo oscurecemos. Esta es la mejor forma de restaurar relativamente la paz en el palomar. No olvide que después de unas pocas semanas los machos saben perfectamente que el manager trae las hembras, oirá como empieza la orquesta tan pronto abre la puerta del palomar. Déjelos perfectamente tranquilos porque el reposo es la mejor manera de ganar fuerzas después de un esfuerzo serio.

72. El lunes

Ese día debe ser de completo reposo para los viudos, relax para los nervios, los músculos, y el sistema digestivo. Por tanto, nada de vuelos como hacen muchos aficionados, ya que esto excita a los aves, que empiezan a arrullar y a batir sus alas. Algunos aficionados dan una purga los lunes. En un palomar bien llevado no nos parece necesario. Aconsejamos hacerlo cada tres o cuatro semanas. Excepto en caso de enfermedad, solo los purgamos ligeramente durante los concursos. Se puede comprar desde cualquier comercio especialista, y consiste en una cucharadita de sulfato sódico o similar por litro de agua. Para esta purga del lunes preferimos la misma dosis de bicarbonato sódico por litro de agua. No es la purga la que calma a las aves al comienzo de la semana, y si se hace cada semana, las palomas enferman. Debemos usar otros medios para mantenerlas calmadas. No olvide retirar los nidos el

domingo por la noche, o el lunes por la mañana, pues su vista mantiene a los machos ardientes. Algunos aficionados simplemente los voltean bocabajo, y emplean nidos de madera que no son tan fríos. Nosotros preferimos retirarlos. La conducta de las aves nos indica si debemos oscurecer el palomar el lunes y durante cuanto tiempo. El primer día de la semana administramos alimentos ligeros y poco apetitosos para ellas. Esto es lo que damos a los viudos en la mañana: pan fresco al que le hemos añadido un poco de leche sin formar un caldo. Por la tarde: 43% de trigo, 25% cebada, 25% linaza, y 7% colza. Al mediodía: un poco de verde finamente picado, entre mas coman de esto mejor.

73. El martes

Por la mañana un vuelo forzado con la bandera puesta de solo diez minutos. Sería estúpido forzar a las palomas alimentadas ligeramente a volar un tiempo mayor. Abrimos la ventana después de retirar la bandera, y entran rápidamente porque es su primer vuelo desde el domingo, y esperan encontrar a la hembra en el criadero. En lugar de la hembra encuentran el postre habitual en su pequeño comedero. La experiencia nos ha enseñado que no pueden hacer un vuelo forzado largo por (1) la falta de alimento y (2) el deseo y la esperanza de encontrar a su hembra en su criadero. Diez minutos después de entrar al palomar se sirve la comida sobre el suelo limpio. En este momento no deben darse muchos feveroles, guisantes, ni vezas, eso se hace al final de la semana. Debemos recordar que entre menos coman al principio mejor apetito tendrán hacia el final de la semana. Las palomas que se encestan el viernes, deben alimentarse mejor un día mas pronto. Esta cuestión es de poca importancia para los concursos de fondo, ya que las aves tienen largos intervalos entre encestes, y disponemos de suficiente tiempo para prepararlas convenientemente. En cualquier caso, con las fondistas no debemos exagerar pues de otro modo les falta el apetito hacia el final, con el resultado de la perdida de las reservas acumuladas. Las palomas deben comer bien en las cestas. El principio a recordar es el siguiente: las palomas con buen apetito y en forma recuperan su peso otra vez después de seis, siete, u ocho comidas, es decir, después de tres o cuatro días. Es un hecho que si dejamos los feveroles sobre el piso el martes, las palomas no comerán mas feveroles el viernes por la tarde.

74. El miércoles

Ahora los viudos reciben abundante alimento si les queremos en forma para el concurso del domingo. Desde el martes por la tarde han vuelto a su acostumbrado vuelo forzado. Si hemos hecho correctamente nuestro trabajo, el miércoles por la mañana entran al palomar con buen apetito. Comen cualquier alimento que les presentemos. El arte de alimentar es de gran importancia en la viudez. Los machos comen suficientemente, pero de tal forma que piensan que no han tenido bastante. Los aficionados que respetan este principio hacen grandes progresos en la forma de llevar la viudez. Siempre hemos sido contrarios al baño forzado excepto en algunos casos. Un baño frío el sábado al mediodía, antes del enceste para un concurso de velocidad, provoca una fuerte reacción, y da excelentes resultados. Aconsejamos dar el baño semanal el miércoles o el jueves. Si el agua esta demasiado fría, podemos calentarla un poco pero no mucho. Añádale un buen puñado de sal.

75. El jueves

Le dedicaremos un capitulo especial a la alimentación de los viudos, pues no queremos pasar sobre este tema con rapidez. El jueves los viudos comen abundantemente. Para obligarlos a comer granos grandes, disminuimos la cantidad de cañamones y de colza que distri-

buimos después de cada vuelo forzado. Les damos pequeñas cantidades sobre el suelo del palomar, en orden inverso a la preferencia de su menú habitual. Los viudos que están acostumbrados a comer los feveroles, unos ocho o diez por la mañana, y doce o quince por la tarde, resistirán mucho mas tiempo. Respetando las proporciones, lo mismo se aplica para los demás granos. Es un hecho constatado que la paloma que come doce o quince feveroles, a continuación come en la misma comida, aproximadamente el mismo peso total, de los otros granos que prefiere. Las palomas tienen muy buena memoria, y cuando saben que después siempre vienen los granos apetitosos, no comen primero la cantidad deseada de feveroles. Por tanto, no es mala idea darles de vez en cuando después de los feveroles granos que no les gustan. Empezando el jueves por la tarde, les damos el postre en cada criadero, sobre media hora después de la ultima comida. Distribuya solo una pizca cada vez, y repita varias veces, para que no crean que van a comer todo lo que quieran.

76. El viernes

Muchos aficionados que practican este método moderno de viajar esprinters, muestran la hembra durante un par de minutos después del último vuelo el viernes por la tarde. Para viudos jóvenes, y solo durante las primeras tres semanas, este sistema acelera su enseñanza. Pero si hacemos lo mismo, la mitad de la comida se desperdicia. Esta es la forma de hacerlo, cuando queremos mostrar la hembra el viernes: no vamos al palomar hasta la hora en que debe acabar el vuelo, la última hora. No vuelan, y les damos de comer justo como si llegaran de volar. Después de comer y beber, los soltamos mientras ponemos las hembras en los criaderos. No use la bandera. Tan pronto hecho el trabajo, los llamamos para que entren. Si no quieren entrar, soltamos una hembra, y ella sola trae rápidamente a todo el grupo dentro del palomar. Entonces ven a sus hembras dos minutos a través de la separación, y sin vacilar un momento retiramos las hembras del palomar. Como la noche se aproxima, el concierto pronto deja de sonar. Si están en forma, nos despertaran pronto a la mañana siguiente.

77. El sábado

En vez del método explicado, preferimos cuando es necesario, mostrar la hembra dos veces el sábado. Pensamos que es mejor darle abundante comida, y completo reposo durante la última tarde de su estancia en el palomar. El sábado por la mañana, tienen su vuelo habitual con la bandera, y cuando entran al palomar encuentran a su hembra en el criadero. Después de un par de minutos se retiran las hembras y los machos reciben algo de postre como consolación. Nos vamos del palomar, y volvemos sobre las diez de la mañana para darles el único alimento de ese día, consistente en granos fáciles de digerir. Una hora antes de encestarlos, los soltamos de seis en seis, desde no mas lejos de tres kilómetros, desde donde regresan a gran velocidad. Entonces retiramos la separación del criadero, ambos comienzan a arrullar, y cuando los dos están en el nido, cogemos al macho y lo mantenemos unos segundos mirando hacia la hembra que lo llama desde el nido. El viudo se va convencido de que la hembra lo está esperando allí. El macho se coloca en una cesta con compartimentos individuales para evitar las peleas, pues un viudo en forma es muy combativo.

78. La alimentación de los viudos

Mucho se ha escrito en libros y periódicos sobre la alimentación de los viudos. Hasta ahora hemos hablado mas de las diferentes formas de alimentar que de la alimentación, la cual difiere de palomar a palomar, y en nuestra opinión este tema es de la máxima importancia en

la viudez. Hemos visitado cientos de palomares, y precisamente difieren en la alimentación, pues a algunos managers no les gusta lo que otros hacen en absoluto. Durante la guerra, no era posible la variación y todos daban el mismo alimento. Actualmente, podemos decir que granos usan los campeones: una gran parte se reserva para los feveroles, los guisantes, y las vezas, y una pequeña parte para el maíz, el trigo, y la cebada. Entre las semillas pequeñas encontramos el cañamón, la colza, y la linaza. Para muchos aficionados esto es demasiado simple y prefieren los secretos, pero nosotros solo le contamos la verdad. Solo encontramos en los palomares famosos reservas de feveroles, de trigo, y de cebada. Seamos inteligentes. Si los campeones triunfan con esos granos, nuestra mala suerte no se debe a este lado de la cuestión. No hay duda de que los granos deben ser de calidad irreprochable, y de que es un arte distribuirlos apropiadamente. Por eso hemos tenido la paciencia de explicarle al aficionado novato en la viudez, la forma de alimentar día por día a los viudos, para que no estén demasiado ligeros, y esta sea la causa de muchos fracasos.

79. La oscuridad artificial

Sabemos que algunos aficionados famosos no hacen la oscuridad artificial, mientras que otros no pueden vivir sin usarla. Con nuestra experiencia personal, podemos decir que una oscuridad relativa bien comprendida, y aplicada en la forma correcta puede rendir un excelente servicio a nuestra nueva forma de competir. No pretendemos afirmar que es indispensable, pero se la aconsejamos a todos los aficionados que siguen nuestro método.

80. ¿Por qué usar la oscuridad artificial?

Para seguir un método de la forma correcta, antes que nada debemos comprenderlo profundamente. La oscuridad artificial se usa para impedir el agotamiento inútil de las palomas que arrullan durante muchas horas de una larga semana de preparación. En pocas palabras, las obligamos a reposar y a conservar sus fuerzas para el gran día, el domingo. Conocimos el caso de un aficionado que tenia dos campeones, y para mantenerlos ganando concursos durante tres años seguidos, se vio obligado a poner sus dos hembras en cajones, para que los machos no las pudieran oír, hasta el mismo momento en se volvían a ver antes de ser encestados.

81. ¿Cuanta oscuridad artificial?

¿Debe estar tan oscuro como algunos pretenden? Las cosas se disponen para que las palomas no vean bastante como para comer, pero si puedan encontrar el bebedero individual en su criadero. O si prefiere otro ejemplo: las palomas deben ser capaces de encontrar su criadero, pero no debe ser tan claro como para que deseen dejarlo. Esto interesa a los aficionados que dejan abierto el criadero. Preferimos la semi oscuridad, y ponerla en practica no es cara en absoluto. Podemos usar cartones, periódicos, sacos viejos, etc. Cada aficionado debe tener bastante iniciativa para disponer las cosas de tal forma que el aire fresco nunca falte.

82. ¿Cuándo hacemos la oscuridad artificial?

Esta es una pregunta para la que no hay una respuesta categórica. ¿Finales de mayo, junio o julio?. Todo depende de la condición de las palomas, y de las condiciones atmosféricas. Antes de 1946 nunca usamos la oscuridad artificial hasta los primeros días de julio. Pero permíteme contarle lo que ocurrió en dos palomares famosos. En el primero, nadie podía batir a este palomar durante el primer mes de competición debido al uso de la oscuridad en

mayo, pero al impedir la caída de la primera remera, mas tarde en la estación no podían volar tan bien como lo habían hecho previamente. En el segundo palomar, las palomas siempre se clasificaban en lo alto de la lista hasta el siete de julio, fecha en la que se acoplaban otra vez a sus hembras. En este no se hacia la oscuridad. Este sistema es un arma que puede usarse exitosamente con prudencia, y de acuerdo con la iniciativa del manager. De cualquier modo, esperemos hasta que las palomas estén en forma, y el tiempo se caliente. En ese momento, el apetito disminuye, y se necesita mucho reposo. Recuerde que nuestras palomas necesitan el beneficio de los rayos del sol durante un par de horas cada día. Suponiendo que la entrada al palomar mira hacia el este, entonces dejamos entrar los rayos del sol al menos durante una hora después del vuelo matutino. Desde las nueve o las diez de la mañana, hasta una hora antes del próximo vuelo forzado, hacemos la oscuridad artificial. Si nuestras palomas no entran en forma, entonces les damos plena luz desde las dos de la tarde. Hemos sido capaces de ver como viudos en forma mejoran después de haber pasado seis o siete horas en la oscuridad. Es en ese momento, mientras están calmados, cuando vamos al palomar para elegir al que será nuestro primer nominado en el próximo concurso.

83. Encestando en fechas distintas

Es buena idea explicar aquí como respondimos a un aficionado que nos preguntó lo siguiente: tengo doce viudos y quiero encestar tres el viernes para un concurso de semifondo, cinco el sábado para un concurso de velocidad, y dejar cuatro descansando en casa ¿cómo debo proceder? (1) El viernes con los machos que no viajan. (2) El viernes con las hembras de los machos encestados el viernes. (3) El sábado con los machos que no viajan el domingo. (4) Con las hembras de los cuatro machos que no viajan. (5) Con las doce hembras hasta que todos los machos hayan regresado. (6) Con la alimentación de las doce hembras. (7) Con el alojamiento de los cuatro machos que no viajan. (8) ¿Ven estos cuatro machos a sus hembras?. Pienso que esto es muy importante y hasta ahora no he leído ningún libro que mencione estos casos. Primero veremos el principio que está en la base de la mencionada situación. Los viudos que se encestan primero, los que van a estar dos o tres días en las cestas, se retiran del palomar en la situación mas calmada posible, o mas bien se les motiva justo antes del momento de llevarlos al club. No es necesariamente lo mismo con los esprinters que se encestan el sábado y que solo vuelan de 128 a 192 kilómetros. En este caso la colocación del criadero juega una parte importante. En efecto, es mas fácil hacer las cosas en un palomar donde todos los criaderos están en la misma pared, que en otro donde están enfrentados, y las palomas no solo oyen sino que ven lo que ocurre al otro lado. En cualquier caso, estamos en contra de retirar del palomar, desde el viernes hasta el domingo, a los que se quedaron descansando. Tampoco aprobamos que los aficionados los retiren del palomar en tres ocasiones seguidas, el viernes cuando se encestan los fondistas, el sábado cuando se encestan los esprinters, y el domingo hasta que se retiran las hembras de los que regresaron. Esa no es forma de darle reposo a los machos mantenidos en casa, pues ciertamente entran en fuego cada vez que se retiran. Sentimos preferencia por los criaderos que pueden oscurecerse. De hecho nada debe cambiarse cuando los concursos están en su apogeo. Pero esto solo es para mantener calmados a los que se quedan en casa. La única cosa que hacemos es la oscuridad artificial en el momento oportuno. Para hacer esto, debemos tapar el criadero con una cortina, o con un cartón. Otro sistema mas simple, y que puede usarse con viudos experimentados que conocen el truco: no mostramos la hembra a los viudos que pasan dos o tres días en la cesta, los machos se motivan suficientemente volteando el nido, salen del palomar sin ver a las hembras pero saben por experiencia que ellas esta-

rán esperándolos el gran día.

84. Las respuestas

Antes de responder a las preguntas anteriores, queremos recordarle a nuestros lectores que nada debe cambiarse ni dentro ni fuera del palomar una vez que los concursos comienzan. Todos sabemos que el mas pequeño cambio puede asustarlas. Y ahora las respuestas: (1) Preferimos usar la oscuridad artificial por medio de una cortina como explicamos antes, para no retirar del palomar a los machos que no van a viajar. Si los retira, tendrá que hacerlo tres veces: el viernes, el sábado, y el domingo. Tendrá que ponerlos en una cesta, y eso los excitará, y los dejará sin apetito cuando los devuelva al palomar. Habrá perdido la oportunidad de darles un buen reposo, y la mejor preparación posible para el concurso siguiente. (2) Tan pronto como enceste los machos, el viernes, el sábado, o cualquier otro día, retire las hembras y póngalas en el aviario. Ninguna hembra debe quedarse en el palomar. (3) Vea la respuesta (1). (4) Las hembras quedan en el aviario hasta el regreso de los viudos el domingo. (5) y (6) A las hembras que están en el aviario les damos una gran variedad de semillas pequeñas el día antes del primer enceste de la semana, también el sábado por la tarde, y el domingo por la mañana. Esto solo necesita hacerlo al comienzo de la estación, pues las hembras bien cuidadas siempre son ardientes. (7) Como dijimos antes, los cuatro viudos permanecen en sus criaderos, y reciben el domingo y el lunes la misma comida ligera que los otros. No les hará daño purgarlos ligeramente, pero eso se hace el lunes siguiente al último concurso. De esa forma tenemos doce o trece días para volverlos a poner en forma otra vez. Esta purga puede sustituirse por un ayuno completo de veinticuatro horas, seguido por dos o tres comidas ligeras. (8) Cuando concierne a viejos viudos bien acostumbrados al sistema, no aconsejamos mostrarles las hembras, a menos que hayan estado tres semanas descansando. Con los viudos jóvenes, es preferible enseñarle la hembra. Déselas tan pronto regresan los otros. Aquí debemos añadir que hemos triunfado con los dos sistemas anteriores. Los viudos de dos años que viajan por primera vez en viudez, después de dos semanas y media de reposo, ven a su hembra un par de minutos antes del enceste. Ganamos un primer premio en un concurso, el veinte y uno de julio con un tardío en viudez, que no había viajado el domingo previo, y que solo vio su hembra el día catorce. Es importante estudiar la clase de palomas que tenemos. El macho debe saber que cuando es soltado la hembra lo está esperando en su criadero. Entonces no será necesario enseñarle la hembra treinta y seis veces. Estas son nuestras respuestas a las preguntas formuladas antes, y esperamos que todos nuestros lectores saquen provecho de esta información. Todo lo escrito es valido para concursos de hasta 448 kilómetros, pero no mas lejos. Y es mejor viajar a todo el grupo durante tres, cuatro, o cinco domingos consecutivos, particularmente cuando el tiempo no es muy malo, y cuando las palomas están en forma. Después de eso, y de una ligera purga, o de un ayuno como explicamos antes, todo el palomar, esprinters y semifondistas, pueden descansar durante dos semanas.

85. La condición de los viudos

Una de las primeras y mayores ventajas de la viudez es que mantiene a los machos llevados de esta manera en un continuo estado de predisposición, eso significa que el viudo siempre esta en un estado tal que, cuando es liberado, su única meta es regresar a su pareja tan pronto como sea posible, pero eso no quiere decir que siempre esta en forma.

86. ¿Qué es el mordiente?

Hay diferencia entre forma y mordiente. Por mordiente queremos decir, el impulso que empuja a la paloma a volver a su palomar. El mordiente varia grandemente cuando las palomas viajan al natural, y depende de (1) la posición de nido y (2) del instinto de cada paloma y de su sexo. Los viudos siempre tienen mordiente porque el macho llevado de la forma apropiada, una vez encestado durante una hora, o dos o tres días, su único pensamiento es para su criadero, donde esta seguro de encontrar a su pareja. Este deseo siempre es el mismo, y por eso nos atrevemos a decir que la viudez bien practicada significa un deseo permanente de volver en las palomas. Para obtener buenos resultados en concursos de velocidad así como en medio fondo con el mordiente solo es suficiente. Debido a esto los aficionados que usan la viudez pueden mantener la condición de sus palomas mas regularmente que los que usan el sistema natural.

87. ¿Qué es la forma?

Es un estado, no solo de salud, sino de súper salud, que cuando se junta con el mordiente, permite a la paloma ganar concursos duros en el mas corto periodo de tiempo sin ningún signo de fatiga. Todos los músculos, todos los nervios de una paloma realmente en forma se estiran como si fueran a estallar, y muestran tal acumulación de fuerza que todo el organismo parece que va a explotar. En primer lugar, el sistema nervioso se vuelve mas activo por la excitación, y naturalmente mejora el vuelo del ave. Pero esta no es la única ventaja de la forma. Debemos añadir que potencia al máximo el sentido de la orientación. Sin la forma no hay buenas palomas, particularmente cuando la distancia es mas bien larga, y el tiempo es malo e inestable. Si hay algún lector escéptico, que mire lo que le ocurre a sus colegas para que se convenza. ¿Por qué el aficionado que antes ganaba tantos premios ahora apenas aparece en la lista? Todavía tiene las mismas palomas y las cuida igual, pero la forma ya no esta presente. La forma llegó demasiado pronto, y desapareció otra vez. La forma fluctúa, y tiene un momento de gran influencia para una paloma, y luego para otra. Existe lo que llamamos gran forma o súper forma, la cual es mas bien rara. Es de tal naturaleza que realmente las palomas buenas no pueden ser batidas, y las capacita para obtener resultados milagrosos. La súper forma no se conoce a gran escala, y deseamos que nuestros lectores la tengan en su palomar alguna vez en la vida. Hemos intentado aclararle que, cualquiera que sea su sistema, no obtendrá éxito a menos que sus palomas estén en forma.

88. ¿Cómo obtener la forma?

Naturalmente, esta es una cuestión que hoy en día es mas importante que cualquier otra. Nosotros respondemos enumerando las cuatro condiciones principales requeridas para traer la forma al palomar. Quizás nos veamos obligados a repetir cosas sobre las que ya hemos llamado su atención previamente, pero esta repetición no será completamente inútil para ciertos lectores.

89. Primero de todo: ¡salud!

Es mas que evidente que la buena salud esta en la base de nuestro hobby. Un buen observador nunca se equivoca cuando juzga la condición sanitaria de un palomar. Antes que nada, el apetito debe ser regular. No nos gustan las palomas que algunos días caen como locas sobre la comida, y otros días se quedan en la esquina rehusando comer. Los excrementos deben ser duros y abundantes. Por la noche las palomas deben estar en calma. Su carne debe ser dura y es aconsejable que mas bien estén pasadas que faltas de peso. El plumaje de-

be ser suave y estar bien ordenado. El ojo debe estar brillante, las narices secas y blancas. Las palomas deben volar con facilidad al menos un cuarto de hora sin interrupción. La piel que recubre el esternón debe estar limpia y nunca azulada. Al menos el interior del pico debe estar rosado. La abertura palatina abierta y la abertura de la laringe inmóvil. Las palomas que muestran todas estas características están sanas, y mas pronto o mas tarde entran en forma de forma natural.

90. Un buen palomar

Lograr la forma y mantenerla es parte del trabajo de las instalaciones. Todos los palomares buenos son calientes en verano. En nuestra opinión, entre mas caliente mejor, pero hay una condición: debe haber abundante aire fresco. Observamos con frecuencia que las palomas cuyos criaderos están frente a la entrada, no viajan tan bien como cuando están mejor alojadas. El deber del manager es evitar que el viento sople dentro del criadero. Las hembras también deben alojarse en buenos aviarios, o en buenos cajones, pues si enferman evidentemente afectaran a los machos cuando entran en contacto después de los concursos.

91. La alimentación

No facilitaremos muchos detalles sobre la composición de los granos, pero estamos seguros de que nuestros lectores apreciarán que les demos la información principal que todo aficionado inteligente debe conocer. Los granos servidos a las palomas deben estar limpios, sanos, maduros, y dados en abundancia. Están limpios cuando no tienen polvo ni otros elementos indeseables, debido a la limpieza por el aire o el frotamiento. Están sanos cuando no huelen, debido a un buen almacenamiento en bolsas que no le dan mal gusto. Están maduros cuando son pesados y secos al mismo tiempo. El peso especifico es la mejor indicación de su calidad. Están realmente secos si podemos introducir nuestro brazo en el saco casi sin esfuerzo. Cuando son servidos en abundancia, las palomas pueden tomar suficiente alimento para formar las reservas requeridas para mantener la forma. En beneficio de nuestros lectores, damos a continuación las mezclas especialmente estudiadas por el profesor belga J. Lahaye: Época de crianza: 20% feverol, 20% veza, 20% guisante, 20% trigo, 5% maíz, 5% linaza, 5% colza, 5% lenteja. Época de viaje: 10% feverol, 10% veza, 10% guisante, 25% trigo, 25% maíz, 7% linaza, 7% colza, 6% cañamón. En la comida de la tarde, como postre, pan tostado con mantequilla. Época de reposo: 40% feverol, 40% maíz, 10% linaza, 5% colza, 5% cañamón. Época de muda: Deje que las palomas vayan a los campos. Deles semillas con mucho aceite tales como: girasol, linaza, colza, etc. Siempre pare de alimentar cuando la primera paloma va al bebedero. Y a continuación, otras formulas interesantes, que han resultado ser excelentes, cuando son administradas en el periodo apropiado: Época de reposo: 15% feverol, 15% maíz, 20% trigo, 40% cebada, 5% avena, 5% girasol. Época de crianza: 25% feverol, 10% guisante, 5% lenteja, 20% maíz, 20% trigo, 5% cebada, 5% girasol, 5% colza, 5% cañamón. Época de viaje: 10% feverol, 10% guisante, 10% veza, 5% lenteja, 15% maíz, 20% trigo, 5% cebada, 5% sorgo, 5% girasol, 5% colza, 5% cañamón, 5% mijo. Época de muda: 15% feverol, 10% guisante, 5% lenteja, 10% maíz, 25% trigo, 10% girasol, 5% linaza, 10% colza, 10% cañamón. Varias clase de grit siempre deben estar a disposición de las palomas en el palomar, y durante el periodo de crianza ponga un puñado de vez en cuando en el criadero. La sal de cocina siempre debe estar presente en el palomar. El verde se da de vez en cuando, pero al menos una vez a la semana durante el periodo de crianza. Cada quincena, una cucharadita de bicarbonato sódico por litro de agua como bebida. Le hará mucho bien a las palomas.

92. El calor

Terminamos esta enumeración de las condiciones necesarias para conducir el palomar a la forma, añadiendo que la temperatura, y particularmente los rayos del sol, juegan una parte importante en poner y mantener nuestras palomas en gran condición, lo cual les permite dar lo máximo que pueden.

93. Indicios de la forma

Entre los aficionados ricos de nuestro hobby, algunas veces encontramos gente que solo compiten por un nombre, y no comparten nuestra pasión ni nuestro deseo por estudiar mas y mas el deporte colombófilo. Estos hombres favorecidos por la diosa fortuna mantienen cientos de palomas en instalaciones lujosas. Pagan a un manager para que las entrene, les limpie el palomar, las alimente, etc. Y solo van a ver a sus palomas de tarde en tarde cuando están encerradas en sus criaderos. Si el manager conoce su oficio y hace todo de manera perfecta como si fuera su propio palomar todo irá bien. Pero que catástrofe si el manager solo es un limpiador de excrementos. Entonces obedecerá ordenes mecánicamente, justo lo suficiente para mantener las palomas en buena salud, pero tendrá mala suerte a la hora de apostar, porque no habrá notado la llegada ni la desaparición de la forma. El verdadero aficionado cuida de sus palomas. Con su experiencia puede anticipar que ocurrirá mas tarde, y estará seguro del momento correcto en que sus palomas entrarán en forma. Ayudémosle en esta dura tarea, y ahora que hemos visto los signos de una salud perfecta, examinemos los diferentes síntomas de la forma en los viudos, que también son los mismos en las palomas jugadas al natural.

94. La primera visita en la mañana

El aficionado atento, que visita su palomar muy pronto cada mañana, notará cosas interesantes. Pero esta visita se debe hacer muy temprano, para que las palomas no hayan tenido muchas oportunidades de moverse. Las palomas que realmente están en forma, tienen en su criadero una docena de excrementos duros y pequeños, coronados de blanco, uno encima del otro y todos en el mismo lugar. El conjunto se corona con dos o tres plumones. El hecho de que todos estén en el mismo sitio, prueba que la paloma tuvo un descanso perfecto durante la noche. Las palomas que van camino de la forma, también tienen excrementos duros, pero son mas grandes, y tienen mas plumones en lo alto del montón. Las palomas que no están en forma, tienen excrementos blandos o acuosos sobre todo el piso del criadero, y cuando se rascan para limpiarlos forman una masa pastosa. Los excrementos en un palomar que está en forma son como canicas, y están completamente separadas unas de las otras, incluso cuando se juntan al limpiar el criadero. Esto de hecho es muy importante que sea así dos o tres días antes del enceste. Los excrementos de la paloma constituyen el mas precioso barómetro durante el periodo deportivo, e incluso en todas las estaciones. Por eso escribimos que el que solo visita su palomar después de que este hecha la limpieza, está en franca desventaja respecto de otros aficionados mas curiosos y mas atentos.

95. El apetito y el peso

Los viudos, al igual que las palomas al natural, normalmente comen bastante comida cuando están en forma, y consiguen un peso consecuente con su volumen. No nos gustan mucho las palomas que son demasiado ligeras, ni las palomas que son demasiado pesadas y corpulentas. Una buena mano juega un papel importante aquí, y no necesitamos una balanza para saber si nuestras palomas han perdido o ganado peso. Sabemos que algún velocista que ex-

plota el hambre de sus palomas puede obtener buenos resultados en dos o tres concursos con viento de cola usando esprinters ligeros de peso. Pero las palomas que no reciben suficiente comida no pueden mantener la forma que les permite superar todos los obstáculos en un concurso largo y duro. Añadimos que en nueve casos de diez, la paloma se pierde cuando se encesta con poco peso y sin apetito. Un poco mas de atención por parte del aficionado, y esta perdida se puede evitar. Para esos cuyas manos no pueden juzgar el peso de sus favoritos, les decimos que las palomas demasiado ligeras de peso son muy reacias a los vuelos forzados, vuelan mal y lentamente, inflan el buche y palmean continuamente con sus alas. El peso es un factor de velocidad y de resistencia.

96. Músculos y nervios

De esta manera es como nos gusta encontrar a nuestros favoritos el día antes del enceste para un gran concurso: las palomas deben estar redondas, como infladas, tanto en el pecho como en la espalda, en pocas palabras, deben parecer mas gordas que antes, aunque con el mismo peso. Conocemos a colombófilos que pesan a sus palomas, y podemos asegurarle que son buenos aficionados porque son buenos observadores. Debajo del ala, podemos sentir los latidos fuertes y regulares, de un corazón trabajando a pleno poder. Cuando la forma esta ahí, sentimos las vibraciones mientras mantenemos a la paloma en la mano, y podemos observar fácilmente como la sangre fluye a través de las venas a lo largo del esternón. Queremos que estén redondas, y que el buche este liso y duro, incluso después de haber comido. Nadie ganará nunca un premio con una paloma con el buche distendido, a través del cual puede sentirse el grano comido. Hay muchas palomas, algunas de ellas buenas, que nunca son redondas y nunca parecen infladas, pero cuando entran en forma, están bien llenas a lo largo del esternón, y están mas duras que otras palomas, estas palomas se cansan mas rápido, y es mas difícil ponerlas en forma que a las palomas con músculos pectorales redondos.

97. El ojo y el plumaje

Cualquiera que sea el color, el ojo de la paloma muestra una parte que es mas o menos roja, o al menos mas oscura. Bien, esta tonalidad oscura, roja o rosada, será mas oscura y mas brillante de lo normal cuando el ave esta en forma. El ojo en su conjunto es mas brillante, la pupila es mas pequeña durante el día, y se dilata muy fácilmente. El color del plumaje también es mas oscuro cuando la paloma está en forma: si es azul, las barras parecen mas oscuras, si es baya o roja, tendrán un tono violeta. No tiene sentido decir que esta paloma es tan firme y tan bella como una de exposición. La diferencia es tan grande, que cuando entramos en un palomar podemos señalar a la paloma que ha ganado el concurso. La forma hace a la paloma majestuosa.

98. Las patas y la horquilla trasera

Las patas de una paloma en forma, y también la piel que cubre el esternón, están limpias y sin escamas. La palma de la pata, debe estar seca, y si tiene pegado algún excremento, debe ser capaz de desprenderlo sin dificultad, y sin dejar rastro en ella, o en los dedos. No es absolutamente indispensable que las patas estén muy rojas. También es un error pretender que la horquilla trasera de una paloma en forma se cierra completamente.

99. Otros indicios de forma

Evidentemente, hay otros indicios que esos que hemos visto hasta ahora. El aficionado que

desea apostar en los grandes concursos regionales y nacionales, deberá observar el comienzo y el desarrollo de la forma para tener plena confianza en sus favoritos. Con un poco de practica, y poseyendo el don de la observación y de la perspicacia, el colombófilo que cuide sus viudos de la forma que hemos indicado, alcanzará su meta sin demasiados problemas.

100. Observando la bandada diaria

Ya sea este vuelo libre o forzado, para el aficionado experimentado es y será siempre, una indicación del grado de forma de sus palomas. Las palomas en forma están en el aire tan pronto como se abre el palomar, vuelan alrededor un par de círculos pequeños y entonces suben tan alto como les es posible. Esta altura no puede ser siempre la misma debido a las condiciones atmosféricas del momento. Cuando están alto en el cielo, el grupo se aleja de la vista del palomar durante al menos diez minutos. Entonces los verá a todos en un grupo compacto sobrevolando a gran velocidad sobre el palomar como si no supieran que están cerca de el. Después de que han mostrado esta condición nerviosa y su necesidad de volar sobre los pueblos vecinos, regresan finalmente todos juntos o en pequeños grupos, los mas apresurados primero y actuando como si quisieran caer directos sobre la entrada. Puede estar seguro de que el domingo, cuando regresen del concurso, se comportaran de la misma manera. De nuevo se alejan, formando círculos grandes, y si la forma es completa, suben alto y desaparecen unos instantes. Solo palmean sus alas cuando vuelan sobre otras aves, o cuando regresan al palomar. Las que palmean las alas o hacen el ángel en otros momentos, no son capaces de mantener el ritmo de las otras. Personalmente, no nos gustan los viudos que vuelan con indiferencia, como si tuvieran el pecho hundido y con las alas abiertas como un paraguas. Esta clase de vuelo no es bueno, y los viudos que vuelan así desde hace algún tiempo, o están muy ligeros o no están bastante ardientes. Tales machos nunca ganarán un concurso. Actualmente, una paloma debe usar sus alas con gran fuerza para lograr clasificarse en lo alto de la lista de premios. Las palomas en plena forma solo dan problemas durante los últimos cinco minutos de su vuelo, si están cuidadas apropiadamente y acostumbradas a su vuelo forzado rutinario. Es tan cierto que después de unas pocas semanas no tenemos que mirar el reloj. Las palomas nos avisan de cuando tenemos que retirar la bandera, y cuando lo hacemos, no tardan diez segundos en volar dentro del palomar a través de la ventana abierta.

101. Malos indicios durante el vuelo

Los vuelos forzados son el mejor indicador de la forma, pero al mismo tiempo también nos indican si algo va mal. No se pueden obtener resultados de palomas que: (1) Vuelan en grupo haciendo círculos cada vez mas y mas pequeños alrededor del palomar. (2) Tan pronto entran al palomar empiezan nerviosamente a hurgarse el plumaje con el pico como si tuvieran moscas. (3) A pesar de la bandera, o de las piedrecillas, tratan de posarse en un tejado cercano. Excepto en el caso de un macho muy ardiente que se posa un segundo, arrulla y otra vez se eleva palmeando sus alas. (4) Se van a los campos durante el ejercicio. Después de un aguacero, estas palomas se las reconoce fácilmente porque su pico y patas llevan barro. Nunca apueste por tales palomas. Si solo son unas pocas y no tienen valor, es mejor eliminarlas, pues pueden conducir también a las demás a los prados. Excepto si van al campo un segundo a coger una ramita para su nido, entonces la forma se confirma una vez mas. (5) Vuelan muy bajo cuando el tiempo es bueno. En conclusión: buenas bandadas el fin de semana, es igual a buenos resultados el domingo.

102. La muda de los viudos

La muda de los viudos también se considera un barómetro fiable. Generalmente, los viudos que no crían , hacen un buen comienzo y luego decaen un poco, antes, durante, y después de tirar la primera remera. Una vez comenzada, la muda de los viudos debe progresar muy regularmente. Sin duda, todos conocemos que una paloma en súper forma puede mantenerla un tiempo, mientras crece una primaria y la caída de la siguiente se retrasa, pero generalmente el éxito siempre será mas regular en las palomas que tienen una muda muy regular. Le damos una importancia relativa al hecho de que la muda comience un poco antes o un poco después, sin embargo por otra parte, teniendo en consideración las observaciones hechas sobre la caída de la primera remera, nos fijamos mucho en que la muda de las remeras de los viudos se realice de una forma regular. Es más, la naturaleza siempre retoma sus derechos, y cuando una paloma está sana y la próxima remera se retrasa en caer dos o tres semanas, tiene muchas probabilidades de tirar dos remeras, una tras otra, aunque esto no perjudica a la forma, pero puede crear una desventaja temporal. Terminamos este apartado, declarando que nuestra observación personal nos permite expresar seriamente la opinión siguiente: los viudos que no han sido forzados al comienzo de la estación, alcanzan la forma mas alta entre la caída de la tercera y de la quinta remera primaria.

103. Viajando viudos reacoplados

Nos vamos aproximando con pasos rápidos al periodo en el que los practicantes de la viudez dejan que las hembras estén con los machos en el palomar, permitiendo así a todas estas felices parejas disfrutar de la vida en familia. Entre estos viudos que dicen adiós a su vida de solteros, cuando el final de la estación deportiva se cerca, hay algunos que han logrado buenos resultados en los últimos concursos, y se merecen un buen descanso. Otros por supuesto, no han dado grandes satisfacciones a su propietario, y al manager le gusta viajarlos en los dos o tres últimos concursos, para ver si los mantiene un año mas, o los elimina inmediatamente. Las líneas siguientes son para esos aficionados. Primero, una pequeña observación: los palomares que al principio triunfaban, pero que ahora son batidos por otros viudos durante dos meses, tienen pocas probabilidades de tener sus machos en condiciones para recuperar el tiempo perdido al reacoplarlos, porque sus malos resultados se deben a la mala preparación o a la mala alimentación durante la viudez, y sus palomas necesitan varios meses para recuperar sus fuerzas. Afortunadamente, esto no pasa en todos los palomares, donde algunos viudos lo hacen bien hasta el último concurso, y esto prueba que el grupo ha sido llevado sabiamente, y que las palomas todavía están en forma. Entre estas encontramos algunas capaces de darnos alguna satisfacción más. Las miramos a todas. La primera condición sine qua non es la situación de la muda. En este momento, las palomas deben haber tirado como máximo tres o cuatro primarias. Fijada esta regla, sigamos buscando a las palomas que continuaran dándonos satisfacciones por un tiempo mas: (1) Primero tenemos a los viejos viudos, cuyos éxitos iniciales están disminuyendo, en consecuencia, estamos justificados al juzgar acabada su carrera, y pasarán al palomar reproductor si se lo merecen. Los que no poseen las cualidades indispensables de un buen reproductor, son eliminados sin ninguna pena. Quizás el viejo viudo que de repente se siente joven otra vez, al ser acariciado por su hembra, o al formar un nuevo nido después de tanto tiempo sin el, o al criar un pichón. Por otra parte, en estos concursos finales las mejores palomas no participan, y por eso la competición no es tan dura, con el resultado de que nuestro viejo viudo puede darnos alguna buena sorpresa en concursos de hasta 640 kilómetros. Preferimos actuar así, a enviar palomas a concursos donde el ganador es, el que realmente tuvo la suerte

de “escaparse”. (2) Los machos jóvenes que no dan satisfacción en viudez. Con la viudez uno no sabe que hacer con los machos que no se adaptan a este método, a pesar de tener una buena constitución, etc. Deben ser reemplazados sin retraso, pero antes de tomar una decisión firme, queremos ver como viajan al natural. No es imposible que estas palomas disgustadas por la viudez, encuentren la forma ahora que están incubando huevos o un pichón. Los machos de esta categoría, son exactamente los que se necesitan para estos bonitos concursos de beneficencia, que se organizan entre el quince de agosto y el quince de septiembre. (3) Los machos que antes viajaron bien al natural, pero que ahora no han hecho grandes cosas en viudez durante uno o dos años. (4) Los machos que no han tirado ninguna remera. Hemos visitado media docena de palomares en este momento del año, y en cada uno de ellos hemos encontrado machos que no habían tirado ni una sola remera. Debido a su mala muda, es probable que se vean en desventaja al año siguiente. En estas circunstancias ¿no es mejor viajarlos tres o cuatro veces al nido este año, y el siguiente darles completo reposo de los viajes mientras se usan como alimentadores?. Esto es en efecto, lo que los grandes colombófilos de la viudez hacen con los viudos que han viajado durante dos o tres años. Después de esta excelente cura, los viudos parecen mas jóvenes, y mas alegres. Si no incluimos en esta relación a las viudas, es porque con las hembras que han vivido de forma tan antinatural durante mas de dos meses, solo hemos tenido decepciones. Dejemos que tengan un buen descanso, después de tanta excitación no esperan nada mejor. Como dijimos antes, estamos seguros de que no hay ningún aficionado que no encuentre una paloma en su palomar capaz de ser encestada en uno o mas de estos últimos concursos. Examinemos ahora que hacer para viajar en las mejores condiciones posibles a esos viudos que han vuelto otra vez a la vida domestica. Hay un principio a recordar si queremos obtener tantos triunfos como sea posible en nuestro hobby. Las palomas que han volado durante toda la estación, tanto en viudez como al natural, no poseen demasiadas energías ni reservas. Por tanto, debemos impedir que malgasten las pocas que puedan quedar todavía. La caza al nido puede acabar con todas las reservas, incluso de un macho en excelente condición que ha viajado toda la campaña en viudez. En consecuencia, absolutamente debemos evitar esto. Dos casos pueden surgir aquí, e intentaremos encontrar la solución a cada uno de ellos. Supongamos que la mayoría de los practicantes de la viudez deciden unir las parejas otra vez después del primer domingo de agosto. Primero tenemos a los viudos cuya muda está bien avanzada, y que no obstante queremos viajar durante el mes de agosto. Por eso es insensato dejarlos incubar huevos, ya que esto inmediatamente traería la gran muda. Eso puede evitarse dándole a la nueva pareja un pichón de unos diez días. Hacemos esto un par de horas después de poner la hembra en el criadero con el macho, en otras palabras, cuando empiezan a calmarse mientras permanecen en el nido. Si no lo aceptan, la hembra y el pichón se retiran, y mas tarde se presenta el pichón otra vez al macho, el lunes sobre las diez o las once de la mañana. En nueve ocasiones de diez, el macho lo adoptará. Si no lo hace, intentamos que acepte los huevos. Por la tarde, cuando la hembra está en el nido, ponemos un huevo caliente bajo ella. Si el macho y la hembra aceptan los huevos, los dejamos incubar durante dos o tres días, y entonces cambiamos los huevos por el pichón. Si el pichón es adoptado, es un juego de niños explotar todos los posibles trucos empleados en el sistema natural. Una última palabra sobre esto: para tener mas probabilidades de que el pichón o los huevos sean adoptados, deben darse a la pareja dos horas después de haberlos unido como máximo, porque después de que empiece la caza al nido no hay nada mas que hacer. El segundo caso es el de las palomas que mudan lentamente, y que deseamos ponerlas en una buena posición de nido, para el final de agosto o el comienzo de septiembre. Actuamos

igual que dijimos antes, con la única diferencia de que a las parejas les presentamos huevos, en vez de pichones. Las dejamos incubar tanto tiempo como creemos necesario, para tener el macho en forma para el concurso cuya fecha conocemos anticipadamente, y entonces cuando lo deseemos, la pareja adoptará el pichón que le demos. En este caso particular, no debemos temer que el macho tire dos remeras primarias del ala casi simultáneamente, porque esta pequeña aceleración de la muda impedirá la caída de mas primarias tanto tiempo como el pichón sea alimentado por sus padres, y este periodo puede alargarse sustituyendo el pichón por otro todavía mas joven. Sinceramente, esperamos que este consejo ayude a los que les gusta participar en los últimos concursos de la estación.

104. Al terminar la campaña

Cientos de aficionados nos preguntan si al acabar la temporada deportiva es preferible permitir a los viudos criar un pichón, o mas bien dejarlos incubar una o dos veces sobre huevos de porcelana. No creemos que es posible responder categóricamente, puesto que hay demasiadas posibilidades. Analizaremos las dos principales: (1) La actual situación de la muda de las palomas y (2) El hecho de que los viudos hayan criado o no antes de ponerlos en viudez.
Añadimos inmediatamente, que las palomas que no criaron antes del comienzo de la estación, mejoran por alimentar un pichón durante al menos catorce días, si el estado de su muda es normal para la época. Los viudos que han tenido la oportunidad de criar un pichón al comienzo de la viudez, no necesitan criar otro ahora si no queremos mantener estos pichones tardíos. Aunque hay muchos practicantes de la viudez que ponen todas sus esperanzas de futuro en esta última tanda de pichones. Opinamos que, los viudos que han tirado la quinta remera, pueden criar un pichón, a condición de que este se retire antes del diez de septiembre, o como máximo antes del quince de septiembre. Esta es la forma en que cuidamos a los que no crían antes de los concursos y por tanto su muda no está tan avanzada: considerando que es mejor que hayan criado al menos un pichón por año, disponemos las cosas para que pueda hacerse sin perjudicar a su muda, la cual ya va retrasada. Por así decirlo, les damos una especie de empujón. El día en que unimos las parejas otra vez, ponemos huevos bajo la hembra, de manera similar a como dijimos antes, cuando escribimos sobre los viudos que se re-acoplan al terminar los concursos para cuidarlos al natural. Podemos acortar fácilmente este periodo de incubación dándole un pichón de seis o siete días a la pareja cuando incuba de doce días. Todas la parejas que fueron privadas de criar durante toda la estación lo adoptaran inmediatamente. Finalmente, si es necesario, retiramos el pichón antes de que pueda alimentarse solo. En cualquier caso, estas palomas con la muda retrasada, deben terminar de criar a finales de agosto o a comienzo de septiembre lo mas tarde. Queremos llamar su atención sobre un detalle que tiene su importancia. Es una equivocación pensar que los pichones deben estar con sus padres hasta que tienen veinticuatro o veinticinco días de edad. Tan pronto como se tienen sobre sus patas, pueden ponerse en el palomar de los pichones, si tomamos la precaución de poner varios juntos, y además los acompañan unas cuantas hembras alimentadoras. Cuando estos pichones tienen cuatro semanas de edad, los encontramos tan bonitos como los que han estado con sus padres durante mas tiempo. Para obtener estos resultados, las hembras deben tener la preparación necesaria. A este efecto, las purgamos la semana previa, y no olvidamos darles en el palomar, todos los materiales que necesitan para la formación de los huevos, y esto al menos una quincena antes del acoplamiento. Las hembras de los viudos que se mantienen en buena condición, y que se preparan de la forma antes indicada, ponen a los seis o siete días después del emparejamiento. Suponiendo que acoplamos el seis de agosto, veremos los

huevos sobre el día doce, añadimos dieciocho días de incubación, y eclosionan por el treinta de agosto, los pichones se retiran a la edad de dieciséis o diecisiete días, y eso nos trae hacia la mitad de septiembre. Volviendo a los viudos que criaron antes de los concursos, les permitimos la caza al nido, y un par de incubaciones. Estamos en contra de una separación demasiado larga, particularmente durante la gran muda. De hecho, durante ese periodo, les damos abundante comida a las palomas que están casi peladas, y si hacen poco ejercicio puede estar seguro de que eso produce el mal del ala en muchos palomares. No tema una caza al nido suplementaria después del periodo deportivo, las hembras viudas al estar privadas de criar durante toda la estación ponen fácilmente.

105. Esprinters y fondistas en el mismo palomar

Una cuestión que preocupa a muchos aficionados es la siguiente: ¿es posible viajar distancias cortas, medias, y largas con palomas alojadas en el mismo palomar? en tal caso ¿cómo alimentamos, y como cuidamos a los viudos? Este sujeto es de gran interés, pues una de las mayores dificultades de los practicantes de la viudez es que desean participar en todos los concursos del programa del club. La primera cosa, sobre la cual deseamos llamar la atención de los lectores es la siguiente: lo ideal, sin ninguna duda, es especializarse. Por tanto, el aficionado que quiere viajar las tres distancias, debe poseer tres palomares diferentes. Pero sabemos que pocos colombófilos disponen de tales instalaciones y comodidades para sus palomas. Aunque muchos aficionados triunfan en concursos cortos y medios con palomas mantenidas en el mismo palomar, los que obtienen buenos resultados en todas las distancias con el mismo palomar mas bien son escasos. En estas circunstancias, es necesario tener un mínimo de arte y de paciencia, para lograr buenos resultados en las tres distancias, pero el hecho de que algunos lo consiguen prueba que es posible. Para este propósito, la primera condición requerida es tener palomas "completas", en otras palabras, atletas capaces de brillar en concursos de 128 kms igual que en esos de 640 kms y mas. Si tenemos las palomas, el resto depende del manager. Tome este ejemplo de nuestro palomar: Cada semana viajamos desde distancias diferentes, y solo tenemos un palomar de viudos y, excepto en unos pocos concursos de pichones, todos nuestros éxitos se lograron con ese palomar. Por ejemplo, el dos de julio de 1939, encestamos seis viudos para Corbeil y ganaron 84º, 86º, 92º, y 151º. Seis viudos para Poitiers nacional y ganaron 18º, 22º, 36º, 73º, y 184º. Dos viudos para Libourne (fondo) y ganaron 4º, y 22º. Y un viudo para el gran Dax (fondo) ganando el 84º premio. Repetimos, encestamos esa semana para cuatro concursos en diferentes días: el martes para Dax, el miércoles para Libourne, el jueves para Poitiers, y el viernes para Corbeil, y no tememos contarle que una circunstancia especial nos impidió encestar el sábado para un concurso de velocidad. Recordemos una vez mas, que esta situación no es la ideal, cuando queremos preparar a los viudos de una manera tranquila y segura, y es un hecho cierto que el enceste de los fondistas en tres días sucesivos, es la razón principal de nuestros pobres resultados desde Corbeil. Pero el dinero que ganamos con los fondistas fue mayor que el que perdimos en Corbeil, por lo que continuamos usando el mismo método. Si vuelve a leer los resultados otra vez, verá el daño que produce esta clase de sistema, y podemos asegurarle que nuestro resultados fueron mucho mejores cuando encestamos a todos nuestros viudos para el mismo concurso de velocidad al comienzo de la estación, que cuando los encestamos para la misma distancia mas tarde. Sucedió que ganamos en los cinco primeros concursos de la temporada tres primeros premios. Pero enfatizamos el hecho de que nuestro grupo de esprinters se clasificó peor y peor debido a que nuestros mejores viudos, después de haber volado largas distancias, los mantuvimos exclusivamente en prue-

bas de fondo. Debemos tener en cuenta esta circunstancia, para tener una idea correcta de la influencia que en los esprinters ejerce la preparación y el enceste de los otros viudos. No obstante, a pesar de que los esprinters pierden mas o menos coraje, queremos demostrarle que no es imposible obtener resultados magníficos durante toda la campaña con viudos alojados en el mismo palomar. Con tanto detalle como sea posible, le contaremos el sistema que usamos para obtener ese resultado.

106. La alimentación

Aunque suene falso para algunos colombófilos, estamos obligados a decir que todos nuestros viudos comen lo mismo. Seria difícil para nosotros actuar de otra forma, porque todos los granos se sirven sobre el suelo del palomar, y por tanto es casi imposible alimentar diferente a los esprinters y a los fondistas con este sistema. Decimos "casi" porque al comienzo de la semana, y después de alimentar al grupo, ponemos unos pocos feveroles suplementarios en el criadero de los fondistas que se encestan el martes o el miércoles. Ocurre que en el fin de semana, los esprinters que se encestan el sábado, mas o menos nerviosos por la partida de los otros, pierden un poco de apetito, y en este caso nos vemos obligados a darles una cantidad mayor de sus semillas preferidas, el postre o las golosinas. Nunca damos "demasiada" comida a nuestros fondistas antes del enceste. Como se ven obligados a pasar tres o cuatro días en la cesta, preferimos que tengan el hábito de comer bastante durante la primera comida que sirven en la cesta. Si el cambio de comida los trastorna, preferimos que esto ocurra lo mas pronto posible antes de la hora de la suelta. Los semifondistas, encestados el viernes por la noche, se cuidan diferente: tienen una buena cena antes del enceste, lo cual quiere decir también, antes de mostrarles las hembras. Para estar seguros de que comen bastante en la última comida, les damos menos cantidad por la mañana del último día. A nuestros esprinters, les damos el sábado por la mañana, después de la bandada, la misma comida de los otros días. Razonamos como sigue: (1) El peso es un factor de velocidad y (2) En caso de un retraso en la hora de suelta el domingo por la mañana, nuestros viudos llegan tan frescos como si los sueltan a las seis de la mañana. Con frecuencia ocurre que nuestros esprinters vomitan la comida en la cesta con la que los llevamos al club, y hemos llegado a la conclusión de que esto es un signo de gran forma y, si lo observamos a tiempo, eso nos ayuda siempre con nuestro sistema de apuestas.

107. El ejercicio

Recordamos que el propietario del ganador nacional desde Libourne, obligaba a su viudo a volar solo cuando se preparaba para un concurso importante. Tenia en mente una doble finalidad: (1) Juzgar mas fácil el grado de forma de su favorito y (2) Acostumbrarlo a volar solo. Aunque esta práctica es ciertamente excelente para los que pueden realizarla, nosotros no nos tomamos tantas molestias. Pero ocurre con frecuencia, que nuestros viudos, que viven en el mismo palomar, vuelan de forma diferente. Para aclararlo damos un ejemplo: decidimos encestar tres fondistas el miércoles, para Bordeaux o Angouleme por ejemplo, cinco semifondistas para Chateauroux el jueves, y los esprinters el viernes o el sábado para un concurso de velocidad. Los candidatos para Bordeaux, Angouleme, y Chateauroux, han descansado una quincena, mientras que los esprinters viajan cada domingo. Los viudos que se encestan el miércoles o el jueves, hacen tantos vuelos forzados como es posible, al menos los ocho últimos días anteriores al enjaule. La duración de estos vuelos siempre se incrementa hasta alcanzar una hora justo antes del día del enceste. Comenzando el viernes previo, salen a volar antes que los esprinters, y estos últimos salen veinte minutos mas tarde.

Como nuestros esprinters no vuelan el sábado por la mañana, los fondistas vuelan solos, y también el domingo por la mañana, antes de que lleguen los esprinters del concurso. El domingo por la tarde es día de reposo para todos. Pero el lunes, los semifondistas que pasaron dos noches en la cesta, se quedan encerrados en su criadero mientras los esprinters y fondistas hacen sus dos bandadas habituales. El martes y el miércoles, los semifondistas se juntan a los esprinters durante media hora de vuelo. Mientras los fondistas vuelan solos, sus colegas permanecen en sus criaderos, y cuando vuelven a su criadero reciben de comer.
Como habrá notado, nuestra finalidad es molestar tan poco como sea posible a los fondistas durante la última semana, en lo referente a los vuelos diarios para completar su forma, pero fundamentalmente para estimular su apetito. Ahora, unas pocas palabras sobre la preparación de los viudos durante los últimos cuatro días: Los que se enjaulan el miércoles o el jueves, nunca ven a sus hembras antes de salir del palomar. Pensamos que es suficiente abrir el lado donde se coloca la hembra cuando regresa el viudo. Diez o quince minutos antes, ponemos el nido en el criadero, y aunque están relativamente calmados, este hecho por si solo es suficiente para darles el coraje necesario para triunfar. En cierta ocasión, alguno de nuestros fondistas tiene tres semanas de reposo, con vistas a un concurso duro y con apuestas altas, entonces le enseñamos la hembra diariamente durante un par de minutos, uno o dos días antes del enjaule, y siempre después de la cena. En ocasiones, enseñamos la hembra durante unos pocos minutos a viudos que han tenido una quincena de reposo, y se encestan el jueves por la noche. Pero esto siempre se hace como dijimos antes, es decir, el día anterior al enceste, y después de haber comido. En ambos casos, ven a su hembra a través de la partición del criadero, la cual no se retira. Nos quedan los esprinters que se enjaulan el viernes o el sábado por la noche: nunca los retiramos del palomar mientras preparamos a los otros, porque pensamos que si los ponemos en una cesta se excitan inútilmente. Por los detalles que hemos dado, nuestros lectores pueden deducir que los molestamos lo mínimo, pero esto no impide que tan pronto como algunos viudos están fuera, el resto del grupo se hace mas pequeño, y las bandadas ya no son tan buenas como antes, y el apetito disminuye. Entonces, y solo entonces, les damos una cantidad mayor de sus semillas preferidas. Por esa misma razón, le prohibimos completamente a los esprinters salir a volar los sábados por la mañana. La partida de los fondistas hace menos daño al comienzo de la estación que al final. Durante los meses de mayo y junio, un pequeño latigazo a mitad de semana les hace bien, e incrementa su resistencia en un momento en el que la forma no es completa. Desgraciadamente, no es lo mismo en julio, cuando sus reservas de energía están seriamente disminuidas. Cualquiera que sea el sistema usado, todos los palomares tienen durante la estación altos y bajos, pero podemos afirmar que el método que le hemos detallado nos ha dado excelentes resultados. Si ha decidido viajar diferentes distancias con viudos viviendo en el mismo palomar, y si su situación se lo permite, pruebe nuestro sistema sin temor.

108. Mas signos de forma

A los síntomas que hemos mencionado antes, podemos añadir los siguientes: (1) Los viudos que realmente están en forma son muy combativos, y no pierden una sola ocasión de pelearse con sus vecinos, (2) Tan pronto como sus vecinos les dan la espalda, ellos se meten en su criadero para ver que esta pasando allí, (3) Sus deposiciones no huelen, mientras que las de las palomas que no están en forma dan mal olor, (4) Su plumaje está muy ordenado, cuando vuelan su cola es muy pequeña, y su pose es muy vertical, (5) Regresan con prisa de su último vuelo antes de ser encestados, y tan pronto las hembras están en los criaderos, se

apresuran a entrar en ellos, (6) Cuando la hembra se agacha, no tienen prisa por montarla, (7) En contra de lo que muchos aficionados piensan, las palomas en buena forma tienen buen apetito, y los que antes han volado bien y ahora parecen comer menos, deben cuidarse en particular, porque es un signo de disminución de la forma, al final de la estación podemos contrarrestar esta situación un poco dándole mas semillas apetitosas, (8) La caída del plumón es un signo de forma, o de próxima forma, (9) Finalmente, la observación aislada de cada paloma, puede facilitar datos que estudiados en conjunto, nos dan una opinión correcta sobre su estado de forma.

109. El papel de las hembras

Llamamos su atención sobre el gran papel jugado por las hembras en el sistema de la viudez, particularmente cuando concierne a los concursos de velocidad. Deben estar absolutamente ardientes, y desear con impaciencia la presencia del macho. Desde ese punto de vista, no hay diferencias entre los sexos. Naturalmente, deben estar en perfecta salud, y si portan algún germen, incluso traza, pueden contaminar a las palomas con las que entran en contacto. Hemos tenido la oportunidad de ver aficionados que cuidan mucho a sus machos, pero muy poco a sus hembras, las cuales son mantenidas en cestas durante semanas. Nadie puede sorprenderse, si el éxito en estas condiciones es muy pobre. También existe el peligro de que las hembras se acoplen entre ellas, y entonces pierden el deseo de volver al palomar de viudez, y el deseo por el macho si no prestamos mucha atención. Repetimos que a veces es útil separar las hembras durante dos o tres días al final de la semana, el primer par de días de la semana las mantenemos un poco hambrientas. El acoplamiento entre ellas produce puestas repetidas que son muy dañinas para las hembras y les quita todo el ardor. Esto ocurre mayormente con hembras viejas, y los viejos aficionados lo saben, por eso prefieren las hembras tardías para darle satisfacción a los viudos. Las hembras infértiles que no ponen, vienen maravillosamente bien para esta tarea. No hay nada mejor para levantar el animo de toda una colonia de viudos como una hembra que nunca estuvo acoplada, y que nunca puso un huevo, son muy precoces, y muy apasionadas.

110. Conclusiones

Ahora que hemos explicado abiertamente nuestra completa opinión sobre el importante tema de la viudez, mencionamos las conclusiones que pueden extraerse, y estamos seguros de que los aficionados que nos prestaron su atención, estarán de acuerdo con lo que sigue: en principio, debemos admitir que la viudez es el mejor método que se conoce para explotar al máximo las cualidades deportivas de nuestras palomas de la forma mas regular. Si alguien lo duda, que cuente el numero de colombófilos belgas famosos que todavía practican el sistema al natural. Es evidente que la viudez nunca convierte una mala paloma en un campeón, y los aficionados que esperan maravillas de palomas que fracasaron al natural, al ponerlas en viudez obtendrán abundantes desengaños. Cualquiera que sea el método empleado para viajar las aves, la primera cosa que necesitamos son “palomas buenas”. Si el acondicionamiento del palomar parece un poco complicado, no es un obstáculo insuperable. Lo mismo podemos decir del tiempo que debemos pasar con la colonia de viudos. Estos, igual que las palomas al natural, deben cuidarse con regularidad, y luego deben dejarse tranquilos. La persona que trabaja, y cualquier otra, puede practicar este método, y si se molesta en levantarse mas temprano, puede triunfar a pesar de que esté ausente todo el día. La única cuestión delicada que volvemos a mencionar una vez mas, es la falta de pichones que este sistema produce cuando viajamos todo el palomar en viudez, debido a que no podemos sa-

car buenas crías de nuestras mejores palomas porque las hembras están agotadas. Por eso insistimos en que los que empiezan con este método examinen la posibilidad de mantener dos o tres parejas exclusivamente para la reproducción. Sigan nuestro ejemplo queridos lectores, abandonen el viejo método y únanse a otros campeones famosos que declaran que la viudez es el mejor método, y el mas fácil para viajar las palomas.

LAS CARRERAS DE PICHONES

111. ¿A favor o en contra?

En este momento en el que tocamos este tema concerniente a las carreras de pichones, somos felices al declarar que un gran cambio ha tenido lugar en los últimos quince años. Podemos decir que actualmente las inscripciones para este tipo de concursos son las mas altas, y casi todos los aficionados deciden viajar algunos pichones durante el año de su nacimiento. Antes de la guerra, estos concursos estaban considerados como ridículos, pero hoy todo el mundo hace algunos preparativos para encestar algunos pichones en el momento correcto. Si estamos felices por esta evolución, es porque sabemos que en estos concursos los palomares pequeños tienen la oportunidad de combatir en igualdad de fuerzas contra los palomares grandes. Para estas carreras, la cantidad mas bien es una desventaja, mientras que la preparación de los pichones, así como el método en sí, no requieren un conocimiento excesivo, ni complicadas instalaciones. Principalmente se trata del juego de los palomares pequeños, y conocemos a montones de ellos que al haber perdido a sus adultas, o al no tener éxito con ellas, cada año ponen todas sus esperanzas en los pichones. Si no tienen la posibilidad de disfrutar de este deporte, seguramente muchos le dicen adiós a su hobby colombófilo. El entusiasmo por esta clase de competencias ha tomado ahora tal extensión que tememos que algunos aficionados se vuelvan extremistas y estúpidos. ¡Ya hemos visto carteles anunciando concursos para pichones el primer domingo de Junio!. Esto es realmente exagerado, al menos esa es nuestra opinión, no solo porque en ese momento todos estamos ocupados con los concursos de las adultas que duran hasta finales de julio, sino principalmente porque nos parece tonto gastar dinero criando pichones para perderlos tan pronto pueden volar en unas cuantas sueltas de entrenamiento con tiempo inestable. Conocimos a un pequeño aficionado que poseía nueve pichones, y tenía la esperanza de que le dieran satisfacciones durante el resto de la estación. Pero se apresuró demasiado, entrenó al grupo en una ráfaga de viento, tan frecuentes en esta época del año. Solo regresó uno al palomar. Una pena por este aficionado, pero esta mala experiencia puede ser una lección para otros. Nuestros padres tenían mucha razón al empezar los entrenamientos de los pichones solamente cuando las primeras semillas estaban en los campos, para que los pichones extraviados pudieran comer mientras encontraban su palomar otra vez. Con frecuencia entrenamos y viajamos a los pichones, pero nunca antes del final del mes de julio. Podemos decir que tenemos mucho interés por estas competencias, que nos han dado grandes satisfacciones, y realmente sentimos admiración por esos palomares cuyas palomas dan resultados a todas las edades y desde todas las distancias. Admiramos al verdadero campeón, cuyo arte colombófilo le permite ganar tanto al natural como con la viudez, con viejos viudos, con hembras, con yearlings, y con pichones. Nuestra admiración todavía es mayor cuando el éxito lo obtienen en distancias cortas, medias, y largas, es decir, en todo el programa realizado por el club. Tales campeones son escasos, pero existen, y debemos inclinarnos ante su maestría.

112. ¿Por qué entrenar a los pichones?

Antes que nada, para enseñarlos, y para que sepan que esperamos de ellos. Antes de viajar en las distancias cortas y medias es, en efecto, de la máxima importancia poseer elementos que comprendan su papel, antes de que hayan perdido el ardor, la pasión, y el celo, cualidades innatas de todas las criaturas jóvenes. Por ejemplo, los practicantes de la viudez, deben entrenar a sus pichones, si desean viajarlos luego en viudez cuando son yearlings. Otra razón importante es: para juzgar inmediatamente a la descendencia de una pareja que ha criado sus primeros productos. Los resultados obtenidos por los pichones nos dirán si esta pareja debe conservarse, o tiene que soportar algún cambio en una u otra dirección. A pesar de las opiniones de algunos autores, declaramos que una colonia de pichones entrenados y viajados según las reglas que examinaremos juntos, deben reflejar aproximadamente el valor que ellos tienen. Hasta ahora, nunca nos hemos equivocado en este sentido, y varios colombófilos famosos de fondo que decían que sus palomas se desarrollaban muy lentamente para ser encestadas en tales concursos, obtuvieron excelentes resultados el día en que cambiaron sus mentes, y enjaularon sus pichones en las carreras especiales reservadas para ellos. Para confirmar esto, permítanos añadir que conocemos aficionados famosos que pierden un tiempo precioso, porque cada año descuidan entrenar al menos a un grupo de pichonas. Uno de ellos había acoplado palomas relacionadas, método que se llama endocria, mientras que otro recurría a la exocria, y emparejó todo un grupo de palomas de otro palomar con las suyas pensando que se complementaban bien. Ambos criaron unos cien pichones, pero ninguno fue entrenado como pichón ni como yearling. Todo esto condujo a una verdadera catástrofe cuando las palomas cumplieron dos años de edad. Cuando se entrenaron, el cincuenta por ciento se perdió, y el resto tenía poco valor. ¡Que perdida de tiempo, de cuidados, y de dinero!. Todo esto, porque no viajaron los primeros pichones, digamos unos veinte, preferentemente hembras, desde una distancia de 288 kilómetros. Después de eso, el manager decide si continua criando de la misma forma, y eso depende de los resultados obtenidos por estas pichonas viajadas.

113. ¿Qué pichones entrenar?

Todos esos que han estado volando alrededor del palomar durante al menos tres meses se entrenan cuando se presenta la oportunidad de mantenerlos activos. La mayoría de los autores toman el estado de la muda como un criterio para este propósito. No creemos que debemos guiarnos solo por el proceso de la muda. En efecto, existen demasiadas diferencias en lo concerniente a la caída de la primera remera primaria. No es raro, por ejemplo, que los pichones nacidos en enero hayan tirado sus dos primeras remeras cuando tienen seis meses de edad, mientras que los nacidos al final de mayo, y que han volado un par de semanas en Julio, han renovado tres remeras en ese tiempo. Como dijimos antes, el factor mas importante es que vuelen un buen rato alrededor del palomar, y que tengan confianza para hacer vuelos largos. De esta forma, hacen suficiente ejercicio y no están cansados después de una hora de vuelo. Y serán capaces de regresar al palomar si se extravían y tienen que volar mas tiempo por haber tomado la dirección equivocada. No olvide que perdemos muchas palomas de todas las edades debido a la falta de ejercicio. Para las adultas, disponemos vuelos forzados durante todo el periodo de entrenamiento. Para los pichones, hacemos que tengan mañana y tarde suficiente ejercicio para que se acostumbren a los alrededores y alcancen el necesario tiempo de vuelo. Ciertamente, alcanzamos nuestra meta si los alimentamos bien, no olvidando soltarlos a volar una hora antes de la comida de la mañana y de la tarde. No debemos colocar en el mismo palomar, pichones demasiado viejos y pichones demasiado jó-

venes, recién destetados por ejemplo, pues estos impiden que hagan bastante ejercicio. “El aficionado que quiera tener éxito con los pichones, solo debe colocar en el palomar de los pichones, a los que están en condiciones de ser viajados, los demás deben dejarse con las adultas, o ponerlos en un palomar especial para el destete.” Los pichones en gran condición y cuidados como aconsejamos vuelan fácilmente hasta la época de los apareamientos de media hora a una hora. Con frecuencia tenemos que esperar veinte minutos para verlos pasar. Estos largos vuelos son un buen ejercicio, y por otra parte se acostumbran a los alrededores del palomar, y eso es tan bueno o mejor que soltarlos desde los cuatro puntos cardinales, de lo cual somos grandes antagonistas. Volviendo al tema principal: algunas veces es mas importante la caída de las coberteras que cubren el ala que de las remeras, lo cual ocurre cuando la tercera, cuarta, o quinta primaria cae. No decimos que el entrenamiento debe parar en ese momento, sino que debemos ser cuidadosos y solo soltarlas cuando estamos seguros de que no va a llover. Lo ideal es comenzar el entreno cuando la quinta remera esta crecida a la mitad. Aunque esto nos sitúa un poco tarde en la estación. Por esa razón debemos actuar de forma inteligente y paciente. Con palomas sanas, la muda de las coberteras del ala dura solo dos o tres semanas cuando el tiempo es caliente. Por otra parte, la muda de las coberteras del cuerpo, pecho, y cabeza no debe pararnos. Es preferible tener un poco de paciencia cuando notamos que las pequeñas plumas de los oídos han caído y las nuevas están creciendo. En ese momento las palomas no se clasifican. Pero esta muda comienza un poco tarde, en el momento en el que la mayoría de los pichones esta reposando. Excepto por lo escrito en las líneas anteriores, honestamente aconsejamos entrenar a todos los jóvenes, macho y hembras, que están en condiciones como explicamos antes, dándoles su primera educación de tres o cuatro sueltas hasta unos 160 kilómetros. Entonces nos quedamos con los machos jóvenes que han obtenido los mejores resultados con tiempo bueno, y que generalmente son los que mejor vuelan cuando son adultos. Les damos dos o tres sueltas mas a esos sobre los que todavía tenemos dudas. Si es necesario, les damos la oportunidad de volar un concurso de 288 kilómetros antes de tomar la decisión de eliminarlos. Luego continuamos viajando las hembras jóvenes. Ciertamente, somos de la opinión de que las carreras de pichones deben limitarse a las hembras, pues de ahí obtenemos una idea sobre su valía, y mas tarde se usan como reproductoras o como viudas. Solo aconsejamos volar distancias mayores de 288 kilómetros con hembras o con machos dudosos.

114. La escuela primaria

Se han dicho y escrito muchas cosas buenas sobre el entrenamiento desde las cuatro direcciones del compás. No creemos que es necesario hacer las cosas mas difíciles todavía. Somos de la opinión de que en primer lugar las palomas debe aprender la dirección desde la cual son viajadas mas tarde. No se preocupe demasiado por las primeras sueltas, las cuales los obligaran a tener una vista completa del vecindario. Lo que es mas, estas sueltas solo aumentaran el conocimiento que hayan adquirido durante sus vuelos de la mañana y de la tarde. La primera suelta es desde unos 5 kilómetros, y no es tan lejos como la distancia volada durante sus bandadas diarias. Si queremos que estos pichones sean semifondistas procedemos como sigue: dos sueltas sucesivas desde 5 y 10 kms en línea, después 10 kms desde el oeste y la misma distancia desde el este, entonces dos veces desde 25 y 50 kms en línea hasta alcanzar 100 kms después de siete sueltas. No aprobamos un gran numero de sueltas cortas para nuestros pichones ni para nuestras adultas. Perjudica a las palomas, y es mas difícil distinguir a las buenas. Pero nos gusta que estas sueltas se continúen una vez comenzadas, incluso dos veces al día, si tenemos la oportunidad, y en cualquier caso, con

un intervalo máximo de dos o tres días. Déles un reposo de una semana antes del primer concurso desde 128 a 160 kilómetros. Por esta razón, debemos tener bastante paciencia para esperar por el buen tiempo antes de comenzar el entreno de los pichones. Nunca debemos alarmarnos por estos entrenos, y no debemos dejarnos influenciar por el programa organizado por el club, trabajo que algunas veces se hace apresuradamente. Los aficionados que siguen nuestro consejo, no lamentarán las grandes perdidas de pichones, como esos que siempre tienen prisa y entrenan sus pichones con mal tiempo. Dos observaciones importantes deben respetarse en el entrenamiento de los pichones: (1) La condición física en que están y (2) El tiempo que hace. No tema empezar un poco mas tarde que los demás, pronto los alcanzará, y se beneficiará de una tercera ventaja que escribimos ahora: generalmente, muchos pichones se pierden en las primeras sueltas. Esto se debe al hecho de que las dos condiciones mencionadas antes no se respetan, y también porque se viajan muchos pichones sin valor para este deporte. Todos los que no tienen las cualidades requeridas y una perfecta salud, realmente nos dan un buen turno cuando se quedan atrás. Pero en nuestra opinión, muchos pichones se pierden por otra razón: en el momento de su suelta no viajamos mas adultas, y cuando son liberados tienen que hacerlo todo ellos mismos de forma bastante independiente. Es un hecho que algunos de estos novatos sin ningún líder toman la dirección equivocada, mientras que otros vuelan en todas las direcciones. No nos preocupa mucho si regresan tarde de estos primeros entrenos, pero debemos impedir tantas perdidas como sea posible. Por tanto, aconsejamos a nuestros lectores que tengan paciencia, no se dejen influenciar por tal y cual vecino, y esperen hasta haber dado a sus pichones un par de sueltas. No vacilamos en dar estas sueltas en días de concurso si podemos, pues sabemos que en esos días las adultas pondrán a los pichones extraviados en buena línea a casa. En cuanto a los pichones criados en enero por los especialistas con miras a los concursos de pichones, se pueden entrenar muy pronto, incluso en mayo cuando el tiempo es bueno. Entonces son liberados junto a gran cantidad de adultas que los ayudan a encontrar la buena dirección. Después de dos o tres sueltas de esta forma, les damos un buen reposo hasta mediados de julio, entonces los entrenamos desde 30 o 45 kms antes de enjaularlos para un concurso de 128 kms o mas. Muchos aficionados que se especializan en viajar pichones obtienen buenos resultados con este método. No olvidemos que un buen comienzo para todas las palomas tiene su importancia, y particularmente cuando concierne a los pichones.

115. El palomar de los pichones

El mal tiempo que regularmente tenemos al comienzo del verano, es también una de las últimas razones para animar a todos los aficionados dudosos a viajar sus pichones. Hemos tenido algunos años, como el de 1946, en el que los concursos de adultas se vieron afectados por las malas condiciones atmosféricas, pero tuvimos algunos días buenos hacia el final de la estación y, como algunos optimistas dicen, todos los días no pueden ser asquerosos. Los que quieren viajar bien, seguramente tendrán algunos días buenos hasta el quince de septiembre. Quien quiera distinguirse con los pichones debe escribir en un cartel colocado en la puerta del palomar: «"no enceste sus mejores pichones en los primeros concursos cuando no hay apuestas. Los concursos de esta categoría solo empiezan a ser interesantes al comienzo de agosto, el momento en el que se pueden distinguir nuestros mejores pichones. También es cuando termina la estación para los viudos, que empiezan a dar los primeros síntomas de la perdida de forma"». Pensamos que es completamente inútil darles un criadero a los pichones al comienzo de su entrenamiento. Aconsejamos fuertemente darles sola-

mente perchas individuales antes de que terminen las sueltas de entreno. Estamos escribiendo aquí de forma general, es decir, para los propietarios de pichones que se entrenan y se viajan, pero la finalidad principal del manager es la de sacar buenas adultas de ellos. Para los pichones de enero que serán viajados al nido u otro sistema, no tome nota de lo dicho antes, estos pichones se confinan en un criadero, justo como los viudos después de su ejercicio, y reciben agua y comida en ellos. Una cuestión importante para los aficionados que desean formar una buena colonia de adultas, es la prevención de los primeros apareamientos. De esta forma, tenemos la oportunidad de darles un incentivo adicional y muy útil para los concursos de 128 y de 160 kms, al abrir todos los criaderos y permitirles que tomen feliz posesión de su hogar particular. Ocho días, o incluso quince días antes, ponemos los nidos dentro de los criaderos. El juego con los pichones, igual que con otras categorías, debe ser progresivo, a menos que queramos sacrificar a todo el grupo de jóvenes que estamos entrenando. Los medios que estamos dando aquí, son algunos de los escasos sistemas que dejan intacto todo el valor de los jóvenes para los años venideros. En la mayoría de los casos, el aficionado que entrena a su joven generación, no tiene otra finalidad que buscar buenas adultas, y asegurar el futuro de su palomar. Algunos aficionados, esos que se quejan de la mala suerte y de los desengaños, viajan sus pichones de la misma forma descuidada que usan para la preparación de sus palomas adultas. Les permiten acoplarse, incubar huevos, y criar pichones justo como les gusta. Es evidente que si tal método es muy fácil y da temporalmente algunos buenos resultados, mas tarde produce un amargo desencanto. Seguramente conoce tan bien como nosotros, a aficionados que cada año consiguen excelentes resultados con los pichones, pero mas tarde no pueden lograr un solo premio con las palomas adultas, cuando concierne a una distancia seria. Estos aficionados negligentes o ignorantes, olvidan que al seguir tal método han trabajado inútilmente, pues el cuido que dan a sus pichones cada año no produce efectos, ya que están seriamente en desventaja, y a veces definitivamente excluidos para los años siguientes. Ese no es nuestro concepto de viajar los pichones. Para nosotros, un palomar de pichones se concibe de la misma forma que si mas tarde ha de servir para el sistema de la viudez, pero con la diferencia de que cada criadero, incluso cada mitad del criadero, tiene una pequeña percha que se puede quitar cuando queremos. Esta percha es suficiente como entrada al criadero, y en el momento correcto nos permite darle un buen incentivo a la colonia. Si en su caso sus pichones están en el mismo palomar que las adultas, vea que después de un par de sueltas desde 128 o 160 kms los pichones puedan tomar posesión de un criadero. Incluso si tiene que retirar temporalmente algunas parejas de adultas del palomar. Aunque tenga cuidado de no exagerar aquí, y sobre todo impida las peleas entre los jóvenes.

116. Pichones viajados al limite

Hemos dicho antes que media docena de sueltas no mas largas de 192 kilómetros realizadas con buen tiempo no perjudican a los pichones bien cuidados. No obstante aconsejamos parar después de esta primera enseñanza escolar a todos los machos jóvenes que nos han dado plena satisfacción. Entonces estamos libres para encestar a los otros en distancias mas serias, aunque 448 kms no es demasiado lejos, y permite a un pichón fuerte pero que le falta la velocidad cuando es liberado, escapar a la ¡hecatombe!. Estamos seguros de descubrir entre estas palomas alguna que tenga las cualidades especiales requeridas para las sueltas de fondo. Pero principalmente entre las hembras encontramos a esos elementos a viajar hasta el final de la estación, y estas pichonas son encestadas en los magníficos concursos organizados en agosto y en septiembre. La mayoría de nuestros lectores han tomado la de-

cisión de viajar en el futuro en viudez, un método que sin duda es superior a todos los otros. En estas circunstancias, todos los practicantes de la viudez, y también los candidatos a este sistema, tomarán la decisión de viajar al menos a las hembras jóvenes, debido a que son sacrificadas mas tarde cómo compañeras de los viudos, o encuentran un lugar en el palomar reproductor. Esta claro que debe preferirse someter a todas estas hembras jóvenes a un serio test, en orden a separar las palomas excelentes de las ordinarias. No importa lo que han escrito otros autores sobre esta cuestión, ni cualquier otro principio admitido como base de nuestra selección, confirmamos que cuando las palomas poseen aproximadamente las mismas cualidades, es cien veces mejor confiar la tarea de la reproducción a esas que han volado bien en los concursos. Para los aficionados que no viajan en viudez, este método les dará la misma información valiosa tanto para viajar como para reproducir. En efecto, sabemos que las hembras dan todo lo que posiblemente pueden durante los primeros años de competición. Por tanto, dispongamos las cosas para que el entreno de estas palomas pueda comenzar el mismo año de su nacimiento, entonces pueden viajarse al año siguiente con un beneficio completo, y antes de que pierdan el dinamismo que es innato a todas las criaturas jóvenes. Esto concierne también a la reproducción, porque el método indicado nos muestra enseguida a las buenas hembras, y si las acoplamos a buenos reproductores nos darán los mejores productos justo desde el comienzo como ponedoras. Como conclusión de todo esto, parece que es aconsejable participar con las hembras en los interesantes concursos para jóvenes. También son las hembras las que arriesgamos en los concursos de larga distancia, y viajan directo hasta el mes de septiembre, o incluso mas tarde.

117. ¿Cómo viajar hembras jóvenes?

Repetimos una vez mas, que los machos jóvenes que han volado bien deben pararse, y nuestra sentencia va mas allá de esos que han ganado buenos premios. En efecto, debemos admitir que muy a menudo los que han volado regularmente llegan a ser por regla muy buenos viudos. Si tenemos dudas a cerca de algunos machos, los entramos por última vez en un concurso de 448 kilómetros. Entonces le prestamos toda nuestra atención a las hembras, que son enjauladas hasta el final de septiembre o mas tarde, y que por otra parte, constituyen nuestros efectivos para los concursos de semifondo y de fondo. "¿Cómo obtener los mejores resultados? Si concierne a concursos de velocidad, donde la entrada rápida es muy importante, igual que la condición y la resistencia de la paloma, entonces con una posición de nido, y por tanto apareados. Si concierne a concursos que requieren pasar dos o tres noches en la cesta, necesitamos una posición mas calmada, por tanto sin ningún nido y sin acoplar.
En este caso, la condición y la entrada rápida son menos importantes que la resistencia y la buena estancia en la cesta, y estas hembras jóvenes seguramente tienen mas reservas de energía que otras que deben sacrificarse al disfrute de la crianza. Es mas, las hembras desacopladas están mucho mejor con respecto al plumaje y a las remeras al final de agosto, o comienzos de septiembre, porque nada ha parado su muda." Digamos alguna palabra en especial sobre las hembras jóvenes destinadas a los concursos de velocidad: primero de todo, si quieren acoplarse, se lo permitimos. Y si tenemos unos pocos machos viejos que queremos eliminar, los colocamos en el palomar de los pichones, donde enseguida empiezan a construir un hogar con una hembra joven. Debemos salvar a nuestros machos jóvenes, a nuestras esperanzas para más tarde, y no usarlos en la preparación de las hembras jóvenes. Hacemos todo lo que podemos para impedir que las pichonas pongan huevos. Y esto incluso con palomas que vamos a eliminar después de acabar la estación. Muy pocas pichonas ponen fácilmente la primera vez, eso les da una buena sacudida. Suponiendo que esta puesta

les hace poco daño, es de tal naturaleza que retarda la forma de manera considerable, y en cualquier caso es una perdida de tiempo ya que se necesitan al menos quince días de reposo para que todo vuelva a la normalidad otra vez. Sabemos que hay casos en los que es imposible impedir la puesta de una hembra joven, sin embargo el siguiente sistema da satisfacción en cada tres de cuatro ensayos: es importante no esperar mas de tres días después del acoplamiento para poner ramitas en el nido. Si esperamos diez días será demasiado tarde, porque una vez formados los huevos es raro que la hembra acepte otros. Al día siguiente, o dos días mas tarde, entre las seis y las siete de la tarde, mientras la pareja está echada en el nido, ponga un huevo caliente de una manera discreta. Muy a menudo, por la noche o al día siguiente la hembra lo incubará. Si el experimento fracasa el primer día, retire el huevo al día siguiente antes del mediodía, y comience todo otra vez por la noche, en las mismas condiciones, pero con dos huevos calientes. Ocho veces de diez, la incubación comienza al día siguiente. Podemos exigirle un duro trabajo a las hembras jóvenes que no han sufrido la dañina y difícil puesta de huevos. No piense que no muestran el mismo afecto a estos huevos de porcelana como a los suyos propios, es absolutamente lo mismo, con la diferencia de que tienen la antes mencionada ventaja de no sufrir ningún daño en su constitución. Suponiendo que hemos decidido no permitirles criar ningún pichón, no obstante seremos capaces de viajarlas al menos cuatro o cinco domingos con los mismos huevos, porque es excepcional que no incuben mas allá de la fecha normal de la eclosión, a menudo por un largo tiempo mas. Si realmente queremos obtener el máximo de ellas, colocamos un pichón de unos pocos días de edad debajo de ellas cuando notamos la tendencia a abandonar el nido. Tenemos que alimentar a este pichón nosotros mismos por la mañana, y nuestra pareja lo conserva hasta el final de los concursos. Cuando el pichón tiene dieciocho o veinte días de edad, ponemos otra vez huevos de porcelana debajo de la pareja, y viajamos a la madre mientras incuba y tiene un pichón grande al mismo tiempo. Es mayormente con hembras cuidadas de esta forma, como se obtienen los mejores resultados en las carreras de pichones.

118. Malas entradas

Generalmente, todas las quejas que se oyen cuando los relojes se devuelven al club conciernen a la misma cuestión: las malas entradas de los pichones. Evidentemente, ahora estamos lejos de los viejos tiempos en los que los pichones regresaban al palomar fuera de concurso. Esto demuestra que ha habido un gran progreso en nuestro deporte. Es una pena por esos que piensan que el material y los medios de concursar son los mismos de hace veinte años. Actualmente no es suficiente con disponer de pichones con excelentes cualidades y llenos de buena voluntad, si queremos obtener satisfacciones de ellos, y también algún beneficio, no solo no deben perder tiempo al regreso de un concurso, además deben comprobarse tan rápidamente como sea posible. Esta cuestión es mas importante de lo que imaginamos. La mala entrada de muchas palomas se debe a la manera en que el manager las recibe cuando llegan de los concursos reservados para los pichones. Debemos recordar que un pichón que regresa de una carrera, principalmente durante los primeros concursos, está muy nervioso y acalorado. En esas condiciones, la mas ligera cosa puede asustarlo. En esas condiciones son atrapados en la mano, algunas veces de forma brutal, algunas veces de forma nerviosa, y siempre con mucha prisa por meter el rosoor en el reloj. Esa es una razón. Pero la principal es que los pichones se entrenan juntos y el palomar está completamente vacío. Cuando el primero llega, se siente solo y ciertamente temeroso. Lo mismo ocurre cuando la mas ligera cosa se cambia en el palomar durante su ausencia. La vista del reloj, etc, cualquier causa

pequeña puede tener ¡un gran efecto!. Los aficionados que solo tienen en su palomar aves de la misma edad, para entrenarlas juntas, toman las siguientes precauciones para impedir que el palomar esté vacío cuando llegan las primeras palomas: ponen media docena de hembras viejas en el palomar, cuidando de que no hayan comido desde el día anterior, para que estén contentas de recibir algunas semillas pequeñas del manager. El pichón que regresa se junta al grupo y come sin sospechas. Al momento, cuando ha comido unas pocas semillas, se coge el pichón, y después de quitarle el rosoor, lo ponemos otra vez en el mismo sitio donde lo cogimos. Nunca hemos cogido uno de nuestros pichones sin darle unos pocos segundos de tiempo para comer unos granos o beber un poco. De hecho, no pueden entrar como las adultas, pero en verdad nunca hemos tenido malas entradas, excepto cuando estaban muy empapados a la llegada, entonces no hay nada que hacer. De hecho, los pichones que no están apareados, y que reciben abundante comida hasta el sábado por la mañana, pueden ser mas lentos. Pero no hay ninguna razón para que los jóvenes que tienen un nido, con huevos o pichones, no entren tan rápido como las adultas, si se cuidaron correctamente. Además, esta es la única ventaja de los jóvenes acoplados. En concursos que necesitan dos o tres días en la cesta, siempre hemos tenido mas éxito con hembras solteras, excepto en lo concerniente a la entrada. Estas palomas no están debilitadas, poseen una buena reserva de energía, y están mucho mas tranquilas en la cesta.

119. Mejores entradas

Evite llamar a los pichones cuando están regresando del concurso. Nueve veces de diez, se asustan por esas llamadas. La experiencia nos ha enseñado a esperar de cinco a diez segundos, cuando se han posado en la entrada, antes de llamarlos justo como hacemos antes de alimentarlos. Muy a menudo este método es satisfactorio, y los pichones entran a toda velocidad. También es importante, no cambiar nada a lo que están acostumbrados. Nos ha ocurrido con frecuencia que una paloma que no quería entrar lo ha hecho tan pronto como empezamos a rascar el suelo del palomar. La paloma estaba acostumbrada a esto, sabía que después de rascado el piso recibía su comida. Nuestro método puede hacer que pierda unos pocos segundos al comienzo de los viajes, pero mas tarde sus pichones entrarán mas fácilmente que los de sus rivales, cuyos jóvenes no son cuidados de la misma forma apacible. Para los que tienen paciencia, todo acaba bien.

120. La alimentación

Otra cuestión estrechamente relacionada con la buena entrada es por supuesto el sistema de alimentación. Es muy importante no solo para la salud de nuestros pichones, su resistencia, y su muda, sino también para una entrada rápida cuando regresan de un concurso. Por eso examinamos ambas cuestiones juntas. Todos los aficionados, y en particular los que viajan sus pichones, deben retirar del palomar todos los comederos, en los cuales las palomas han encontrado toda clase de semillas en todo momento. Primero de todo, esa no es la manera de promover el apetito, y lo que es mas, no es ciertamente el mejor método. Nuestros pichones necesitan una comida rica, abundante, y variada, para obtener el desarrollo necesario, para comenzar la muda en buenas condiciones, y para volar bien en los concursos. Si ponemos un comedero en el palomar, con una mezcla comercial, los mas apresurados se comen lo que mas les gusta, y el sobrante queda para los otros. Unos cogen el maíz, otros el trigo, y los restantes tienen que contentarse con los feveroles dejados. Esto solo es un ejemplo, el cual muestra seguramente que este sistema de alimentación tiene un lado malo. Se comprende fácilmente que las aves alimentadas de esa manera no pueden recibir la va-

riedad de alimentos que necesitan, y como resultado unas palomas engordan mientras otras adelgazan. ¿Y que podemos hacer para que nos obedezcan?. Los aficionados que tienen una doble finalidad, digamos darles una buena educación, y ganar con ellos unos pocos premios al final de la estación, no tienen otra herramienta para obtener una entrada fácil de sus pichones solteros que la distribución del alimento. Los que corren todos los riesgos y viajan los pichones acoplados, justo como esos que no se preocupan del futuro de sus jóvenes pupilos, y los encestan casi hambrientos, normalmente no tienen problemas para atrapar a sus aves, pero seguramente no les falta la abundante mala suerte mas adelante en el camino. Siempre tienen pichones que ganan premios, pero nunca tienen una sola adulta buena. El ochenta por ciento de nuestros lectores son esos que mientras entrenan a sus pichones también piensan en el futuro del palomar y saben que para tener confianza en palomas que disponen de todos sus medios físicos deben alimentarlas en la forma que hemos indicado antes. Debemos actuar sabiamente y de tal manera que tengamos el control sobre las palomas para meterlas dentro del palomar tan pronto como las llamamos. La buena alimentación es un arte. Un arte que muy pocos aficionados aprenden, o quizás aprenden muy tarde en la vida. Este arte está hecho de experiencia y de observación.

121. El arte de alimentar

Lo llamamos arte porque estamos absolutamente convencidos de que un gran numero de aficionados hacen este trabajo extremadamente simple de manera equivocada. Durante nuestras frecuentes visitas a los palomares, hemos tenido la oportunidad de ver en muchos de ellos que los comederos solo contienen feveroles. Cuando las palomas son alimentadas, una mezcla se pone encima de estos feveroles, y el manager no comprende que los pichones solo toman lo que les gusta de los diferentes granos que se les presenta. Hemos llamado la atención de nuestros lectores al hecho de que nuestros pichones deben tomar la mayor variedad de granos posible, pues depende de esta mezcla correcta, que entren en buena forma, que su estructura general sea buena, y que la calidad de las plumas reemplazadas sea excelente. El daño todavía es mayor cuando los feveroles permanecen sobre el suelo del palomar entre los excrementos. Las consecuencias indudables de estos dos métodos son: la falta de apetito en la próxima comida, y un permanente riesgo de infección. Es raro que en un palomar donde hay muchos jóvenes uno no esté enfermo, o al menos lleve los gérmenes de alguna enfermedad que ha pasado desapercibida. Esto es lo que ocurre en tales circunstancias: el enfermo no tiene apetito y no come mientras los otros están alimentándose. Mas tarde le entra el hambre y coge los feveroles y los sacude pero no ingiere ninguno. Las otras se comen estos feveroles infectados y de esta forma la enfermedad se propaga rápidamente. Repetimos aquí nuestro método para alimentar a los pichones: el primer día del destete ningún alimento en absoluto. El segundo día les damos un buen porcentaje de feveroles, después de lo cual les damos un poco de trigo. Observe que los pichones alimentados en abundancia con feveroles por sus padres comen este grano mas fácilmente y tienen cierta preferencia por esta semilla. Lo contrario también es cierto: si los padres no les dan feveroles, los pichones tampoco se los comerán. Pero puede ver fácilmente la diferencia entre los pichones que recibieron feveroles y los que nunca los tuvieron. La alimentación de los feveroles es una cuestión de habito. Nunca le servimos una mezcla a nuestros pichones, después de los feveroles les damos maíz, después trigo, y siempre estamos atentos a que no quede ni un solo grano sobre el suelo. Al principio el apetito no es el mismo, y la cantidad de alimento comido a menudo puede variar. Esta sustanciosa comida se da dos veces al día. Al mediodía les damos regularmente un poquito de postre, compuesto de pan tostado, arroz,

cañamón, alpiste, y colza. Los lunes, tanta linaza y tanto verde cómo quieran. Les gusta mucho la lechuga fresca, y enseguida toman tanta de esta como las aves de corral. Algunas veces la espolvoreamos con sal, este es el mejor método para purificar a los pichones sin darles una purga que pueda dañarlos. A la hora de comer limpiamos al menos el lugar donde se distribuye el alimento y si tenemos tiempo limpiamos todo el palomar.

122. Nuestro método

Hemos hablado mucho de los feveroles, pero se debe a que aquí no es fácil obtener buenas vezas (archita). De hecho las vemos en el mercado pero no de la calidad que queremos y si no podemos dar la máxima calidad preferimos no dar ninguna en absoluto. Para criar a los pichones nos gustan las vezas, particularmente cuando han sido recolectadas el año anterior. Habiendo hecho esta observación, decimos que el aficionado acostumbrado a dar vezas, las debe usar de la misma manera que hemos escrito sobre los feveroles. Las vezas producen pichones mas fuertes y mas duros, pero pensamos que para un plumaje de buena calidad es mejor usar los feveroles durante el destete, y luego darles abundantes vezas cuando los pichones tienen tres o cuatro meses de edad. Entre las comidas, al comienzo, se deja el palomar abierto, pero las horas de comer se respetan al minuto. El postre que damos al mediodía, impide que los pichones vayan a los tejados de los vecinos, y los para en cierta medida de ir a los campos. Cuando los pichones vuelan durante bastante rato, y cuando están acostumbrados a este sistema, tenemos que ser mas avariciosos con la comida: puede distribuirla como desee, pero debe hacerlo rápidamente. No los fuerce a comer. Esos que llegan tarde no reciben nada en absoluto. No se preocupe, en la próxima comida comen el doble. Nunca olvide que es la única herramienta que tenemos para garantizar el apetito, y para meterlos dentro del palomar a la hora de comer. Sabe tan bien como nosotros que una paloma bien cuidada es como un reloj. Tan pronto como empezamos los entrenos, el palomar abierto se sustituye por tres vuelos de una hora cada uno: por la mañana, al mediodía, y por la tarde. Después de un tiempo, el vuelo al mediodía se suprime. Cuando el tiempo del vuelo libre acaba, los acostumbramos a nuestra señal para que entren. Como estimulo, y hasta que todos entren, los primeros reciben un poquito de cañamón o de colza o del postre habitual. Esto es para premiar a las primeras en entrar, la comida principal debe servirse mas bien rápidamente: cuando todas están presentes, les damos la comida normal de forma suficiente, pero dejándoles la impresión de que no han recibido bastante. Ahí está la dificultad. Expliquémonos un poco mas: escribimos antes que los pichones deben comer tanto como deseen. El verdadero arte consiste en el hecho de que deben tener la impresión de que no recibieron bastante. Esto es completamente diferente a las viejas teorías que pretenden que para los viajeros la comida debe pesarse, o deben contarse los granos. La única razón por la que no damos una mezcla de granos a nuestros pichones, es porque queremos que coman lo que necesitan. La perdida de energía causada por el ejercicio, las necesidades suplementarias de los pichones debido a su desarrollo y a la muda, y el agotamiento producido por los concursos, requieren una bien comprendida distribución del alimento de nuestras favoritas. Podemos añadir que ninguna teoría ha sido capaz, ni lo será nunca, de solucionar esta cuestión. Cualquiera que sea la publicidad que algunos hacen con todo tipo de eslóganes, solamente la habilidad del manager puede llevar esta cuestión a buen fin. El principio expuesto no solo concierne a las carreras de pichones, debe observarse en todas las épocas y para todas las palomas, por los aficionados que realmente hacen todo lo posible por ser campeones.

123. Racionando a los jóvenes viajeros

Generalmente, al aproximarse los últimos concursos es cuando mas problemas tenemos con la entrada de los pichones. Y es exactamente en ese momento que nos gusta que entren rápido para ser comprobados tan pronto como sea posible porque arriesgamos dinero extra en estos concursos. Desde casi el quince de agosto, los buenos pichones son mejores que las palomas adultas, y cuando es posible hacerlo no vacilamos en doblarlos. En efecto, recordemos que las adultas verdaderamente buenas en este momento en particular son viajadas al natural y no tienen la misma diligencia ni mordiente como hace dos semanas. En uno de nuestros capítulos previos, hemos dicho que para ganar uno o varios premios de cabeza, a la llegada de los jóvenes debemos servirles la comida de la misma manera que a las adultas jugadas al natural. Y también dijimos que debemos racionarlos ligeramente. Para evitar la ambigüedad, explicaremos como lo entendemos: sobre todo, no piense que tiene que racionar a sus pichones como algunos aficionados hacen con sus adultas, es decir: ¡cuentan los granos que dan a sus palomas!. Estamos seguros de que si hacemos eso nuestro éxito sería cosa del pasado. Hemos declarado ya que tan pronto como se destetan los pichones deben recibir una alimentación rica y abundante que les permita pasar el difícil periodo de la caída de la primera remera, y mas tarde el periodo de la gran muda, digamos unos tres meses después del destete, y que también les permita desarrollarse bajo las condiciones mas favorables. Dispongamos las cosas para que en las primeras sueltas tengan bastantes reservas y bastante energía para regresar sin fatiga de un primer vuelo de entrenamiento, incluso aunque sea un desastre y algunos vuelvan al día siguiente. Estos son pichones que generalmente tienen poca habilidad o no están en gran condición. En cualquier caso, entre estos encontramos el mayor porcentaje de desechos. Un día perdemos uno, al siguiente otro se extravía, cosa que de hecho nos desanima. De cualquier forma, al final de la semana, y con vistas a que entren un poco mas rápido, los racionamos ligeramente. Si hemos sido observadores tendremos una idea de la cantidad de comida a servir: Es suficiente si a mitad de semana, digamos el jueves por la mañana, solo comen 2/3 de la cantidad normal. El resto de las comidas hasta el día del enceste son de cantidades normales. Se verá sorprendido por la sana influencia de esta pequeña ración, una vez a la semana, pues los días siguientes tienen la impresión de que no han comido bastante, y a la primera señal entran igual que las adultas. Si actúa correctamente se comportarán de igual forma cuando regresan de un concurso.

124. Consideraciones sobre las carreras de pichones

Pensamos que es útil repetir para los que viajan en viudez, la buena costumbre de viajar al menos a sus pichonas, no solo para tener una idea correcta de la calidad de sus reproductores y de sus pichones, sino también para escoger a las mejores futuras madres. Sabemos bastante bien que todos los aficionados que han viajado durante tres meses en viudez están muy satisfechos cuando pueden dejar definitivamente a las hembras en el palomar. Y también sabemos que muchos aficionados no tienen deseos de comenzar otra tanda de concursos con pichones en este momento. El contraste en efecto es muy grande. No obstante, insistimos en la gran ventaja que está en juego, e inmediatamente añadimos que es completamente equivocado pensar que las carreras para pichones no son al menos tan placenteras como las carreras para las adultas, y que tal juego no puede resultar interesante para el aficionado inteligente. Antes de que la primera suelta tome lugar, hagamos una lista del valor deportivo que esperamos de las palomas que vamos a viajar. Cada paloma recibe un nombre, y nuestros favoritos figuran en lo alto de la lista, bien entendido que solo tomamos en

cuenta el valor deportivo. No existe una manera mejor de tener alguna practica en la eventual apreciación del valor de una paloma. Cada año nuestras impresiones mejoran después de toda la experiencia que hemos ganado en esta materia. Después de una practica consciente de cuatro o cinco años nos sorprendemos de poder determinar anticipadamente a los pichones valiosos de mantener en el palomar. Tan pronto como somos capaces de seleccionar resulta un juego fácil hacer comparaciones incluso si solo viajamos hembras jóvenes y es posible tener un juicio exacto sobre el valor deportivo de sus hermanos que no han viajado o solo se han entrenado para tenerlos un poco mas ligeros. Aunque es aconsejable ser prudentes y tomar todas las precauciones necesarias antes de ratificar nuestra primera impresión. En nuestra opinión es inteligente reservar el juicio hasta el cuarto o quinto concurso de mas de 128 kilómetros. Todos estos concursos no toman lugar en lo que llamamos tiempo bueno como a menudo tenemos en julio y agosto. "Para hacerlo bien antes de dar nuestra apreciación los pichones deben haber volado dos o tres veces en tiempo bueno con una velocidad inferior a 1170 metros por minuto. " Recordamos el caso de un aficionado que murió durante la ocupación alemana de Bélgica. Tenía veinte pichones que encontramos magníficos y en buena condición antes de comenzar los viajes. Fueron mandados dos veces a Francia para una distancia de 128 kms y ninguno llegó en tiempo de concurso debido a un fuerte viento de cola. Cuando vimos las palomas otra vez estaban tan bien como antes y le dijimos que lo harían mejor con una velocidad mas baja. Las encestó otra vez el domingo siguiente y ninguna regresó entre las premiadas. Casi descorazonado siguió nuestro último consejo y enjauló ocho hembras para un concurso regional de mas de 304 kms. Mientras tanto el fuerte viento de cola había desaparecido y el concurso lo ganó una paloma que hizo 1116 m/m. En otras palabras fue un concurso que necesitó cuatro horas y media de vuelo continuo. Nuestro comentado amigo colocó cinco palomas entre las primeras de la lista en tan solo quince minutos. Ese día recibió una excelente lección de paciencia y de perseverancia.

125. Los resultados de los pichones

Un amigo nuestro, campeón antes de la guerra y un buen aficionado, entrenó parte de sus pichones, quince en total. Después de tres concursos no estaba satisfecho con los resultados. Sus pichones parecían estar en forma, tenían buen plumaje pero se alejaban volando y luego regresaban al palomar desde todas las direcciones. Algo descorazonado, pensaba que su raza no era bastante precoz para producir campeones en las carreras de pichones. Nos contó sus impresiones y esto fue lo que le respondimos: antes que nada, no debemos olvidar que la mayoría de aficionados especializados en los concursos de pichones entrenan a sus candidatos exactamente de la misma forma que a los adultos. Los sacrifican sin preocuparse de lo que puede ocurrir. Esta es una de las razones por las que la velocidad en estos concursos es tan baja, los premios duran cinco minutos con tiempo bueno y diez minutos cuando hace viento en contra y esto para distancias de 128 a 240 kms. Los aficionados que entrenan a sus palomas simplemente para mantenerlas ágiles y evitan todo lo que puede perjudicar su desarrollo o su muda no esperan buenos resultados en los concursos que requieren pasar un día en la cesta. No viajan con las mismas armas contra rivales mas apresurados. Hemos visto la preparación de los pichones en Lieja y nos confirma lo que hemos escrito antes sobre las competiciones para pichones. No es aconsejable actuar demasiado severamente cuando concierne a los jóvenes que solo deseamos entrenar de cara al futuro. Aunque lo mismo no se aplica a las hembras jóvenes que queremos enviar a 512 kilómetros o mas lejos. En este caso la forma está en equilibrio con el valor intrínseco. "Cualquiera que

sea el método usado nuestra finalidad debe ser enseñar a los pichones a volar en línea recta para que regresen a casa desde la dirección correcta y cuando este no es el caso el juicio debe reservarse." En cuanto a este último punto, no creemos que sea superfluo llamar la atención de nuestros lectores sobre lo que llamamos: "la moda de la exageración." Muchos autores recomiendan que las primeras sueltas sean desde los cuatro puntos del compás dando de esa manera un duro trabajo suplementario a los pichones. Sostenemos que antes de nada nuestra tarea consiste en acostumbrar a los pichones a regresar a casa desde la dirección correcta, por la línea mas corta. Cuando tienen uno o dos años de edad, llega el momento en que dejan al bando y regresan solos sin tener en cuenta a sus compañeros. Cuando las primera sueltas no nos dan satisfacciones, debemos intentarlo una vez mas: tres sueltas en tres días desde el mismo punto situado a cinco kilómetros del palomar y en línea con el futuro programa de concursos, después veinticinco kilómetros, cincuenta kilómetros etc. Pero siempre con palomas de la misma zona o con palomas que tienen que volar una distancia mas corta que las nuestras. Es la mejor forma de que regresen a casa desde la dirección correcta. No hemos examinado aquí todas las causas por las que los pichones vuelan eventualmente mal. Causas que conducen a muchos aficionados a cuestionar la eficacia de este entrenamiento. Los pichones generalmente se encestan cuatro o cinco veces teniendo que volar en tres o cuatro condiciones atmosféricas distintas y apenas tienen tiempo para comprender lo que el manager espera de ellos, como si fueran conducidos misteriosamente. Cuando el retorno no es bueno se paran y se prueban otra vez al año siguiente. Esta vez las cosas van mejor y las palomas se clasifican como yearlings. Entonces se dice que la raza no es la correcta para viajar como pichones y que el entreno de los jóvenes no tiene ningún valor. Tanto es así que se establece una opinión equivocada sobre un tema importante: generalmente las mejores adultas no se encuentran entre los pichones que obtienen buenos resultados en las carreras de pichones. Los datos que figuran en nuestro poder y que cubren varios años nos dicen que lo contrario es verdad. Recordamos muy bien que nuestros pichones volaron satisfactoriamente en 1925. Su entrenamiento fue realizado con poco viento pero con el cielo tapado. Como de costumbre, antes de empezar habíamos preparado una lista con los pichones preferidos a la cabeza. Después de cuatro sueltas, ninguno de los tres que pensábamos que eran los mejores llegó en tiempo de concurso. Por tanto, los probamos en un quinto concurso de 224 kms. Con un fuerte viento del este las primeras necesitaron tres horas y vente minutos de vuelo. Las tres primeras fueron nuestras tres primeras marcadas en la lista. Fueron comprobadas en un periodo de doce minutos ganando los tres primeros premios como pichones, e incluso batieron el tiempo de la mejor adulta en tres minutos. Continuaron siendo buenas viajeras y esto prueba queridos amigos que no debemos generalizar de forma demasiado apresurada.

126. Pichones en distancias largas

La vida de un colombófilo consiste tanto de paciencia y de observación como de tenacidad y los que poseen estas tres cualidades esenciales en el grado mas alto llegan a ser los mejores campeones según sus medios y su campo de acción por supuesto. Tenemos estas sabias palabras en mente cuando estamos trabajando en nuestro despacho para darle una visión de nuestras observaciones personales hechas durante unos cuantos años de felices competiciones con pichones. La siguiente frase se escucha con frecuencia en el club: "tengo mas suerte con mis pichones que con las adultas." ¿Qué tiene que ver la suerte aquí? ¿Porqué falta obstinadamente la suerte con las adultas y repentinamente aparece en el palomar del mismo aficionado cuando comienzan las carreras de pichones?. Debemos encontrar algo

mas que explique nuestro éxito o nuestro fracaso. Seamos objetivos y honestos y comprobemos los hechos: en los concursos de las adultas encestamos a las palomas con armas desiguales a las de nuestros rivales, o le prestamos mas atención al palomar una vez que comienzan los concursos y por eso nuestros pichones salen beneficiados, o nuestro conocimiento colombófilo todavía pertenece al pasado y eso hace que las carreras de pichones no sean el juego mas fácil. Seamos cuidadosos, actualmente hay muchas teorías para viajar los pichones y me preocupan los que no están al día y no se han adaptado al progreso en esta materia. En todos los deportes, y como no en el nuestro, debe haber un poco de "suerte". Pero no le de demasiada importancia a este factor "suerte" en nuestro éxito o en el de nuestros competidores. La suerte gana en la lotería, pero no siempre gana el mismo jugador. ¿Por qué sería diferente en nuestro deporte?.Podemos añadir aquí, después de todas estas consideraciones filosóficas, que si la suerte decide el éxito en nuestro hobby, entonces su lado bonito pronto degenera en una simple lotería, y la atracción y el interés se pierden en todos los que lo practican. Todavía tenemos en mente el concurso desde Vendome del 18 de agosto de 1946, que transcurrió normalmente, con buen tiempo y con una velocidad normal, pero después de todas nuestras miserias tras la ocupación nadie tenía idea de que tras la guerra este primer gran concurso para pichones terminaría tan rápido. Esta es una primera prueba de que los pichones ahora están mejor preparados que hace diez o quince años. Aunque Vendome está a una distancia de 400 kms lo consideramos como un concurso corto debido a que la velocidad fue mas bien alta. Pensamos que unos pocos kilómetros mas, por ejemplo hasta Angouleme situado a 640 kms, deben jugar un papel importante. Muchas palomas bien cuidadas y en forma pueden volar durante cinco o seis horas seguidas. En este caso, la preparación es el mayor factor del éxito. Pero cuando el vuelo es largo y las condiciones atmosféricas prevalecientes lo aumentan un par de horas mas entonces predomina el valor intrínseco de las palomas encestadas. Entonces todos los trucos eventuales se rinden ante la resistencia y créame, cualquiera que sea la preparación, las palomas no obtienen buenos resultados si sus cualidades naturales no le permiten alcanzar su palomar a buena velocidad y sin pararse en algún sitio de su línea de vuelo. Además de este indispensable valor intrínseco, se requiere una buena condición física y una muda tan completa como sea posible. La situación de la muda juega una parte importante en los resultados de los pichones nunca olvide eso. Tenemos abundante experiencia en esta materia y hemos realizado el experimento siguiente: entrenamos juntos a hermanos y a hermanas de dos nidos diferentes, los primeros habían tirado al comienzo cinco o seis primarias y tenían el cuerpo pelado, mientras que los otros solo habían tirado su tercera primaria y ninguna del cuerpo. ¿El resultado? Los mas jóvenes batieron a los mas viejos durante los primeros cuatro o cinco concursos, pero después la cosa cambió. Los mas viejos otra vez se emplumaron y los mas jóvenes empezaron la gran muda lo cual naturalmente fue una seria desventaja. Muchos aficionados piensan inmediatamente que esto se debe a la diferente calidad de las dos nidadas sucesivas. Su prematura conclusión está completamente equivocada. He aquí unos pocos datos mas sobre nuestras observaciones: la muda de las pequeñas plumas de la cabeza y particularmente las que cubren los oídos determina el valor deportivo de la paloma especialmente cuando vuela contra el viento. La perdida de unas pocas plumas timoneras no nos debe preocupar demasiado. La muda de la timoneras significa en efecto que el progreso de la muda está bien avanzado y hemos visto a jóvenes clasificarse realmente bien con un agujero en su cola, o con una cola de solo la mitad o tres cuartos de su longitud normal. Para concursos que requieren al menos diez horas de vuelo le damos la preferencia a los pichones nacidos lo mas pronto posible, pero sin estar acoplados. Llegan a agosto y a sep-

tiembre en esta posición calmada, su muda no se ve obstaculizada ni parada por nada, y el resultado es que los pichones tienen las plumas mas espesas y suaves de su vida. En este mismo sentido, tienen una buena reserva de energía que les permite sacar ventaja a sus competidoras hacia el final de la campaña.

127. Para aumentar la velocidad de los pichones

Nuestros lectores habrán notado que intencionadamente hemos omitido en este corto estudio sobre los pichones todos los medios excitantes que por su naturaleza pueden dañar el desarrollo general de nuestras palomas o su muda. Además los especialistas en este punto no necesitan nuestro consejo para actuar como ellos quieren. Hemos tomado como principio el progreso de nuestro cultivo y somos conscientes del hecho de que la mayoría de aficionados entrenan a sus nuevos reclutas con la finalidad principal de convertirlos mas tarde en adultas experimentadas capaces de llenar los huecos producidos por las perdidas en nuestro equipo de vuelo o capaces de rejuvenecerlo. Solamente dos aficionados jóvenes de dos regiones diferentes nos han pedido algunos trucos para aumentar la velocidad de las palomas o la velocidad de entrada al palomar debido a que mucho dinero se apuesta en estos concursos reservados para pichones. Estos obligaban a sus pichones a trabajar desde la mitad de mayo y ya mostraban signos de fatiga lo cual no nos sorprende en absoluto si consideramos que esas palomas solo tienen unos pocos meses de edad. Ese es el peligro de esta clase de concursos. Como en casi cualquier juego, los aficionados sin voluntad no pueden parar a tiempo. Pero también están los pichones que se eliminan mas tarde y por eso el manager los viaja al limite. Este juego solo es peligroso para el palomar pequeño que no posee suficientes reservas para reemplazar a las palomas perdidas. Recuerde el proverbio francés: "gobernar es prever" y decida sobre el futuro de su palomar. Pero dejando aparte todas estas consideraciones, es un hecho que debido a la corta duración de los concursos para los pichones los que quieren buenos resultados y abundantes beneficios deben disponer de un incentivo al final de la estación. Advertimos inmediatamente que esto solo concierne a los concursos cortos porque los pichones que tienen que volar cuatro o cinco horas al menos deben encestarse en una posición calmada y con plenitud de fuerzas. Si tiene una pichona incubando de al menos diez días y le falta velocidad, entonces diez minutos antes del enceste coloque un pichóncito de cinco o seis días en el nido. La semana siguiente, puede empollar al pichón solo dos minutos antes de su salida para el club, y la tercera semana puede dejar el pichón en el nido definitivamente. La primera semana, retire el pichón tan pronto como la hembra se encesta para que el macho no lo vea y reponga los huevos. Un macho joven que incuba (este truco también es valido para la hembra) regresa mas rápido de la habitual cuando ha estado toda la noche y el día del enceste incubando el solo. Si viaja hembras sin un nido pero empezando a acoplarse, o justo recién acopladas, retire el macho dos días antes del enceste y póngalo otra vez en el palomar un cuarto de hora antes del enjaule de la hembra. Si este truco funciona como usted quiere repítelo tantas veces como sea posible ya que es el que menos daño hace y mejores resultados produce. Para aumentar con seguridad la velocidad de los pichones, coloque a los machos y a las hembras en un aviario o en un palomar extraño durante dos días antes del enceste. Pueden comer y beber como siempre. Este truco no puede repetirse a menudo debido a que los pichones alejados de su palomar original pierden algo de cariño a su percha o a su casillero. Puede enjaularlos desde el aviario o desde el palomar extraño para llevarlos al club que organiza el concurso. Cuando dos pichones se aparean y viajan mientras incuban huevos de porcelana observe el momento en que rehúsan seguir la incubación y sepárelas inmediatamente: un día retire al

macho y al siguiente a la hembra. Diez minutos antes del enceste ponga a ambos juntos en el criadero. A menudo consiguen los mejores resultados en esta posición. Este mismo método puede emplearse durante tres domingos consecutivos. Hay muchos trucos mas para aumentar la velocidad, pero cualquiera que sea el que use impida a cualquier precio las peleas entre los pichones, pues le causará mucho dolor de cabeza.

128. La resistencia de los pichones en los concursos de fondo

Una cuestión muy discutida actualmente es la resistencia física de los pichones. Algunos autores y aficionados sostienen que los pichones pueden tener uno mas concursos duros, mientras que otros que ven las cosas desde otro ángulo entrenan a sus jóvenes con gran cuidado o no los entrenan en absoluto. Esta diferencia de opinión nos incita a escribir unas pocas líneas sobre este importante sujeto y a dar unas pocas observaciones personales basadas en nuestra experiencia en esta materia. Le corresponde a usted querido lector sacar las conclusiones. El año antes de la guerra, la cantidad total de pichones encestados para Angouleme en un club de Bruselas era casi de dos mil. Esto demuestra el entusiasmo y el interés que los aficionados tienen por esta clase de sueltas. Algunos están por este sistema porque les da la oportunidad de añadir unos pocos premios a su historial. Otros encestan a los pichones para tener la satisfacción de viajar una última vez esta distancia. Y la mayoría enjaulan a los pichones de calidad media para darles una última ocasión antes de hacer una sopa con ellos o para juzgar mas severamente el valor de su colonia. ¿Qué ocurre generalmente? Unos pocos pichones regresan junto con la campeona y se comprueban en el día de la suelta, y hasta el mediodía del segundo día el concurso se desarrolla con normalidad, después de eso las llegadas se hacen mas escasas, y no exageramos al declarar que tres quintos del total se quedan en el campo de batalla. ¿Podemos concluir a priori por esta razón que la distancia es demasiado larga y que supera la fuerza de los pichones? Quizás no absolutamente, porque tenemos delante nuestro los resultados de los dos últimos Angouleme organizados en Bruselas, y podemos ver que todo el dinero se ganó en el primero y el segundo día. En otras palabras, esto es una indicación de que los buenos pichones pueden soportar el test. Las llegadas tardías y también las grandes perdidas se deben indudablemente al hecho de que se enjaulan muchos pichones sin seleccionar, incluyendo un alto porcentaje de pichones de calidad media o quizás sin ningún valor deportivo. Esta explicación encuentra la objeción de esos que atribuyen las grandes perdidas y las llegadas tardías a las duras y agotadoras condiciones de un concurso para pichones de a penas seis meses de edad. Muy a menudo, tuvimos la ocasión de ver a los pichones que volaron la distancia en mas bien buenas condiciones, y al mismo tiempo vimos a los pichones del mismo palomar que estaban completamente agotados, aunque todos estaban alimentados y cuidados de la misma forma. ¿La razón de esta diferencia? Ante todo, el valor intrínseco de la paloma. Después, la condición de la muda y la reserva de energía acumulada en el momento de la liberación. De cualquier modo, opinamos que podemos declarar que el ganador de un concurso desde Angouleme como pichón, y que mas tarde se convierte en un crack, es "la excepción" y en cualquier caso, siempre hay cuatro o cinco veces mas jóvenes cuyas carreras deportivas están acabadas. Esto no importa mucho de cara a la reproducción, escribiremos sobre esto en otro lugar, y sin aportar pruebas formales ahora, podemos sacar las siguientes conclusiones practicas: (1) La resistencia de los pichones no es ilimitada. (2) Para obtener éxito en esta clase de concursos, no solo debemos encestar pichones con buen vigor, además deben haber probado su valor antes de apostar por ellos. (3) Un experimento de esta clase no daña las cualidades reproductoras del pichón. Estas sentencias conducen a la con-

clusión siguiente: seamos muy prudentes con nuestros machos jóvenes, con los que queremos formar buenos adultos, y por tanto, viajemos solamente en distancias largas a las hembras jóvenes, y a ciertos machos de cuyo valor no estamos convencidos todavía.

129. El Angouleme para los pichones

Escribimos ahora sobre las tres conclusiones que mencionamos en el apartado anterior. Examinemos la primera. Un joven aficionado de Binche viaja sus pichones con un éxito sensacional. Para nosotros es uno de los especialistas mas grandes en esta clase de juego, y en 1937 ganó la medalla de oro de Bruselas en el concurso desde Angouleme. Esta modalidad le interesa mucho y hemos tenido la oportunidad de entrevistarlo sobre esta importante cuestión. Nuestros lectores deben saber que después de obtener un éxito importante en un par de concursos de mas de 480 kms en agosto con hembras las volvió a encestar por última vez para Angouleme en septiembre. Sabíamos que sus resultados no habían sido tan buenos como era habitual (pocos premios y muchas perdidas) y deseábamos conocer la razón de su retroceso. Nos respondió literalmente: no creo que un par de concursos duros antes del Angouleme les haya impedido distinguirse o volver al palomar. Aunque admito que puede haber algo pero realmente pienso que el mal viene de otro lado. Durante las tres semanas de reposo que mis pichonas tuvieron entre el último concurso y el Angouleme comenzó la gran muda. La mayoría de ellas estaban medio peladas por lo que mi esposa me recomendó mas prudencia que antes. En el momento de la suelta seguramente perdieron mas plumas todavía y las que fallaron en regresar habrán sufrido mucho por esta desventaja en un concurso de casi 640 kms. Estamos completamente de acuerdo con este aficionado cuando dice que una repentina y abundante muda ha perjudicado a sus pichonas de forma severa. Pero no compartimos totalmente sus vistas cuando le da muy poca importancia a la fatiga de sus pichonas después de los dos concursos previos. En nuestra opinión, un pichón debe mudar regularmente durante su periodo de entreno en Julio, agosto, y septiembre, en vez de comenzar repentinamente la gran muda. Y si las pichonas de nuestro joven campeón se pelaron súbitamente al final del periodo de reposo después de los dos concursos es por el hecho de que los concursos fueron muy seguidos y la fatiga paró la muda bastante tiempo. Los aficionados que enjaulan pichones en concursos de fondo notan como nosotros esta repentina parada de la muda mientras entrenan a sus pichones. Es bastante normal para las pichonas de las que hablamos recomenzar la muda durante el periodo de reposo. Reposo que no habían tenido durante semanas. Esta es una de las razones por la que tantos aficionados no dan un domingo de reposo hasta el final de la estación. Todavía seguimos pensando que el retroceso en el último concurso se debe al trabajo exagerado impuesto a las pichonas. Nuestra segunda conclusión: para obtener éxito en estos concursos debemos encestar pichones buenos. Tenemos un amigo campeón en Ecaussines, que ganó la medalla de oro en la 'Entente belga' en 1938, que confirma lo que hemos escrito. Compite regularmente con pichones en los concursos nacionales y gana con frecuencia grandes cheques pues no tiene miedo a las apuestas. Naturalmente, está acostumbrado a encestar a sus mejores hembras.
El dice que debe su éxito a este hecho. Su éxito de 1938 da fuerza a nuestra teoría: encestó un total de siete palomas, de las cuales cinco hembras apostadas a 25 francos, y dos machos que no habían hecho nada hasta entonces, justo por el placer. El primer día, al mediodía, las cinco hembras se clasificaron en lo alto de la lista de premios, ganando el trofeo a las primeras cinco marcadas. Uno de los machos llegó mucho mas tarde, y el otro se perdió. Estos son los hechos. He aquí otro ejemplo: un joven aficionado de Gouy recibió una de nuestras pichonas y la clasificó regularmente en los concursos. Enjauló esta paloma para el

nacional de Vendome cuando estaba incubando de cuatro días. Aunque la posición está lejos de ser buena la hembra ganó el primer premio. Como sospechábamos que la hembra estaría agotada después de la puesta seguida del concurso fuimos a verla el lunes. Quedamos tan sorprendidos de la buena condición de esta hembra que aconsejamos al propietario encestarla dos semanas mas tarde para el Angouleme. Puso huevos de porcelana en el nido, la hembra los incubó mas días de lo normal, y tuvimos el honor de apostar 25 francos por ella. Ella estaba allí a las nueve de la mañana siguiente tan fresca como siempre. Terminemos este apartado con la tercera conclusión: un resultado de esa clase, incluso cuando ha sido muy duro, no daña las cualidades reproductoras del pichón. En el mismo palomar de Ecaussines ya mencionado en este apartado encontramos la prueba de nuestra tesis. En 1937 poseía una nieta de nuestro "Bayo", que fue un viajero extra hasta Angouleme. Aunque el Angouleme de 1937 fue muy duro, con el cielo tapado y el viento en contra, la pichona se clasificó directo en lo alto de la lista. Este solo es un ejemplo que podemos multiplicar y que nos muestra que un concurso de fondo no le quita el poder reproductor al pichón. Pero debe comprenderse que no basta para declarar que todos los ganadores desde Angouleme, machos y hembras, llegan a ser buenos reproductores, pero si es suficiente para tener plena confianza en las buenas hembras que han triunfado sobre toda la línea de vuelo. Y como estamos tan seguros de que un concurso mas bien largo y duro no daña el valor racial de la pichona, preferimos competir con parte de ellas, y mantener para la reproducción a las que muestran mejores cualidades deportivas en comparación con el resto de pichones.

130. Como ganamos el campeonato de Bélgica

Para ganar el titulo de campeón de Bélgica en 1938, y en 1939, enfrentamos cuatro concursos, uno de los cuales estaba reservado para los pichones, con una distancia de 416 kms. En cada concurso las palomas nominadas tienen que clasificarse muy alto para ser el campeón. En 1938 ya estábamos en lo alto de la clasificación cuando terminaron los concursos de las palomas adultas, pero habiendo vendido toda nuestra primera tanda de jóvenes, no podíamos defendernos en el último concurso de pichones. Ningún competidor clasificó todas las palomas nominadas en los cuatro concursos por lo que el titulo nos fue concedido. En 1939 estábamos otra vez en lo alto de la clasificación general al acabar la competición de las adultas, pero esta vez habíamos criado pichones para el último concurso. Nuestro éxito dependía en esta ocasión de sus resultados. Es superfluo decir que hicimos todo lo que pudimos para ganar el envidiado titulo. Nuestro libro de notas de ese periodo es muy interesante, y seguramente le dará tanto placer como a nosotros revivir la preparación de nuestros pichones para el concurso que hizo realidad el sueño mas grande de cualquier aficionado. En 1939 poseíamos unos veinte pichones en condiciones para entrenar. Siete de ellos fueron criados muy pronto en el año y fueron destetados el quince de febrero. Eran unas bellezas y todas nuestras esperanzas estaban colocadas en ellos. Por razones que nada tienen que ver con sus cualidades deportivas podemos decir que nos engañaron mucho. Fueron los pichones mas jóvenes los que se hicieron cargo de nuestra buena suerte. Los mas viejos y también algunos mas jóvenes fueron atacados severamente por la viruela justo en el momento en que deseábamos ponerlos en línea. Es valioso notar que los mas viejos, que estaban acoplados y eran los mas ardientes, fueron atacados primero y de la forma mas seria, y en estas circunstancias teníamos que prescindir de ellos. Hubo un caso similar en 1946, cuando las palomas mostraban mas ardor, en primer lugar los viudos, se llenaron de viruelas. Y es útil mencionar que todas las palomas jugadas al natural, y alojadas junto a los viudos, no mostraron ningún síntoma de esa enfermedad. Estaban perfectamente sanas. A cuenta del

mal tiempo en 1939, el entrenamiento de nuestros pichones fue mas bien laborioso. Casi todos ellos se quedaron una noche fuera cuando regresaban de una suelta. Y esto fue lo que agravó la enfermedad de la viruela, pues otras palomas tomaron posesión de los casilleros en su ausencia, y cuando los extraviados llegaron comenzaron los picotazos, los cuales esparcieron la enfermedad. Fueron liberados todos juntos desde una distancia de 5 kms, solo una vez, y esto no es suficiente, después desde 25 kms, y luego desde Noyon, a 160 kms el 21º de Julio, fiesta nacional de Bélgica. Para ahorrarle problemas a los viudos empezamos tarde con su entrenamiento, y no hubo suficiente tiempo para organizar un entreno metódico. Esa es la razón por la que tuvimos que saltarnos algunas sueltas. Después de tres domingos, las palomas fueron liberadas desde Creil, a una distancia de 208 kms, y felizmente teníamos cada vez tres o cuatro en lo alto de la lista de ganadoras. Otra observación, siempre eran los pichones mas jóvenes los que volaban mejor, es decir, los criados de la segunda tanda de nuestros viudos, que fueron acoplados el 1º de marzo. Repetidamente oíamos de otros aficionados que lo hicieron bien con sus pichones, que sus mejores éxitos fueron obtenidos cuando tiraron las tres primeras remeras, eso es antes del comienzo de la gran muda de los pichones. Desgraciadamente, la última semana antes del enceste para el gran día, tres hembras en las que teníamos las mayores esperanzas, también fueron atacadas por la viruela y, en estas circunstancias, nuestras posibilidades de elección para participar en el nacional desde Vendome se vieron limitadas. Como dijimos antes, teníamos que seleccionar las palomas nominadas, y con frecuencia íbamos al palomar para ver cuales podíamos enjaular. Al mismo tiempo estábamos muy interesados en las condiciones meteorológicas y, el viernes al mediodía, antes de encestar, estábamos convencidos de que haría tiempo duro y caliente en el concurso desde Vendome el domingo siguiente. Por eso elegimos a las palomas mas fuertes y mas regulares en vez de a las mas rápidas.

131. Consideraciones sobre nuestro experimento

Después de tomar todas las precauciones posibles, nuestra selección fue hecha, las dos primeras nominadas fueron dos hembras, una de las cuales había tirado seis y la otra siete remeras primarias, ambas nacieron de la primera cría de nuestros viudos. Eran hija y hermana de nuestro mejor fondista, nos daba gran confianza conocer su origen. Por otra parte, llegaron muy frescas de su concurso previo. Nuestra selección estaba bastante limitada debido a la viruela, y no fuimos capaces de coger a los tres primeros clasificados desde Dourdan en Francia. Las siguientes nominadas fueron dos hembras jóvenes. La primera una azul con cinco primarias mudadas, y mas bien pelada en el ala, pero había logrado un buen resultado antes. La segunda, una rodada de la misma edad que la anterior. Había ganado tres premios consecutivos entre las diez primeras, no tenía un vigor especial, y llegó agotada del último concurso, quedándose un cuarto de hora en el tejado antes de entrar. Finalmente, las últimas nominadas fueron dos pichonas, con siete primarias mudadas e incuban do huevos, una de ocho días, la otra de quince días. Debido a la viruela no habían sido soltadas desde el último Dourdan, y no habían logrado clasificarse realmente bien hasta entonces. Observe que las tres primeras estaban desacopladas, y ni siquiera tenían una percha en el palomar. Una dormía sobre el bebedero. Otra sobre un palo cerca del techo. Y la tercera tenía que esperar a la noche para ocupar alguna percha vacía. Llegó el día del concurso, fue duro y caliente, justo como esperábamos de acuerdo con las previsiones meteorológicas. La primera paloma voló ocho horas, y el concurso quedó abierto hasta la noche. Nuestras tres primeras hembras nominadas, llegaron en el orden marcado, tan frescas como puede esperarse de un concurso de ocho o de nueve horas. La tercera llegó tres horas antes del cierre del concur-

so. Algunos dicen que fue la suerte, encestar seis pichonas para una distancia de 400 kms, y entonces comprobar a la primera nominada, y poco después a la segunda, para ganar el concurso. Debemos admitir que no tuvimos mala suerte, pero esto no nos impide decir que tomamos todas las precauciones posibles, y que teníamos confianza en estas pichonas que hasta entonces nos habían dado plena satisfacción, no por sus méritos deportivos, sino por su origen que las capacita para salir victoriosas en una dura suelta de fondo. Nuestra selección también se vio inspirada en las notas que habíamos tomado personalmente durante años, y esta experiencia se la pasamos ahora a nuestros lectores. Digamos antes que nada que las hembras en cuestión no estaban agotadas por una preparación intensiva que nos obligaba a imponer sueltas frecuentes. Cuando fueron encestadas para el gran nacional, solo habían volado tres veces mas allá de 128 kms. De hecho algo de suerte es necesaria, un mínimo, para designar anticipadamente a las dos hembras de cuatro meses de edad, que ganarían el concurso nacional. He aquí las bases de nuestra selección. Dijimos previamente que esperamos todo lo posible antes del enceste para obtener la previsión meteorológica el Viernes a la una de la tarde. Cuando oímos en radio Bruselas y en radio París que los pichones tendrían tiempo duro y caliente, fue entonces en ese momento que hicimos nuestra selección definitiva. Tiempo duro y caliente para pichones que deben volar mas de 400 kms significa para nosotros que los premios se ganan con mas de siete horas de vuelo, y la recompensa va para los pichones con el coraje y con la perseverancia de volver a casa en el mismo día. Por tanto, tal concurso no puede compararse a las tres primeras sueltas que hicieron los pichones con vistas a su educación. Por experiencia sabemos que hay un gran hueco entre un concurso de cuatro, cinco, o seis horas, y un concurso de mayor duración. Llamamos su atención al hecho de que estamos considerando las horas de vuelo y no la distancia a ser volada. Consecuentemente, el primer principio que debe guiar nuestra selección es obviamente: elegir pichones con coraje y con perseverancia.

132. Seleccionando a las primeras nominadas

Para tener mas posibilidades a nuestro lado en este evento nacional, una vez mas sabíamos que clase de concurso era debido a las condiciones atmosféricas prevalecientes unas horas antes del enceste, seleccionamos a las pichonas con mas coraje y mas perseverancia. Ese fue el principio base de nuestra selección. Antes que nada buscamos dos hembras con vigor descendientes de nuestro mejor fondista y que habían demostrado su resistencia el domingo anterior en un duro concurso provincial. Como estábamos convencidos de que habían heredado esas cualidades de su padre se cumplía la primera condición. Estas buenas hembras, bellamente redondas y con buen peso en el momento del enceste no nos decepcionaron. Pero esta condición sola no era suficiente para tranquilizar a nuestra mente. En adición a lo que dijimos antes, debían tener una muda esplendida, para que estas pichonas de solo unos pocos meses de edad pudieran volar este duro concurso de un tirón. Sabíamos por experiencia que los pichones que se ven obligados a interrumpir su vuelo les resulta muy duro volver a volar otra vez el mismo día, principalmente cuando la parada debida a la fatiga toma lugar después de estar volando bastante tiempo. Piense en los concursos de semifondo para pichones, cuando el concurso no se cierra a las dos o tres horas de llegar la primera paloma, se prolonga hasta la noche, e incluso hasta el día siguiente. Es lógico que un pichón bien emplumado vuele mas fácil y mas tiempo que otro de igual calidad pero medio pelado.
En el momento del enceste, las dos hembras estaban bien de plumaje, solo tenían un pequeño desplume en el cuello. Su séptima primaria estaba creciendo y estábamos seguros de que la octava no caería durante el concurso. No nos preocupaban sus resultados hasta en-

tonces. Nada reseñable habían conseguido por dos razones: fueron entrenadas tarde, y su muda fue rápida durante sus primeras sueltas en Francia, sobre los 128 kms. A propósito, permítenos darle un buen consejo a los lectores que compiten con pichones en plena muda: es un hecho que no podemos tener un juicio sano sobre el valor deportivo de esos pichones, debemos esperar hasta que tienen un nuevo abrigo. Por esta razón, colocamos en tercera y cuarta posición a las dos pichonas que habían sido las mejores hasta entonces. Repetimos que fueron criadas de la segunda tanda de huevos de nuestros viudos. Estos huevos fueron colocados bajo parejas amas de cría. Nacieron al final de abril, y solo habían tirado tres primarias cuando comenzaron los entrenos al comienzo de julio. Creemos que el hecho de no perder muchas primarias hizo posible que batieran a otros pichones mas viejos pero en plena muda, lo cual fue una desventaja seria para ellos. Pero el dieciocho de agosto, el día antes del enceste, la situación cambió completamente. Los mas viejos estaban magníficos, mientras que los otros que habían tirado cinco o seis primarias se vieron amenazados por la caída masiva de plumas coberteras. Y el suceso confirmó nuestras suposiciones, la tercera marcada llegó en tiempo de concurso, pero medio pelada y a costa de un gran esfuerzo, la otra hembra que comenzaba la gran muda unos pocos días antes del enceste solo pudo alcanzar el palomar ocho días mas tarde.

133. Unas pocas reglas básicas

Antes que nada debemos tener pichones en buenas condiciones de muda. No decimos nada nuevo al declarar que si competimos por dinero solo podemos confiar en jóvenes teniendo un buen abrigo de plumas. Es bueno que se tome nota de esta precaución lógica. En efecto, muy a menudo los pichones se entrenan sin mirar sus primarias, y en consecuencia, no obtenemos la opinión correcta sobre sus resultados. Ha leído ya sobre nuestro éxito con hembras muy jóvenes, que solo habían mudado tres primarias, mientras que nuestras esperanzas colocadas en pichones mas viejos, acoplados e incubando huevos, se vieron completamente defraudadas. Y todavía mas sorprendente es el hecho de que la habilidad de las pichonas, descendientes del mismo padre pero en diferentes nidos, se vio completamente alterada mas tarde cuando comenzaron a mudar, mientras que otros dejaban de hacerlo. Los mismos síntomas fueron notados en otros palomares. Un amigo que entrenó unos veinte pichones tempraneros mientras mudaban seriamente no los clasificó bien en los cinco primeros concursos. Otro que entrenó solo a siete pichones, criados de los viudos acoplados el quince de marzo ganó bonitos premios. Compitieron con tres o cuatro primarias mudadas y durante siete domingos consecutivos, sin que recibieran al menos un merecido descanso. Todos los siete regresaron dos veces en tiempo de concurso. Conocemos la raza de ambos palomares y estamos seguros de la calidad de los padres de esos pichones. Sinceramente, no creemos que el propietario del primer palomar crió pichones malos, mientras que el otro aficionado con la misma raza solo crió pichones extra buenos. Estamos seguros de que la muda jugó una gran parte en este caso, y es bastante cierto que la clasificación de los veinte pichones en cuestión no da el juicio correcto de su verdadero valor deportivo. Añadimos un par de observaciones mas sobre la muda de los pichones que compiten: (1) La perdida de las pequeñas plumas de la cabeza y particularmente las que cubren los oídos constituye un serio hándicap. Tenemos abundante experiencia en este campo, y recientemente vimos dos docenas de pichones extraviados que prácticamente no tenían plumas alrededor de los oídos. (2) No necesitamos preocuparnos por la perdida de unas pocas plumas timoneras. Esto en efecto, es una indicación del avanzado estado de la gran muda, y hemos visto pichones con agujeros en sus colas, pero ganando grandes premios. (3) Nunca es posible un buen re-

sultado de un pichón mudando las plumas del codo, las pequeñas plumas que cubren la unión del brazo con el antebrazo. Esta muda generalmente toma lugar cuando la quinta o la sexta primaria cae.

134. Consideraciones finales

Es casi admitido por todos que para los concursos de velocidad es mejor viajar pichones acoplados. El apego al nido que promueve la forma es de importancia capital, y juega una gran parte en la entrada rápida cuando llegan de un concurso. Todo aficionado sabe eso, y no necesitamos gastar mas tiempo en este punto. Pero la cuestión es muy diferente cuando concierne a una distancia mas seria, que requiere por ejemplo al menos siete u ocho horas de vuelo. No escribimos aquí sobre un concurso de semifondo con viento de cola, y que dura casi lo mismo que un concurso de velocidad. "Estamos seguros de que para los concursos de fondo es mejor encestar pichones desacoplados." La practica de este juego durante varios años sucesivos, y la experiencia que hemos visto en otros palomares donde los pichones se encestan para distancias largas, nos conduce a tener mas confianza en pichones solteros para esos duros concursos. En nuestra opinión, los pichones están mas calmados, tienen mas resistencia, y su habilidad es mas regular que la de sus colegas acoplados, que sufren la caza al nido, la incubación, y la crianza. En 1935 por ejemplo, un año muy exitoso para nuestros pichones, nuestras tres primeras palomas en el Blois nacional, estaban desacopladas. El concurso duró mas de siete horas. El primer pichón batió al 75% de las adultas, y sin tener una percha permanente en el palomar. Podemos declarar lo mismo en cuanto al Vendome nacional de 1939 como ya conoce. ¿coincidencia?. Esa no es nuestra opinión. Mas bien creemos que la vida familiar perturba el organismo del pichón, su apetito por ejemplo es menos regular. Otros cuya vida es mas calmada parecen tener una actitud mas regular y abundantes reservas. Además, la muda transcurre mas rápido, y los pichones de Invierno tienen todas sus pequeñas plumas nuevas cuando se vuela el gran concurso para pichones el primer domingo de septiembre. También hemos hecho investigaciones en otros palomares. Por ejemplo, seguimos los resultados de los pichones pertenecientes a un campeón de un club cercano a la frontera. Era el feliz propietario de seis hembras extra, que no habían perdido un solo premio desde que empezaron los concursos para pichones. A nuestro campeón le hubiera gustado tener el mismo éxito en el semifondo, pues hasta entonces solo participaba en concursos de velocidad. Preparó a todas las seis para el Vendome de 1939. El día del enceste, tres estaban incubando de catorce días, y las otras tres alimentaban a un pichóncito de diez a doce días de edad. El propietario las ayudaba alimentando manualmente al pichón. Confiado en sus previos resultados, y tomando en cuenta la excelente posición de nido de estas hembras, la apuesta como puede imaginar fue mas bien fuerte. El resultado: solo una figuró en la lista de premios, y solo en la segunda mitad. Nosotros sabemos muy bien que debe distinguirse entre un concurso normal de velocidad y este Vendome, que se cerró después de doce horas de vuelo. Pero pensamos sinceramente que si estas hembras, que poseían un buen instinto de orientación y experiencia suficiente, hubiesen estado en una posición menos febril y con mas reservas en el momento de la liberación, su resultado hubiera sido mucho mejor. Recordemos que en tales casos la practica es mucho mas valiosa que la mas bella de las teorías.

LAS CARRERAS DE FONDO

136. Consideraciones esenciales

Antes que nada, una pequeña nota para los autores y los aficionados encariñados con el fondo, y que solo aprecian el éxito en concursos de mas de 600 kms. Con frecuencia se discute sobre quien es mas campeón, el que compite maravillosamente bien en los concursos de hasta 480 kms, o el aficionado cuyo nombre aparece regularmente en lo alto de la lista de los ganadores de fondo. Para nosotros todo depende del punto de vista que tomemos. Es evidente que, cuando solo se considera el valor intrínseco de la paloma, la palma se la lleva el ganador en 640, 800, 960 kms, etc. Pero si consideramos particularmente el valor del manager, debemos admitir que el aficionado a la velocidad, que no puede ser batido, es tan gran artista como el campeón de fondo. Indudablemente, cuando tenemos que dar una opinión imparcial sobre esta cuestión debemos contar con una rivalidad enfrentada. Nuestros concursos nacionales son desde este aspecto el test ideal. Además, no vemos justo apreciar mas a un concurso de fondo donde por ejemplo solo se encestan aves mediocres, que a un concurso de velocidad en donde cientos de cracks pelean por el titulo. La región donde esta el club organizador también tiene su importancia. En este país hay regiones donde la mayoría son aficionados a la velocidad, y hay otras provincias donde se organizan concursos de fondo cada semana. Está claro que cuando un concurso de fondo lo organiza un club situado en el centro de miles de esprinters la calidad de las palomas participantes no se puede comparar a las de los verdaderos especialistas de fondo. Los propietarios de palomares grandes están obligados moralmente a tomar parte en los concursos nacionales, pero es un hecho innegable que el aficionado medio prefiere a las palomas para los concursos organizados en su región. Esto tiene su lado bueno porque esta diferencia, algunas veces muy pronunciada entre un distrito y otro, ha permitido que nuestro hobby haya progresado tanto en los últimos cincuenta años. Algunos lectores encontraran estas afirmaciones exageradas, y en el interés de nuestro deporte, queremos advertir de que no se infravalore el éxito obtenido en los concursos de velocidad o de semifondo. Si un titulo de campeón requiere ganar solo en los nacionales de fondo, entonces el pequeño aficionado que no posee la raza o la cantidad de palomas adecuadas, también necesitará otras oportunidades. Sin ellas ¿cuántos dirán adiós a su hobby que una vez les hizo tan felices?.

137. Una especialización

Dejemos la filosofía y retomemos el tema principal, y digamos honestamente cuan pocos palomares pequeños contemplan su participación en los concursos de fondo. Recordemos una vez mas la necesidad de especializarnos tanto en los concursos de velocidad como en los de fondo. Conocemos a especialistas del fondo que pueden enjaular a todas sus palomas para un concurso de 160 kms sin ganar nada, y a palomares de súper esprinters que no pueden ganar un solo premio cuando son soltados desde Bilbao por ejemplo. Las causas de estos notables fracasos son abundantes, y encuentran su origen principal en la raza de palomas cultivada, y a menudo en su preparación. Conocemos palomas de la misma raza criadas en regiones diferentes que son cracks en el fondo, y otras que brillan en concursos medios o de corta distancia. Y de esto concluimos que el manager juega un papel preponderante, mucho mayor del generalmente supuesto. Sin embargo, es seguro que no podemos obtener éxito en el fondo con palomas de cuatro o cinco años que compiten regularmente en concursos cortos, y cuya combatividad está disminuida. Para obtener buenas palomas de fondo, deben entrenarse para esta especialidad, con vistas a los futuros concursos de larga

distancia. Antes de dar este paso, aconsejamos a nuestros lectores que observen a sus palomas con gran precisión para ver si poseen los medios requeridos para triunfar. Desde este punto de vista, una manera fácil de tener una idea del valor de una colonia es por ejemplo enjaular a un grupo de pichonas en un concurso de fondo organizado hacia el comienzo de septiembre. Los machos, hermanos de estas hembras que retornan rápidamente, serán buenos fondistas, se reservan para esta clase de concursos y se preparan en consecuencia. En cuanto a los concursos de fondo, que se vuelan con mal tiempo, no solo cuenta la preparación y la habilidad del manager, también debemos añadir la calidad de la raza que garantiza la fuerza, la resistencia, y la energía. A igual preparación, es la clase la que tiene la última palabra por decir. En nuestro país, para tener éxito regularmente con palomas de fondo, estas deben tener gran valor intrínseco, principalmente porque este juego lo practica la elite del deporte, y en particular los profesionales. Pasó el tiempo en que nuestros padres solían enviar al fondo a las viejas palomas que querían eliminar. No tenemos que esperar mucho por los cambios causados por el actual punto de vista de nuestros aficionados: los que dudan de la mejor calidad de las palomas encestadas actualmente solo tienen que comparar los resultados recientes con los de hace treinta o cuarenta años. Esta nueva situación hace necesario no solo poseer verdaderos fondistas, sino que además deben entrenarse especialmente para el duro trabajo al que han de enfrentarse. Los que no tienen en cuenta esta regla mas bien reciben poca o ninguna satisfacción de los concursos de larga distancia.

138. Los palomares pequeños

Un verdadero aficionado no puede tener mayor satisfacción que ver a su favorita llegar en el mismo día desde un concurso de fondo. Nada iguala la emoción que sentimos cuando introducimos el rosoor en el reloj, rosoor que estaba por la mañana a cientos de kilómetros del palomar. Todos intentamos recibir este placer algún día. ¿Cuántos colombófilos no hay que sacrifican toda la campaña para obtener un resultado glorioso? ¿y cuantos seducidos por la fascinación de esta atractiva idea intentan ganar pero descuidan todo lo demás y se ven defraudados debido a su imprudencia? Corneille dijo una vez: una victoria sin riesgo, es un triunfo sin gloria. Esto siempre es cierto para la humanidad, y el honor y la fama siempre es mas brillante cuando la pelea es mas dura. Pero cuando el peligro es demasiado grande para las posibilidades del luchador, sus probabilidades de triunfar se ven limitadas, y su éxito será mediocre. Es inteligente, antes de decidir participar en estos concursos, comparar su lado duro con las posibilidades y la calidad de las palomas con las que podemos contar. El entrenamiento para estos concursos es demasiado caro para el novato, y antes de que descubra a un buen fondista habrá gastado mucho dinero. No es una buena política para nuestro hobby estimular a los novatos a encestar palomas para estas sueltas antes de haberles señalado las dificultades principales, pues la mala suerte les puede inducir a abandonar el deporte. El lema para todos los novatos en cuanto a esta clase de competición es: 'comience con precaución y trate de mejorar constantemente el cultivo en función de los resultados obtenidos y de la meta a alcanzar'.

139. Los requisitos

Examinaremos rápidamente las diferentes condiciones requeridas para obtener éxito en los concursos de larga distancia: (1) Debemos poseer un grupo de palomas adultas que no estén acostumbradas a los concursos cortos. Para los yearlings aconsejamos uno o dos concursos desde 160 kms. Para las palomas de dos años un concurso de 608 kms. Estos futuros candidatos deben haber dado pruebas a través de su origen, o a través de sus resultados, que

poseen la necesaria condición física para tener alguna ocasión en estos duros concursos. (2) Con mucha anticipación debemos planear una línea de preparación, y el programa de sueltas que debe seguirse. A propósito, queremos señalar que muchos aficionados se ven seducidos por uno u otro concurso regional, y olvidan su programa de entrenamiento de fondo. (3) Debemos recordar que los concursos de fondo solo comienzan en junio, y los acoplamientos deben organizarse en concordancia con esa fecha. Las palomas destinadas especialmente para tales concursos no deben ponerse en viudez antes del primero de mayo, y las jugadas al natural deben tener como máximo a su segundo pichón, que en parte será alimentado manualmente, en el momento en el que la campaña de fondo esta en pleno apogeo. Nunca espere ganar con palomas agotadas por la crianza, ni con palomas cuya muda está demasiado avanzada antes de la fecha de un concurso serio. (4) Debemos comenzar tarde y terminar pronto, en otras palabras, la campaña de fondo realmente comienza el quince de mayo y acaba a mediados de agosto. Nada puede impedirnos encestar a las palomas mas pronto, por ejemplo cuando están incubando por segunda vez, pero estamos hablando aquí de una campaña en verdadero sentido de la palabra. Creemos honestamente que cuatro sueltas de fondo es mas que suficiente para una paloma. En cuanto al entreno de palomas nuevas, aceptamos que los saltos no sean mayores del doble de la distancia volada previamente. (5) Debemos dirigir a las palomas con gran paciencia, y después de cada concurso duro darle suficiente reposo para que recupere la energía perdida. En nuestra opinión, debe haber un intervalo de dos semanas entre concursos de mas de 600 kms. En el mismo orden de ideas, un fondista entrenado y que vuela en buena condición física no debe estar en el palomar mas de tres semanas sin viajar. (6) Debemos encestar a las palomas viajadas al natural en la posición de nido mas calmada. Preferimos que el macho o la hembra estén incubando huevos de doce días, o alimentando a un pichón de siete u ocho días de edad. Raramente te obtiene éxito con palomas alimentando un pichón demasiado grande o durante la caza al nido. Pensamos que también para los concursos de fondo la viudez da los mejores resultados, pero aconsejamos a todos los novatos servir solo granos grandes a los viudos, excluyendo todas las semillas excitantes. (7) Finalmente, invitamos a todos los fondistas a no usar ningún truco para estimular el regreso de las palomas encestadas. Debemos recordar que la paloma esta al menos dos o tres días en la cesta, y la paloma excitada mas bien tiene abundante tiempo para perder su forma que para aumentarla. No olvide que no es un concurso de velocidad, y que en vez de dos o tres horas de vuelo, nuestras palomas vuelan durante todo el día. En tales concursos en efecto, la clase, la salud, la resistencia, y las reservas de la paloma son de importancia capital. La primera parte de la jornada la hacen en grupos, pero a mitad de camino, sobre los 500 kms, comienza la selección, y los mas fuertes y con mas resistencia siguen volando duro hacia la victoria. Una paloma que triunfa en una suelta de fondo es como un ciclista que sabe que para ganar una prueba de larga distancia debe ser cuidadoso durante todo el concurso para así tener suficiente energía hacia el final. Para obtener éxito regularmente en los concursos de fondo, los aficionados deben ser inteligentes y hábiles.

140. Las cualidades requeridas

En nuestra opinión, hay una enorme diferencia entre un vuelo de seis horas, y diez o doce horas de vuelo continuo. Los aficionados que no están de acuerdo con esto, ciertamente pierden abundante dinero, y fatigan innecesariamente a sus esprinters, y a sus medio fondistas. No estamos de acuerdo con algunas teorías que dicen que las palomas se cansan menos cuando toman el camino mas corto con un viento de cara, que cuando el viento es de

cola. Es bastante seguro que estas palomas necesitan el viento en contra para ganar, pero no queremos hacer una regla general de este hecho. Creemos que muchos palomares necesitan un reposo de dos o tres semanas cuando sus palomas han estado volando durante cuatro o cinco domingos consecutivos. Pero volvamos a nuestro tema principal.

141. El peso

Es esencial que las palomas tengan normalmente el peso suficiente. De estos concursos debemos eliminar sin piedad a todas las palomas que enflaquecen. Una estancia demasiado larga en la cesta, el cambio de alimentos durante la jornada, el ardor durante el enceste, etc. todas son circunstancias que destruyen rápidamente las reservas de energía acumulada. Es absolutamente necesario que las palomas tengan bastante resistencia y reservas para regresar a casa en buena condición, incluso cuando se extravían y no retornan el mismo día a su palomar. Un equipo de palomas flacas que obstinadamente se viajan en distancias largas enseguida se agotan y se destruyen. Pero realmente es el peso relativo, o el peso especifico de la paloma lo que nos interesa. Puede ocurrir que una paloma pequeña con músculos poderosos y con buenas alas vuele mas fácilmente 672 kms, que una paloma grande de esqueleto pesado y de alas medianas. Es una equivocación pensar que los fondistas tienen que ser mas grandes. Solo tenemos que ver a las palomas en venta. Seis de los mejores cracks en concursos de fondo nacionales mas bien son pequeños. Nuestro campeón de fondo de 1951 también tenía palomas medianas. De lo que hemos visto en otros palomares podemos decir que de diez fondistas siete son de tamaño medio, dos de tamaño pequeño, y uno de tamaño grande pero al mismo tiempo con alas grandes. Nos parece que las palomas pesadas están en desventaja porque sus alas no están en proporción con su cuerpo. Debemos admitir que hemos visto colonias donde todas las palomas eran grandes o pesadas, y que lograron excelentes resultados en las distancias largas. Sería estúpido pedirle al propietario jóvenes de tamaño pequeño o mediano.

142. El ala

La segunda buena cualidad que requerimos a una paloma de fondo es una suficiente superficie del ala, y articulaciones tan flexibles como sea posible. Sabemos que hay excepciones para todas las reglas, pero estamos convencidos de que la flexibilidad del ala, y la fuerza de batida del ala, están en la base de los resultados de larga duración. Sin la flexibilidad necesaria la paloma puede clasificarse especialmente con el viento en contra, pero siempre a expensas de mucho esfuerzo, y lo mismo con el viento de costado. Para apostar por una paloma de fondo, debemos haberla visto trabajar previamente. Pero cuando la paloma ha usado todas sus fuerzas en los primeros concursos, nos arriesgamos a apostar por un ave que ya no puede distinguirse. Y eso ocurre con frecuencia cuando el colombófilo no posee un verdadero crack para la distancia. Para concluir, es aconsejable, cuando conocemos profundamente nuestra raza, confiar en la paloma que hasta entonces no ha sido forzada a esfuerzos demasiado grandes. Destaca en nuestro hobby que cada aficionado piensa que tiene las mejores palomas. Esto es beneficioso, pues si cada aficionado juzga a sus palomas por su verdadero valor, entonces nuestro deporte no existiría mas.

143. Posibles candidatos

Uno de los mejores síntomas que indican a un futuro campeón para el fondo, se puede observar cuando la paloma llega al anochecer de un concurso corto o medio después de tomar la dirección equivocada. Opinamos que las palomas que se pierden en estos concursos cor-

tos, y son capaces de volar todo el día para regresar a su palomar sin mostrar signos de fatiga, son serios candidatos para las distancias largas. Es interesante por tanto, tener la paciencia de esperar en el palomar hasta que la última paloma llega. Estas palomas prueban que tienen el coraje para pelear todo el día y, en segundo lugar, que poseen dos cualidades que necesitaran mas tarde. No tenemos la pretensión de ser completos en este estudio de las carreras de fondo, pero encontramos necesario dedicarlo unos apartados mas a esta cuestión. Pensamos que es bueno resumir los medios principales que tenemos a nuestra disposición para descubrir a los candidatos para el fondo. En otra parte de este estudio dijimos que la viudez también era mejor para las distancias largas. Primero porque podemos poner en forma a las palomas en el momento deseado y, segundo, porque es la manera mas segura de formar reservas para afrontar grandes esfuerzos mas tarde. Suponemos que algunos lectores, futuros candidatos para triunfar en las carreras de fondo, esperan alcanzar su meta con el sistema de juego al natural. Para ellos examinaremos las posibilidades de descubrir a las palomas buenas. Es evidente que las cualidades que mencionamos se aplican igualmente tanto a los viudos como a las palomas al natural, con la diferencia de que algunos síntomas solo pueden observarse cuando las palomas están acopladas.

144. Fondistas al natural

Estamos convencidos de que el mejor momento para un fondista viajado al natural es la posición de nido mas calmada, en otras palabras, cuando incuba huevos de doce días, o cuando alimenta a un pichón de ocho o diez días de edad, en ese momento dispone de todas sus posibilidades físicas. Estos futuros fondistas deben mostrar el mayor cariño por su nido, sus huevos, y su pichón. Es obvio que una paloma que normalmente encuentra la forma necesaria y la resistencia para ganar un concurso corto solo cuando caza al nido, nunca será un buen fondista, porque su condición física y su peso no le permiten un gran derroche de fuerzas. Pensamos que es interesante explicar como hace quince años descubrimos al mejor fondista que jamás hemos tenido. De uno de los mejores palomares belgas teníamos una paloma de tres años, que hasta entonces no tenía ningún valor deportivo para nosotros. Durante toda su carrera había ganado dos primeros con un fuerte viento de cola, a una velocidad de 1800 m/m. Pero al menos diez veces llegó a casa desde una distancia corta media hora antes de oscurecer. Nunca encontramos barro en sus patas, y al día siguiente no parecía cansado. A propósito, en esa época vivía en casa de mis padres, no viajaba en viudez, no empleaba los vuelos forzados, y competía en concursos cortos, pero honestamente no tenía mucho éxito en ese tiempo. Sentíamos que nunca sacaríamos un buen resultado de esa paloma en concursos cortos, por lo que la encestamos tres veces para una distancia mayor. Dos veces voló bien, la tercera vez con un fuerte viento en contra pudo ganar el primer premio. Pero este macho entraba muy mal, incluso con tiempo malo y después de volar 480 kms, volvía a salir volando, batiendo las alas varias veces antes de decidirse a entrar al palomar. Solo quedaba una cosa por hacer, encestarlo para un concurso de fondo, San Vicente. Seremos breves al relatarles su llegada. Tan fresco como si llegara de una suelta de unos pocos kilómetros, necesitó diez minutos para entrar, y ganó el segundo premio. Luego vimos que la primera paloma lo batió por cuatro minutos, por lo que concluimos que nuestro macho moralmente fue el ganador. Esto ocurrió en Julio, solo había tirado dos remeras primarias, le dimos a este macho el reposo merecido. Había encontrado la línea recta y cuando lo encestamos siete veces mas en concursos de larga distancia nunca perdió un premio. Desgraciadamente lo perdimos en una suelta catastrófica cuando tenía seis años de edad. Probablemente es una excepción, no obstante, prueba que debemos tener los ojos bien

abiertos, y no eliminar palomas antes de darles una verdadera oportunidad.

145. Malas entradas

Hay aficionados que solo ensayan sus palomas en las sueltas de fondo cuando descubren que no entran rápidamente. En cuanto a la historia de nuestro crack creemos que debe completarse con el hecho de que nuestro macho tenía la incubación de quince días como posición de nido preferida. Y así fue como lo viajamos en adelante. Podía criar un pichón cada dos nidos, y recordamos que el mayor premio en metálico lo ganó cuando fue soltado desde Libourne, de nuevo incubando huevos de quince días, y al mismo tiempo tenía como compañía en su criadero a un pichón grande que ya comía solo. Mencionamos a las palomas que vuelan alrededor del palomar cuando llegan de un concurso como un buen síntoma para ser futuros fondistas. Es el momento de examinar esta cualidad y sus razones. Una paloma puede volar alrededor cuando regresa a casa porque se ha asustado, o porque es asustadiza por naturaleza. En este caso no le prestamos seria atención al candidato. Lo mismo ocurre cuando una paloma vuela plano y tiesa. Eso es síntoma de fatiga, la rigidez impide a la paloma posarse en la plataforma de entrada, y eso la obliga a volar en círculos. Pero cuando la paloma ha volado seis o siete horas y a la llegada parece tener placer al volar, entonces nueve veces de cada diez será un buen fondista.

146. La temporada de fondo.

El mes de Julio se reserva para los concursos de gran fondo que duran normalmente tres o mas días, como Biarritz, Barcelona, Bilbao, Ajaccio, Roma, etc. Nosotros tenemos poco interés por los dos últimos, y por otros similares, porque son demasiado peligrosos y las palomas necesitan tener una oportunidad real de poder regresar con éxito a casa. Entre los otros hacemos la distinción de si pueden llegar al palomar en el mismo día, o si necesitan pasar tres o cuatro noches fuera de casa. En estos concursos muy largos los ganadores generalmente son aficionados desconocidos en otras sueltas. Es un hecho que los aficionados que regularmente ganan dinero en las carreras que duran un día no se arriesgan a que sus favoritas sean cogidas por un gato, o por gente deshonesta. Por eso la competición de gran fondo no es tan popular, ya que ni los mejores colombófilos, ni las mejores palomas están presentes. Este es un punto a recordar. Entre los ganadores de un concurso de gran fondo hay muchos que a penas pueden ganar un premio cuando concierne a pruebas de corta distancia. De esto concluimos que no es la misma paloma la que gana en las dos distancias mencionadas. Los diferentes motivos de esta situación son: (1) Debemos tener palomas para las pruebas de fondo de un día, que puedan volar de un tirón desde el punto de suelta al palomar. Para los concursos que duran tres días, necesitamos palomas que no se agoten después del primer día. (2) Palomas perseverantes, con coraje, que se recuperan rápidamente, pero que no poseen los medios para volar todo el día, pueden volar con éxito por etapas. Por ejemplo, supongamos un concurso que dura tres días o treinta horas de vuelo en total. En este caso una paloma que vuele quince horas el primer día, y diez horas el segundo día, estará en desventaja el tercer día, frente a otra que vuela la misma distancia en cuatro o cinco etapas, aprovechando las pausas para comer y beber durante el camino. (3) En el mismo orden de ideas, tenemos la opinión de que una paloma vieja y dura, que ha perdido la necesaria combatividad para tener una salida rápida y vaciarse el primer día, llega a casa menos fatigada que otra que da lo máximo desde el comienzo. (4) Palomas que no tienen alas buenas, pero tienen coraje y perseverancia, pueden ganar un Barcelona, y llegar fuera de concurso desde una distancia corta. Esto ocurre por ejemplo cuando la paloma

vuela cinco o seis veces en tres días. (5) Naturalmente, en este caso, debemos tomar nota del entreno, de la alimentación, y de la preparación general. Esperamos que estas pocas consideraciones de naturaleza practica sean suficientes para los lectores que desean encestar sus palomas en las distancias muy largas.

147. Conclusiones

Como conclusión a lo que hemos escrito podemos añadir: (1) Que los concursos de fondo que requieren varios días son los menos interesantes desde el punto de vista deportivo. (2) Que no debemos encestar a nuestras mejores palomas en estos concursos, pues su fuerza y su coraje se ven disminuidos justo desde la primera noche. (3) Que es posible obtener éxito con palomas que no se clasifican en los concursos mas cortos. (4) Que también es posible triunfar con palomas que no poseen los medios para volar quince horas de un tirón. (5) Que no podemos esperar mucho en adelante en concursos de velocidad, de palomas encestadas dos o tres veces en concursos de gran fondo. (6) Que una paloma de gran fondo debido a la naturaleza del trabajo impuesto permanece mas tiempo en condición a través de los años que otra encestada en duros concursos de un día, donde se requiere tanta combatividad, fuerza, y energía. (7) Que los palomares pequeños amantes del fondo tienen mas oportunidades en un concurso de 1280 kms que en otro de 640 kms.

148. El mejor método

En cuanto al sistema, pretendemos que la viudez también es el mejor método en este caso, porque los viudos especialmente preparados para estos concursos de fondo pueden acumular las reservas necesarias de una manera mas fácil. Es evidente que las palomas no deben excitarse en absoluto en el momento del enceste. La hembra no se enseña. El nido en el criadero es mas que suficiente. Y la paloma debe llevarse al club en la condición mas calmada. El sistema al natural puede dar buenos resultados, pero debemos tener cuidado de encestar en una posición tranquila, y en el momento en el que el apetito aumenta continuamente, es decir, cuando hay un pichón de seis a ocho días, o cuando incuban de ocho a diez días. Una paloma encestada por ejemplo en el momento en que se aproxima la eclosión tiene muchas probabilidades de perder su forma en la cesta, porque en lugar de comer para hacer reservas, vive de las reservas acumuladas.

LA MUDA

149. La muda

Hablar sobre la muda es ciertamente una tarea muy ingrata para la mayoría de autores. Aunque el sujeto es muy interesante para el verdadero aficionado, la experiencia nos enseña que a muchos colombófilos no les entusiasma este difícil problema. Nos sentimos obligados a escribir que están equivocados. Sabemos que mucha gente es así, entonces porque los colombófilos van a ser diferentes. Los aficionados no son una excepción a la regla general en estos tiempos modernos. También prefieren vivir en el mundo del misterio, la fantasía, lo abstracto, etc. Deles un estudio interesante y la mayoría permanecen fríos e impasibles, pero escriba sobre 'secretos' y se verá elevado a los cielos hasta el día, que generalmente llega pronto, en el que se descubre que el secreto era una estupidez o un engaño. Confiamos en que nuestro método de progreso es correcto, y siempre hacemos lo posible para que nuestros lectores obtengan el máximo beneficio de el, de esa forma estamos en paz con nuestra conciencia profesional. Todas la muestras de gratitud recibidas hasta ahora desde

todas las partes del mundo son la mejor recompensa que podemos esperar por nuestro trabajo.

150. La importancia de una buena muda

La mayoría de autores han declarado y repetido que el éxito de una campaña se prepara durante la estación de la muda del año precedente. Creemos que esto es totalmente correcto.Una muda buena y completa no solo es un síntoma seguro de buena condición de las palomas en ese momento en particular, sino que en circunstancias normales después de un intenso periodo deportivo es un signo infalible de garantía de salud para los meses siguientes y para el Invierno que se aproxima. Ciertamente, conocemos a algunas palomas que han obtenido magníficos resultados, aunque una o mas plumas no eran exactamente como deberían ser, pero eso fue por una deficiencia de carácter temporal, y después de superada, no hay razón en absoluto para que la mude progrese y acabe bien. Las plumas malas son un hándicap de poca importancia pues las otras plumas están en buena condición. Pero la situación no es la misma si toda la muda es defectuosa. En ese caso no hay nada que hacer. En este punto la regla es: 'las palomas que tienen una buena muda mantienen su buena salud en general y entran en forma de manera mas fácil. Se deslizan por el aire con la mínima resistencia, y no les afecta la lluvia, la niebla, o las condiciones atmosféricas desfavorables'. Los aficionados dicen entonces que las palomas vuelan bien en cualquier tiempo, pero la regularidad de su vuelo se debe a la calidad del 'final' de sus plumas. Y como la cuestión de la muda es de importancia capital para usted y para nosotros, para asegurar nuestro futuro éxito, examinemos juntos las dificultades, para que todos podamos preparar en el silencio del palomar una forma mas segura de obtener satisfacción y felicidad.

151. El reposo

Es muy difícil dirigir un palomar de la forma correcta durante el largo periodo que empieza con la muda y acaba con los acoplamientos, o incluso con los primeros concursos. Muchos aficionados admiten que el futuro se prepara entonces, pero pocos son los que procuran que este periodo sea de verdadera recuperación de las fuerzas perdidas previamente. No tememos repetir que el éxito en nuestro deporte siempre es para los que dan importancia a todos los hechos que observan durante todo el año. Los artistas son los que poseen esta cualidad, al mismo tiempo que buenas palomas. En las conversaciones colombófilas sobre nuestro hobby, siempre podemos oír inmediatamente si estamos en presencia de un verdadero aficionado. Durante este periodo de muda es importante que las palomas tengan un reposo completo, esto no significa que deben ser privadas de su libertad. ¿Que vemos regularmente todos los años? Cada invierno, cuando las exposiciones están en pleno apogeo, siempre descubrimos palomas que son demasiado ardientes para ese periodo, y entonces notamos que si empiezan bien en los concursos esto no se mantiene mas allá de mediados de mayo. Todos los inviernos vemos palomas en nuestra vecindad elevarse al cielo batiendo las alas en el viento helado, pero cada año vemos también a los propietarios de esas palomas taponando los encestes para los concursos de mayo. Nunca cambian su método para corregir sus errores porque nunca investigan la razón de su mala suerte. Sin embargo, recibimos gratis una buena lección en ese momento, una lección de la naturaleza. Las golondrinas y otras aves migratorias se han buscado desde hace unas pocas semanas un lugar mas hospitalario. En los arbustos no oímos mas trinos desde que los polluelos dejaron su nido. Las aves pequeñas no tienen el coraje para construir un nuevo nido. Todas se toman un buen reposo para ir a través de la muda, con vistas a obtener un nuevo abrigo de plumas

suaves, y también para hacer reservas que las protejan de la noches heladas y de las terribles tormentas de nieve. Tomemos el ejemplo de la naturaleza, que dispone las cosas tan bien, imitándola tanto como sea posible tendremos mas oportunidades de encontrar el método correcto a aplicar a nuestras palomas desde octubre hasta el tiempo de los acoplamientos. Debemos recordar que nuestras palomas, que reciben una ración nutritiva, no se calman como las aves salvajes, y nuestra finalidad de ser buscar los medios para obtener la deseada tranquilidad. Ese es el principio que está en la base de nuestro sistema para el Invierno. Naturalmente, en nuestro deporte existen tantos métodos como aficionados, y no pretendemos que el nuestro es mejor que los otros, que también dan buenos resultados. Nuestra única meta en este punto es señalar los pequeños detalles que quizás nunca notaron antes. Hay aficionados que tan pronto como el periodo de viudez acaba, y el pichón ha sido destetado, cierran los criaderos, y retiran a las hembras. Este método da buenos resultados en cuanto a la muda, pero no podemos recomendárselo a la mayoría de los aficionados, y pensamos que es nuestro deber señalar los tres peligros de este sistema. Las palomas cuidadas de esta forma de hecho mudan bien por la simple razón de que mientras se forman las plumas nuevas no tienen preocupaciones familiares y pueden disfrutar de un buen reposo. Pero no olvide que generalmente concierne a viudos que previamente han estado sometidos a un sistema que no es natural, y una prolongación de este periodo puede resultar dañino para el futuro. Sabemos en efecto que la sangre de estas palomas, bien alimentadas debido a la muda, en un momento en el que no se recomiendan bandadas largas, se espesa, y es justo entonces que oímos de patas hinchadas y del mal del ala. ¿Qué ventaja de este sistema nos pude compensar por la perdida de una buena paloma atacada por el mal del ala? Este peligro es suficiente para prevenirnos de usarlo. El segundo peligro que queremos mencionar concierne a las hembras que han estado separadas durante toda la época de la viudez, y mas tarde no se usan para lo que llamamos el 'relax' de los viudos. Un serio peligro para los aficionados que tienen una reserva limitada de palomas. Pero esto no es todo, hay un tercer inconveniente del sistema en cuestión. Todos sabemos que no es posible imponer un reposo de cuatro o incluso cinco meses a palomas sanas y bien alimentadas. Si admitimos esto, concluimos que los viejos viudos, de nuevo solteros desde el final de septiembre, y ahora obligados a un reposos completo, estarán muy ardientes al comienzo de enero, si están en buena salud. Y es exactamente en ese momento cuando necesitan acumular reservas para el trabajo que tendrán un poco mas tarde.

152. Alimentación durante la muda

Hemos visto muchos métodos diferentes, todos los cuales producen buenos resultados. Igualmente podemos decir que en lo concerniente a los granos usados raramente encontramos a dos colombófilos famosos usando el mismo sistema. Hay otra buena razón para impedirnos poner un sistema antes que otro: estamos convencidos de que un cambio repentino en la alimentación en un periodo tan critico como es el de la muda hace mas daño que bien. Invitamos cordialmente a nuestros lectores que desean cambiar su alimentación a hacerlo tan prudentemente como sea posible. Después de este aviso, y sin ninguna pretensión por nuestra parte, explicaremos nuestro método, que hasta ahora nos ha dado plena satisfacción. Generalmente nuestros viudos compiten hasta el primer domingo de agosto. En este tiempo normalmente han tirado cinco primarias, y con vistas al último concurso excluimos a todos los que muestran signos de haber empezado la gran muda. En otras palabras, la muda se aproxima cuando introducimos a las hembras en el palomar de viudez. En tal situación, la caza al nido es mas o menos peligrosa si no tomamos precauciones. Antes que nada, damos

una alimentación especial a nuestras hembras durante los últimos diez días, y en seis u ocho días después del acoplamiento, todas han puesto su primer huevo. Por otra parte, y aquí la mayoría de los aficionados cometen equivocaciones, damos una ración muy rica a los machos hasta que todas las hembras han puesto su segundo huevo. Reciben su ración normal de muda, pero después de cada comida, y particularmente durante los últimos tres días, pueden comer tantas semillas pequeñas en su criadero como quieran. Durante el periodo de muda, nuestras palomas comen cuatro veces mas cantidad de semillas pequeñas que durante los tres meses de viudez. Se les da en abundancia cuando los machos están cazando al nido. Durante la incubación, la ración diaria es mas pobre, y esto nos permite darles el empujón cuando se considera necesario. Durante la muda nos gusta servir gran variedad de granos, para permitir a las palomas encontrar todos los materiales necesarios para su bienestar así como para su nuevo abrigo de plumas. Esta es la mezcla que preparamos cada tres o cuatro días según nuestras necesidades: tres cubos de feveroles, dos cubos de maíz, y un cubo de trigo viejo. Estos tres granos forman la base de la ración, es decir el 60% (seis cubos). Los aficionados acostumbrados a usar las vezas, pueden dar esta semilla en lugar de los feveroles, siempre que sea de buena calidad. El otro 40% (cuatro cubos) lo forma una mezcla de: un cubo de colza, un cubo de cañamón, medio cubo de linaza, medio cubo de cardi, medio cubo de mijo, y medio cubo de cebada. La cebada junto con los feveroles nos dicen cuando parar de alimentarlas. Tan pronto como vemos que las palomas empiezan a dejar estos granos cesamos de tirar la mezcla por el suelo, y no queda ningún grano en el palomar. Poco tiempo después, un cubo de feveroles se sustituye por otro de trigo nuevo. Por otra parte, la mezcla de semillas pequeñas que distribuimos de vez en cuando se compone de colza, cañamón, linaza, cardi, y mijo. Una última palabra: 'no cambie su método a menos que no le de satisfacción'. Nota: nuestra formula esta expresada en volumen y no en peso. Hay una gran diferencia de peso entre un cubo de feveroles y un cubo de cañamones, el primero por ejemplo pesa el doble que el segundo. Hablamos del volumen y no del peso.

153. El progreso de la muda

Cuando el periodo de selección se aproxima tenemos que seleccionar a nuestras palomas y no descuidar ningún medio para afrontar esta difícil tarea de escoger a las mejores palomas que podemos. Repetimos aquí que uno de los mejores barómetros de las futuras posibilidades de nuestras aves es la muda y su progreso. Para una selección severa no hay nada mejor que una observación seria de este importante trabajo de la naturaleza. La muda generalmente alcanza su pico cuando la quinta o la sexta remera primaria ha caído. Para esta regla sin embargo hay tres excepciones: (1) Las palomas que llevan una vida antinatural, por ejemplo los viudos, pueden perder sus plumas pequeñas cuando la cuarta primaria ha caído. (2) Las palomas enfermas a cuenta de esto pueden ver afectada su muda. (3) Los pichones criados tarde en el año. El comienzo de la gran muda coincide con la caída de las pequeñas plumas coberteras, y no para, excepto por un breve momento, variando de paloma a paloma y de método a método, hasta que la naturaleza ha completado un nuevo abrigo de plumas. Cuando esta muda comienza, es el momento en el que la mayoría de aficionados dejan de competir. Pero es equivocado suponer que las palomas no pueden clasificarse en estas condiciones. Cuando viajamos al natural, ocurre con frecuencia que obtenemos excelentes resultados con palomas medio peladas. Es posible retrasar la muda por ejemplo dejando a las palomas alimentar a un pichón, y los especialistas en los concursos organizados después de la campaña ordinaria están familiarizados con este método. Las remeras primarias, diez u once, pero nunca menos, caen y crecen otras nuevas con un intervalo mas o menos regular,

y cuando la última está a 3/4 de su longitud decimos que la gran muda ha acabado. Las plumas de la tras ala, conocidas como secundarias, igual que las primarias alcanzan el numero de diez. Su muda comienza generalmente cuando la séptima primaria ha caído. El proceso de la muda de estas secundarias no es igual que el de las primarias, generalmente una nueva secundaria crece en ambos extremos de la tras ala al mismo tiempo, en otras palabras, la una y la diez caen al mismo tiempo, y así con las demás. El orden de muda se observa mejor en los pichones. La muda de las secundarias en las adultas ocurre con frecuencia de una forma muy irregular, y a menudo incompleta. Parece que no hay regla fija, pero es nuestra opinión que entre mas secundarias caigan mas vitalidad posee la paloma adulta. La cuestión es diferente con los jóvenes, mudan estas plumas con mas regularidad y, a igual valor, damos mas confianza a los yearlings que han mudado completamente sus secundarias. Es evidente que nuestros abuelos estaban equivocados cuando pensaban que podían decir la edad de la paloma viendo sus secundarias. Creían que la paloma tenía tantos años como secundarias mudadas. Y ahora llegamos a la muda de las timoneras. Son doce exactamente, seis pares. Su muda generalmente comienza entre el final de agosto y el comienzo de septiembre, aproximadamente cuando cae la séptima remera primaria. Cada año crece una cola nueva, sea una paloma vieja o joven. El proceso de muda de esta parte de la paloma difiere otra vez de los otros, y por eso dijimos que habían seis pares. Estas timoneras en efecto caen por pares. No podemos darle una idea mejor de la muda de la cola que recomendarle que estudie el siguiente esquema, el cual muestra exactamente como la naturaleza dispone las cosas: 5º-6º-4º-3º-2º-1º-1º-2º-3º-4º-6º-5º. De hecho hay excepciones a todas las reglas, y no es sorprendente que aquí y allí se encuentre a una paloma que no ha renovado su cola y que se clasifica bien al año siguiente. No obstante, cuando tenemos a un pichón de invierno, o a una adulta, que no ha volado, o que no ha producido nada destacable, y que no ha renovado su cola, la eliminamos sin el menor remordimiento. La muda de las remeras primarias ocurre en paralelo con la muda de las coberteras del ala. No entraremos en detalle en esta cuestión, simplemente recordemos que la caída de una primaria se acompaña de la caída de una pequeña pluma cobertera de la parte inferior del ala. Cuando la muda es completa, cada primaria debe estar en línea con la primaria adyacente, y tener una forma similar. La calidad de las coberteras es como la de las primarias, y un vistazo le dirá si la muda se realizó en buenas condiciones. Es mas, si una paloma ha sufrido por ejemplo durante el crecimiento de una de las primarias, y esta primaria no alcanza su longitud normal, entonces encontrará indicios de este hecho en las pequeñas coberteras. Llegamos a las pequeñas plumas que cubren la articulación del ala. Miden unos cinco centímetros, y son las únicas que tienen la forma siguiente: un eje muy fino, recto en la base, pero se curva hacia la mitad para seguir la forma del ala. Esta plumas son extremadamente duras, por la buena razón de que soportan un enorme esfuerzo cuando la paloma sube o baja el ala. Su muda es mas bien difícil, y cuando todo va bien podemos concluir que el difícil periodo de la muda ha pasado. Con frecuencia ocurre que estas plumas pequeñas caen cuando los concursos están en pleno apogeo. Las encontramos cada año, a mediados de junio, en el palomar de los viudos, y tenemos razones para creer que las palomas que las han perdido tienen pocas posibilidades de distinguirse en los concursos. Conocemos algunos casos en los que buenas palomas, ganadoras regulares, fueron encestadas cuando habían perdido una de estas plumas del ala, y el resultado fue la cartera vacía para el propietario. Aconsejamos prudencia cuando observe tal condición en sus palomas, déjelas reposar hasta que todo haya crecido normalmente.

154. Plumas de sangre

Como escribe el Dr. L. Geurden en 'las enfermedades en el palomar', las plumas de sangre son bastante frecuentes en la primera muda. Cuando se descubren la muda casi está completa. Las palomas que tienen tales plumas se ven perjudicadas porque fácilmente se rajan y se rompen. No es útil arrancarlas. Hay muchas causas para las plumas de sangre: humedad, falta de aire y de sol, ración insuficiente o mal balanceada, falta de ejercicio o de libertad, etc. Si una paloma de gran valor deportivo muestra este mal, la arrancamos al final de enero o de febrero, cuando la muda está acabada y la paloma se encuentra en mejor condición física. Pero antes de hacerlo, mantenemos el ala en agua templada unos diez minutos. Una pizca de bicarbonato sódico en el bebedero impedirá este problema.

155. Plumas rajadas

Esto es mas serio que las plumas de sangre porque es un mal hereditario. Para esto solo podemos dar el consejo siguiente: (1) Si sus reproductores están afectados, acoplelos a otros que estén libres de este mal y conserve solo la descendencia que no muestre este fallo. (2) Si un buen viajero está afectado continúe viajándolo tanto tiempo como sea posible, pero no reproduzca con su descendencia.

156. Doble muda

Cuando el invierno no es demasiado frío, la paloma puede tirar la primera primaria otra vez. Para nosotros esto significa que el ave está en una excelente condición. Es un buen signo para el futuro pero no pretendemos que esto es necesario para tener una paloma en perfecta salud. En 1937 tuvimos esta experiencia: las que sufrieron esta segunda muda fueron las que obtuvieron las mejores clasificaciones.

157. El mal del ala

Cada invierno, cuando visitamos palomares, encontramos muchos casos del mal del ala. En 1938 conocimos a un par de palomares que en una quincena vieron arruinadas todas las esperanzas de sus propietarios. Cuando acaba la campaña deportiva, muchos aficionados no le dan los cuidados mínimos a las palomas, y no vacilan en eliminar inmediatamente a todas las aves que no parecen estar sanas. Pero sabemos también que esta negligencia puede conducir al desastre mas grave en poco tiempo, y por eso creemos que es nuestro deber tratar de impedir esto. Hay un primer punto sobre el que llamar su atención: 'la higiene del palomar'. Nunca olvide que la negligencia durante este periodo de la gran muda, y en tiempo húmedo, puede conducir a serios desordenes en nuestro palomar. Puede ocurrir que en esta época no tengamos el coraje ni el tiempo para limpiar el palomar diariamente. En este caso, tomemos las precauciones indispensables para prevenir la humedad. Podemos hacer esto fácilmente poniendo gránulos absorbentes en el suelo y en los criaderos. Una mezcla de tres partes de arena y una parte de cal también puede usarse. Con una pequeña cantidad puesta diariamente podemos prevenir la humedad con un mínimo de cuidados. También hay otros materiales interesantes como la paja y las virutas de madera. Y ahora volvamos a nuestro sujeto. Esta terrible enfermedad del ala, cuando se descubre demasiado tarde, puede impedir a la mejor paloma ganar mas concursos. Su causa es la siguiente: humedad en el palomar, ejercicio insuficiente, sangre espesa, exceso de leguminosas, ración no apropiada para la época, una incubación demasiado larga o forzada, esfuerzos demasiado grandes y prolongados, etc. En ambos palomares donde esta enfermedad causó tanto daño, las palomas fueron viajadas en viudez, y después de la campaña deportiva no se les permitió criar

un solo pichón, solo podían incubar los huevos de porcelana hasta que los abandonaban. Después las hembras se retiraron. Los propietarios de estas palomas exageraron su prudencia, y cuando dejaban salir a sus aves durante este periodo les daban una ración mas rica que durante la época de concursos. Uno incluso me contó que añadía vitaminas a la ración diaria. No sorprende en absoluto que en estas condiciones estas pobres criaturas cojan el mal del ala pues están encerradas durante las tres cuartas partes del día, y son alimentadas como el ganado que se engorda para el mercado. Sin ninguna duda debemos dar a nuestras palomas los elementos necesarios para formar plumas nuevas, y para acumular reservas para el futuro periodo invernal. Pero la exageración siempre es perjudicial. En nuestra opinión, la alimentación demasiado rica y el poco ejercicio son la causa del mal del ala en los palomares mencionados. ¿Cómo curarla? Si se trata de una paloma de valor, lo mas fácil es que un especialista se ocupe de ella. Actualmente hay buenos veterinarios para tratar a esta peligrosa enfermedad infecciosa y, aparte de los antibióticos específicos, también existe una vacuna contra la salmonela.

158. El control de la muda

Cualquiera que sea la regularidad y el cuidado adoptado en nuestro palomar durante todo el periodo de la muda, nada impide que esta tome lugar una y otra vez, y que acabe después de dos grandes periodos de fuerte caída de plumas, o de tres periodos si se emplea el sistema de juego al natural. Se ha intentado impedir que la muda se interrumpa separando los sexos al comienzo de agosto, interrupción que probablemente es necesaria. Para que los machos tuvieran una muda continua se les protegió contra cualquier fatiga. El último año, tuvimos la oportunidad de estudiar una colonia de palomas pertenecientes a un amigo que aplicó el método mencionado antes. Fuimos capaces de notar que en algunos momentos la muda tenía periodos intensos como ocurre en las aves salvajes. Cuando controlamos a nuestras palomas, la gran muda comienza cuando generalmente han tirado seis o siete primarias, y en ambos palomares tenemos que esperar hasta el mes de diciembre para ver su muda completamente acabada. Le damos poca importancia al hecho de que las clasificaciones de nuestras palomas fueron muy superiores a las de nuestro amigo pues eso se debe a otras razones. La única conclusión seria obtenida de esta comparación es el hecho de que nuestro método no le impidió a nuestras palomas hacerlo bastante bien. Enfrente nuestro están los resultados que son la confirmación de nuestros resultados anteriores obtenidos durante años con el mismo método durante la época de la muda, y por eso preferimos cuidar a las palomas de esta manera en vez de retirar a las hembras otra vez después de una corta incubación. Y puesto que hemos demostrado que nuestras palomas regularmente tienen una excelente muda, nos sentimos libres para mencionar las dos razones principales por las que le damos la preferencia a nuestro método: (1) Solo mantenemos una colonia mas bien pequeña. Por otra parte, nuestro palomar reproductor, hasta el presente nunca tuvo mas de cinco o seis parejas. Por eso es que siempre nos vimos obligados a tomar nota del valor reproductor de las hembras de los viudos. Tomando la precaución de rejuvenecerlas tan pronto como estimamos necesario, siempre las hemos mantenido en excelente salud hasta ahora. Solo las separamos de sus machos durante el periodo invernal, y naturalmente durante el periodo de viudez, lo cual realmente no es muy perjudicial. Este método ha hecho posible que cada año criemos algunos tardíos, que en nuestro palomar como en el de los compradores han demostrado tener todas las cualidades deportivas de sus padres. Pensamos que no exageramos cuando escribimos que no sucede lo mismo cuando las hembras se sacrifican eternamente y solo se les permite una vida normal durante un corto periodo del año. Esta

es la primera y la ventaja mas importante de los aficionados que no poseen muchas palomas. (2) Además de esta ventaja para el bienestar de las hembras viudas, cada año podemos criar una tanda de pichones tardíos de tan buena calidad como esos que criamos mas pronto. Muchos autores han escrito sobre la viudez, pero sin mencionar algunos medios recomendables relacionados con la reproducción. Algunos mas tarde han llegado tan lejos como para aconsejar no criar con los viudos, ni antes ni después de la campaña. No piensan en el terrible vacío que un día se produce en las filas de esos aficionados que siguen su consejo sin saber que un tobogán espera por ellos. Han rendido un mal servicio a la colombofilia. Esta segunda ventaja está estrechamente conectada con la primera, y es suficiente para reafirmarnos en mantener nuestro punto de vista. Esos que poseen un numero suficiente de reproductores pueden sacrificar pura y simplemente a las hembras viudas, pero los demás aficionados en una posición menos favorable deben pensar seriamente sobre esta cuestión. Volviendo a nuestro tema, recordemos que nuestros viudos crían un pichón después de la estación. Durante la incubación, aumentamos un poco la ración de semillas pequeñas y cada mañana encontramos abundantes plumas en todos los rincones del palomar. Esta es la primera etapa de la muda y dura hasta que las palomas incuban huevos de quince días. Después de eso, el progreso es mas lento, y hemos tenido la oportunidad de notar lo mismo en viudos que no crían pero incuban mas allá del limite de la eclosión. En este momento, la distribución de semillas pequeñas disminuye, y durante la crianza no damos ninguna en absoluto. Para alimentar a los pichoncitos, le damos a los padres pan tostado, trigo, y arroz al comienzo, y feveroles, maíz, y guisantes cuando los pichones son mas grandes. Nuestros pichones se destetan pronto según explicamos antes en este libro, y entonces les damos, mas bien de forma brusca, la mezcla para la muda, cuya composición ya hemos dado. Entonces podemos registrar la segunda etapa de la muda, que dura toda la incubación siguiente, lo cual nos trae al quince de octubre, con palomas bien avanzadas. Después de diez días de esta segunda incubación, la cual a propósito nunca dura mas de quince días, suprimimos las semillas pequeñas, y si es necesario las usamos un día para darles un último incentivo. Muchos opinan que empleamos demasiado tiempo en este tema y, sin dilatarnos mas, le damos tres buenos medios que puntúan entre lo mejorcito, con los cuales puede ver si las palomas han mudado bien: (1) La apariencia exterior de las palomas: tan pronto como la gran muda ha acabado y tienen por primera vez un nuevo abrigo de plumas. (2) La primera impresión cuando tocamos a la paloma: mientras sostenemos a la paloma, si la muda es excelente nos deja una impresión de suavidad, y de sedosidad que no permite ninguna duda. (3) La calidad del colchón bajo el ala: llamamos así, quizás abusivamente, a las plumas que cubren el ala por debajo. Una paloma que tiene poca cantidad de plumas en este lugar nunca se clasificará bien. Esta cualidad puede sentirse pasando una mano sensible y experta por la parte inferior del ala.

159. Los complementos, el verde, y los baños

Cuando nuestras palomas están reposando en el momento correcto, cuando les hemos dado granos variados y buenos, cuando las dejamos libres desde la mañana a la noche, cuando hemos respetado todas las reglas de higiene, cuando han tenido abundancia de aire y de sol, incluso entonces no hemos tomado todas las precauciones para resolver completamente el problema grande e importante de la muda. Después de todo eso, debemos prestarle atención a otras cosas que examinaremos juntos, y comprenderá que deben aplicarse no solo al periodo de muda sino durante todo el año. No olvide que cualquiera que sea la formula de su mezcla, nunca contendrá absolutamente todo lo que es necesario para el bienestar de

sus aves, y especialmente para el rápido desarrollo de abundantes plumas. Por tanto, los complementos son necesarios, y nosotros hacemos lo siguiente: a un buen grit, añadimos una buena cantidad de cáscaras de huevo secas, otra de huesos calcinados y machacados, y un poco de sal, y lo mezclamos todo muy bien. Cada tres días, después de la comida de la mañana, todas nuestras palomas reciben una pizca en su criadero. Luego viene el verde, el cual es necesario durante la muda, tanto como durante el periodo de crianza. De hecho sabe que las palomas salvajes comen abundante verde en los prados. En cuanto al baño, las aves que tienen el palomar abierto no lo necesitan tanto como las que están encerradas. Las primeras nieblas de septiembre y octubre son tan buenas como un baño. Pero no nos gustan los baños forzados, de los cuales se hablaba mucho antes de la guerra. No gusta el baño libre en agua templada una vez a la semana durante la muda. Damos este baño cuando se ha previsto la lluvia. A la bañera añadimos un puñado de sal y un poco de vinagre. Ciertas especialidades hechas de hojas de pino son excelentes para una buena muda. Solo usamos el baño forzado cuando la muda es muy laboriosa. Para que caiga la última primaria por ejemplo. Durante cinco minutos sostenemos a la paloma hasta el cuello en agua tibia, con las alas abiertas. Esto se repite dos veces a la semana.

160. El campo

Nuestros lectores comprenderán fácilmente que en la actualidad se usan muchos fertilizantes químicos en los campos, y las ventajas ya no son las mismas que hace cincuenta años. No hace tanto tiempo, la mayoría de autores aconsejaban cerrar el palomar durante la muda para obligar a las palomas a ir a los campos, según ellos era el método ideal para obtener un esplendido abrigo de plumas. En nuestra opinión, ciertamente es el método mas barato, y el mas fácil, nada de comida, nada de limpiar, etc. Siempre hemos estado en contra de este método. La primera ventaja y la mas grande del campo es el hecho de que coloca a las palomas en una situación comparable a la vida salvaje. Las palomas se ven obligadas a moverse para obtener alimentos variados y abundantes, que necesitan para su bienestar y para la renovación de las plumas. Este volar hacia y desde el campo en toda clase de tiempo solo puede ser saludable. No debemos olvidar que en efecto el mal del ala mayormente ocurre durante el periodo de la muda. Otra ventaja para algunos autores parece ser la gran variedad de granos jóvenes encontrada en los prados. Tenemos la pretensión de que este cambio repentino en la alimentación no puede ser bueno, y que granos tan buenos y variados también se encuentran igualmente en el mercado. Los que desean servir granos nuevos, pueden añadir hasta el 50% de granos de la última cosecha a la vieja mezcla. ¿Pero podemos considerar buenos a los granos jóvenes cuando el tiempo ha sido malo durante unas pocas semanas?. Y la Ciencia nos ha enseñado que la hipervitaminosis, el exceso de vitaminas, es tan malo como la avitaminosis, la carencia de vitaminas. Después de todo esto, estará de acuerdo en que las ventajas del campo mas bien son pocas. Y no hemos hablado del peligro de los fertilizantes, ni de los halcones, etc.

EL PERIODO DE REPOSO

161. Régimen después de la muda

Hemos dado una descripción mas bien larga de la muda, ahora nos gustaría indicar el método seguido durante el largo periodo de reposo que sigue a la muda. En la mayoría de los palomares donde las palomas fueron viajadas según las reglas del sistema al natural, y también en los palomares donde los viudos se acoplaron otra vez durante la primera mitad de

julio, es el tiempo de tomar medidas con vistas al periodo invernal.

162. Cambios en la alimentación

Es aquí donde cada año tantos aficionados cometen una equivocación irreparable en sus cuidados generales. Como vimos antes, justo desde el comienzo de la gran muda se emplea un mal sistema. Tan pronto como acaban los concursos, se retiran los criaderos, y todo parece correcto. Pero esto no dura mucho, pues un par de meses mas tarde, en plena muda, las palomas siempre muestran un ardor prematuro. Esto se nota mas cuando el clima es suave en el otoño, y las palomas buscan las esquinas del palomar. ¿Qué hace el manager para impedir la caza al nido y la puesta de huevos?. La expresión usada muy a menudo aquí dice que: 'el manager tiene controlada a las palomas a través de su estomago', en otras palabras, disminuyen la ración, y el valor de la mezcla se hace mas pobre. No imaginan el efecto perjudicial que esto puede causar en el futuro progreso de la muda. Cada año tienen el mismo problema, y cada año repiten lo mismo. Los que han seguido nuestro consejo tienen una situación completamente diferente en su palomar, e incluso con buen tiempo encuentran fácil mantener a las palomas relativamente tranquilas, hasta el momento de la separación de los sexos, que depende largamente de la severidad del Invierno. A propósito decimos relativamente calmadas, porque comprenderá que no podemos esperar que las palomas acopladas y bien alimentadas se pasen todo el día durmiendo en sus perchas. Podemos añadir que donde esto ocurre, no es un buen síntoma para la próxima estación, estando algo equivocado con la salud de las palomas. Para nosotros, el tiempo de cambiar la alimentación lo indica el progreso de la muda de la mayoría de nuestras palomas y, naturalmente, este periodo difiere de palomar a palomar, primero, a cuenta del momento diferente de los acoplamientos para la crianza, y segundo, a cuenta de las diferentes fechas en que las parejas se juntan una vez mas después de la campaña deportiva. Pero en cualquier caso, el principio es el mismo: 'la ración de invierno se distribuye cuando la última primaria de casi todas las palomas del mismo palomar alcanza la longitud necesaria'.

163. La ración de Invierno

Hay varios sistemas buenos para alimentar a nuestras palomas durante el Invierno, las mejores pruebas son los interesantes resultados obtenidos por los palomares famosos. No es nuestra intención imitar a otros autores, que dan ejemplos de lo que hacen otros aficionados. Están obligados a hacerlo porque en muchos casos ellos no viajan, o no obtienen resultados dignos de mención, pero en este caso queremos indicar a nuestros lectores el sistema usado durante el Invierno de 1937/1938 por nuestro campeón nacional Ernest Duray, muy conocido en USA, y mas todavía en Inglaterra. Los lunes, las palomas solo comían maíz, los Martes solo feveroles, los miércoles solo trigo, y así hasta que todos los granos de la ración tenían su turno. Entonces todo se repetía una y otra vez. Opinamos que una buena ración de invierno debe contener todos los granos que se usan mas tarde, el porcentaje de hecho puede variar. Siempre hemos tenido mucho éxito con este método: para su conocimiento, le mostramos aquí como alimentamos a nuestras palomas cuando la última primaria tiene la longitud necesaria. Bien entendido que creemos que hay otros sistemas buenos, pero que mas se puede decir cuando un cierto sistema ha demostrado ser bueno durante varios años consecutivos. Los aficionados que obtienen éxito con cualquier otro sistema no es aconsejable que cambien su método. Primero damos los feveroles, y después una mezcla compuesta de: 25% vezas, 25% maíz, 20% cebada, 10% trigo, 10% cardi, 5% linaza, y 5% colza. Durante el invierno, se da unos veinticinco gramos por paloma. Si tiene palomas grandes, esta canti-

dad no es suficiente, pero recuerde que las aves no deben comer tanto como les gustaría. Un tercio se da en la mañana, y los otros dos tercios por la tarde. Si después de esto muestran signos de hambre, les damos un par de puñados de avena, y podemos asegurarle que una paloma alimentada de esta forma tiene suficiente alimento pero no engorda. Cuando está helando fuerte, les damos un suplemento por la tarde después de la última comida: dos puñados de cañamón por cada veinticinco palomas. Como postre, cada mañana, les damos una mezcla de grit, huesos calcinados, y cáscaras de huevos. De vez en cuando, durante un par de horas, ponemos un poco de sal a disposición de la colonia. Cuando hace sol, les damos la oportunidad de bañarse, en agua no demasiado fría, a la cual añadimos un puñado de sal. Finalmente, no descuidamos darles vegetales verdes al menos una vez a la semana. Las palomas están tan acostumbradas a ellos que no tenemos que picarlos nunca mas. Simplemente ponemos una lechuga, o espinacas en el palomar.

164. Reposo, aire, libertad

Todas las condiciones resumidas hasta ahora no son suficientes para asegurar una buena muda a las palomas que debido a la viudez han tenido tres meses de vida antinatural como es posible, una vida natural a nuestros campeones, en otras palabras, deben tener el palomar abierto tan pronto como los concursos pertenecen al pasado. Créanos, las palomas disfrutan de la naturaleza sobre todas las cosas. Es el momento de abrir todas las ventanas cuando la temperatura no es muy baja, pero ciérrales cuando tema que la lluvia pueda entrar. Debemos darles tanto aire fresco como sea posible, pero evitando las corrientes. Antes de la guerra, visitamos palomares donde las pobres palomas vivían en la oscuridad todo el día. Todas las aberturas habían sido tapadas con un cartón. Por favor no imite a estos aficionados. Hemos escrito sobre la semi-oscuridad del palomar de viudez, pero no la use cuando es imposible darle el necesario aire fresco a sus palomas. Nuestra aves necesitan tanto el aire fresco como la comida. Podemos asegurar que la calidad de las plumas se ven ampliamente influenciada al dejar abierto el palomar después de la campaña deportiva. Y entonces querido lector, tendremos aves mas duras y mas rústicas. Estarán menos expuestas a los repentinos cambios climáticos. No debemos temer a un poco de niebla matinal, o lluvia, incluso en octubre no nos inspira temor, pero nuestras palomas deben tener la oportunidad de elegir, volar en estas circunstancias o permanecer dentro del palomar. Ellas son los mejores jueces, y si les place empaparse, puede estar convencido de que no les hará ningún daño. Esto vale mucho mas que los baños forzados que recomiendan muchos autores. Nunca separamos a los sexos antes del uno de enero, nuestras palomas viven constantemente en libertad desde el último concurso hasta que se aplica el método de la viudez. Solo las encerramos cuando tienen pichones debido a que pueden ir a los campos. Debe comprenderse que durante el Invierno, la entrada se dispone para que solo una paloma pueda entrar o salir al mismo tiempo. Y ellas vuelan en cualquier tiempo: lluvia, viento, nieve, y cuando las palomas se pierden debido a la niebla, siempre pertenecen a nuestros vecinos, pues las nuestras están acostumbradas a esas condiciones atmosféricas. Para terminar este capitulo concluimos con el siguiente principio: 'un aficionado preocupado por el futuro de su raza, aprovecha todas las oportunidades que se le presentan después de la campaña deportiva, para permitir a sus palomas estar en estrecho contacto con la naturaleza tanto como sea posible'. Esta regla concierne especialmente a los que viajan en viudez, y si no le prestan atención su éxito disminuirá gradualmente sin duda alguna.

EL INVIERNO

165. Un sistema comprobado

Es realmente entretenido, pero en verdad estamos obligados a escribir que hemos tenido la oportunidad de controlar métodos muy diferentes pero todos daban buenos resultados. Esta observación es suficiente para declarar que no tenemos ninguna pretensión cuando relatamos nuestro propio sistema. Nuestro único deseo es que de satisfacción a esos aficionados que hasta ahora no están satisfechos con su viejo método. En cuanto a los otros, sería realmente estúpido cambiar algo en su sistema, porque no debemos destruir lo que hemos construido. Pero nunca somos demasiado viejos para aprender, y son estúpidos los que se aferran a un método que nunca les ha dado ningún buen resultado en absoluto. Hemos visto previamente que después de la estación deportiva, nuestros viudos podían tener un nido y criar un pichón. También explicamos como los obligamos al final de septiembre o a comienzos de octubre a abandonar los últimos huevos. Ahora estudiaremos los medios a dar a nuestras palomas para que recuperen sus fuerzas y acumulen las reservas que tanto necesitan después de habernos dado tantas satisfacciones durante tres largos meses de competiciones. Debemos recordar el siguiente principio: 'siempre trabaje gradualmente, para desalentar a la paloma que guiada por su instinto trata de reconstruir un nido'. Esto necesita una ligera explicación. En los palomares donde todo se retira en septiembre u octubre, a menudo encontramos huevos en cada esquina. La paloma enseguida se acostumbra a todo.
Han estado viviendo una temporada sobre el suelo, el macho se coloca junto a su hembra, y después de algún tiempo, la pareja lo encuentra tan bello y tan agradable como en su criadero. Si la temperatura es favorable, y este es el caso a menudo hasta el veinte de diciembre, el macho felizmente instala su nido en el suelo. Evitemos esta situación dañina. Después de la última incubación, deje el criadero abierto, con el nido dentro. Después de unos pocos días podemos poner huevos de porcelana en el nido. Vigile y aprenda que no hay nada mas odiado por una hembra que un par de huevos encontrados inesperadamente en el nido.
Ella entonces no llamará al macho al nido. Después de un tiempo, el aficionado puede retirar los nidos, y el deseo de un nuevo nido desaparece por un tiempo. La iniciativa y la inteligencia del aficionado le dirá cuando debe retirar el nido. Y entonces disponemos las cosas para que las palomas tengan un pequeño lugar de reposo en frente de su viejo criadero, o incluso en otro lugar del palomar, lo cual tiene su ventaja en la próxima estación, cuando queremos acoplarlas a otras palomas y darles un nuevo criadero. La nueva situación en el palomar impide a las palomas tener largos vuelos, esto no tiene importancia, pues sabe que las palomas cuyas alas no son normales todavía tras la muda realmente no desean volar. Los pichones tardíos que tiran simultáneamente un par de remeras a menudo rehúsan remontar el vuelo.

166. Cambio de régimen

Realmente antes de comenzar este tema, queremos dar respuesta a las preguntas de un aficionado: como en años anteriores, he separado los sexos el quince de septiembre. Tengo dos palomares iguales y adyacentes. En uno están los machos, y en el otro las hembras. Todos vuelan durante una hora dos veces a día. ¿Qué le parece este método?'. Es un hecho que el aficionado que posee dos palomares adyacentes con dos entradas idénticas tiene una ventaja comparado con la situación de sus rivales. Puede obligar a todas las palomas del mismo sexo a entrar en el mismo palomar cada día, o puede cambiarlas de palomar cada día, o incluso dos veces al día. Esta es una forma conveniente para mantener a todas las palomas en

buena condición, puesto que vuelan regularmente. Esta larga separación algunas veces puede resultar ideal siempre que se cumplan las condiciones siguientes: (1) Las hembras deben supervisarse cuidadosamente para impedir que se apareen entre ellas, y para evitar que se acoplen con los machos de un eventual vecino. (2) Debemos tener cuidado de que los machos que fácilmente engordan durante y después de la muda no sufran demasiado por este sistema. En estas circunstancias, desaconsejamos usar muchos feveroles, para evitar el mal de ala, que frecuentemente aparece en los palomares donde este método se usa sin gran cuidado. (3) No debemos temer que las palomas cuidadas de esta manera y en buena salud se pongan ardientes en el momento en que queremos que estén calmadas. Recuerde lo que escribimos a cerca de esto antes. Desgraciadamente solo unos pocos aficionados poseen palomares como esos mencionados por nuestro interlocutor, y esa es la razón por la que no encontramos bastante interesante recomendar este método, si no podemos aplicarlo completamente entonces hay un lado peligroso. Por tanto, los que son felices con su actual método, es aconsejable que no cambien nada en absoluto. En cuanto al cambio de alimentación, aconsejamos dar a todas las palomas una purga o ayuno de treinta y seis horas, antes de comenzar el régimen de Invierno. En ese momento en particular las palomas se mantienen encerradas. Para los aficionados que no están familiarizados con este ayuno, les decimos inmediatamente que en nuestra opinión reemplaza a la mejor purga. Ese día no entramos en el palomar. Todas la impurezas son expulsadas del cuerpo, y en su siguiente visita por la mañana se verá sorprendido, verá que el efecto es el mismo que una severa purga. Después de eso naturalmente les damos granos fáciles de digerir. Estamos en contra de una ración pobre de invierno, si concierne a la calidad y a la cantidad, y estos son nuestros tres principios que gobiernan esta cuestión: (1) Alimentar suficientemente a las palomas para que permanezcan en tal condición que sin engordar puedan alcanzar la forma cuando el momento correcto llega. Las palomas sometidas a un pobre régimen invernal solo entran en forma muy tarde en la estación. (2) Alimentar de tal forma que a pesar del ejercicio las palomas puedan acumular algunas reservas. (3) Añadir a la ración de Invierno un cierto porcentaje de granos que daremos en la próxima estación deportiva. Esto evita a los cambios bruscos cuando se aproxima la época de emparejamiento. Por poner un ejemplo: si damos feveroles, guisantes, maíz, y trigo durante la campaña deportiva, entonces cada uno de estos granos debe estar presente en la ración de Invierno. Para terminar este capitulo, mencionamos que un buen manager examina regularmente a sus palomas durante el invierno, y cambia la ración según la condición de su colonia, y en función de las fuerzas gastadas en los vuelos diarios. Una paloma que vuela mucho debe estar bien alimentada en el Invierno.

167. Separación de los sexos

Aquí sigue nuestra opinión sobre la cuestión de la separación: todos saben que durante el año anterior a la guerra, muchos aficionados mantenían separados a los machos y a las hembras separados durante toda la muda, y también durante el resto del Invierno. A primera vista este método parece tener una gran ventaja, pero nunca lo hemos usado y le damos las razones. Primero de todo, somos de la opinión de que este sistema solo presenta ventajas para el aficionado que viaja al natural. Sus palomas en efecto aceptan la separación de cuatro o cinco meses durante el Invierno mas fácilmente que los viudos, porque han estado disfrutando la vida en familia el resto del año. No olvide que los viudos tienen que vivir solos durante toda la campaña deportiva. Incluso en el sistema natural, las hembras que viajan y crían, no deben perder ninguna de sus cualidades durante esta separación. ¿Los viudos son capaces de soportar esta vida artificial e innatural mas tiempo cuando han sido pri-

vados de la vida en familia durante toda la estación deportiva?. Lo dudamos. Incluso si mantienen su espíritu de lucha, pensamos que este sistema conduce al fracaso en cuanto concierne a la herencia, a la continuidad, y al progreso de nuestra raza. Para evitar equivocaciones, encontramos que los aficionados famosos que practican la viudez tienen una buena colonia de reproductores al lado del palomar de viaje, y de hecho pueden sacar todo el beneficio del mencionado método sin ningún daño. Pero deben ser capaces de impedir que las hembras se acoplen entre ellas, o perderán todo el beneficio de este sistema. Los pequeños aficionados que tienen que viajar y reproducir con las mismas palomas, no pueden usar este método durante la muda y parte del Invierno, ese es nuestro pensamiento. Sabemos que este sistema se usó mucho antes de la guerra, pero también estamos seguros del hecho de que en 1939 muchos palomares experimentaron un profundo decline. Durante muchos años de experiencia hemos notado tantos problemas a cuenta de este verdadero peligro para las hembras que creemos que es nuestro deber alertar a nuestros lectores. De hecho, donde se practica la viudez, toda la atención va para los machos, y las hembras se abandonan, pero un gran dolor de cabeza le espera a los que no tienen unas pocas hembras buenas para reproducir, no pueden esperar buenos pichones, y esto por supuesto significa que no tienen futuro. ¡Mire a los pichones criados de las hembras encerradas desde abril hasta agosto, y desde septiembre hasta el final de febrero!. Nosotros no los queremos. Es mas, el aficionado medio no tiene bastante tiempo ni medios para llevar esta larga separación a buen fin. Escasos son los aficionados que poseen dos palomares adyacentes con una entrada similar, y que están en casa todo el día, para que sus machos puedan salir a volar por la mañana y sus hembras por la tarde. No tienen que prestar mucha atención a lo que hemos escrito, excepto en lo concerniente al acoplamiento de las hembras entre si.

LOS TARDÍOS

168. Los tardíos

Esta es una cuestión sobre la que se ha vertido mucha tinta. Algunos están a favor de esta crianza tardía y otros en contra, en efecto, ambas partes exageran. Algunos aficionados creen que el primer par de pichones es el mejor, otros pretenden que el último par es ideal para la reproducción, los únicos que merecen nuestra atención. Hemos ensayado toda clase de acoplamientos, y a los que pretenden que las parejas deben cambiarse tanto como sea posible les decimos: los pichones de las viejas parejas de Cyr Demil, de Jolimont, por ejemplo, siempre consiguen los precios mas altos, aunque realmente eran viejas parejas. Nos tomaría demasiado tiempo darle ejemplos concretos de nuestros experimentos sobre este tema, es suficiente con contarle que hemos tenido la prueba de que todos los pichones de la misma pareja reproductora tenían un valor similar. Si no fuera así ¿porqué tantos aficionados famosos venden la primera tanda completa o la última?.

169. La selección de los tardíos

La selección debe ser severa e inmediata. Severa porque debemos mantenerlos largo tiempo antes de que podamos viajarlos o podamos criar con ellos. Inmediata porque durante los días que siguen al destete podemos cogerlos en la mano y ver si la cola y las alas tienen la longitud deseada. Las cualidades mas importantes requeridas a los pichones de veinticinco a treinta días de edad son: buena salud, y buen apetito. Estas cualidades las necesitan mas los tardíos porque deben afrontar las dificultades de ejercitarse con mal tiempo, y afrontar el invierno que se aproxima. Recordando esto, eliminamos a todos los que no acumulan rá-

pidamente las reservas necesarias para soportar un frío periodo, y para tener una muda parcial. Sin pena, eliminamos a los que tienen problemas para formar un buen trasero, a los que son culones, y a los que no tienen la horquilla trasera bien colocada y dura. Prestamos una atención particular al plumaje y a las alas de estos tardíos, porque deben resistir toda una estación delante nuestro. Por eso los que tienen demasiado cortas las primarias no se conservan. Para nosotros esto es un signo de incapacidad física. Finalmente, observamos los primeros vuelos con un ojo severo, y nunca conservamos a los que se quedan en el tejado, o en la plancha de entrada, mientras los otros disfrutan volando. Examínelas, están asfixiados, parecen demasiado gordos, y mejor en la cazuela que en el palomar. Somos muy severos y solo conservamos a los tardíos que nos dan un cien por cien de confianza en su salud, en sus cualidades físicas, y en su vigor. Mas tarde estaremos contentos de haber garantizado la supervivencia de los mas fuertes.

FIN